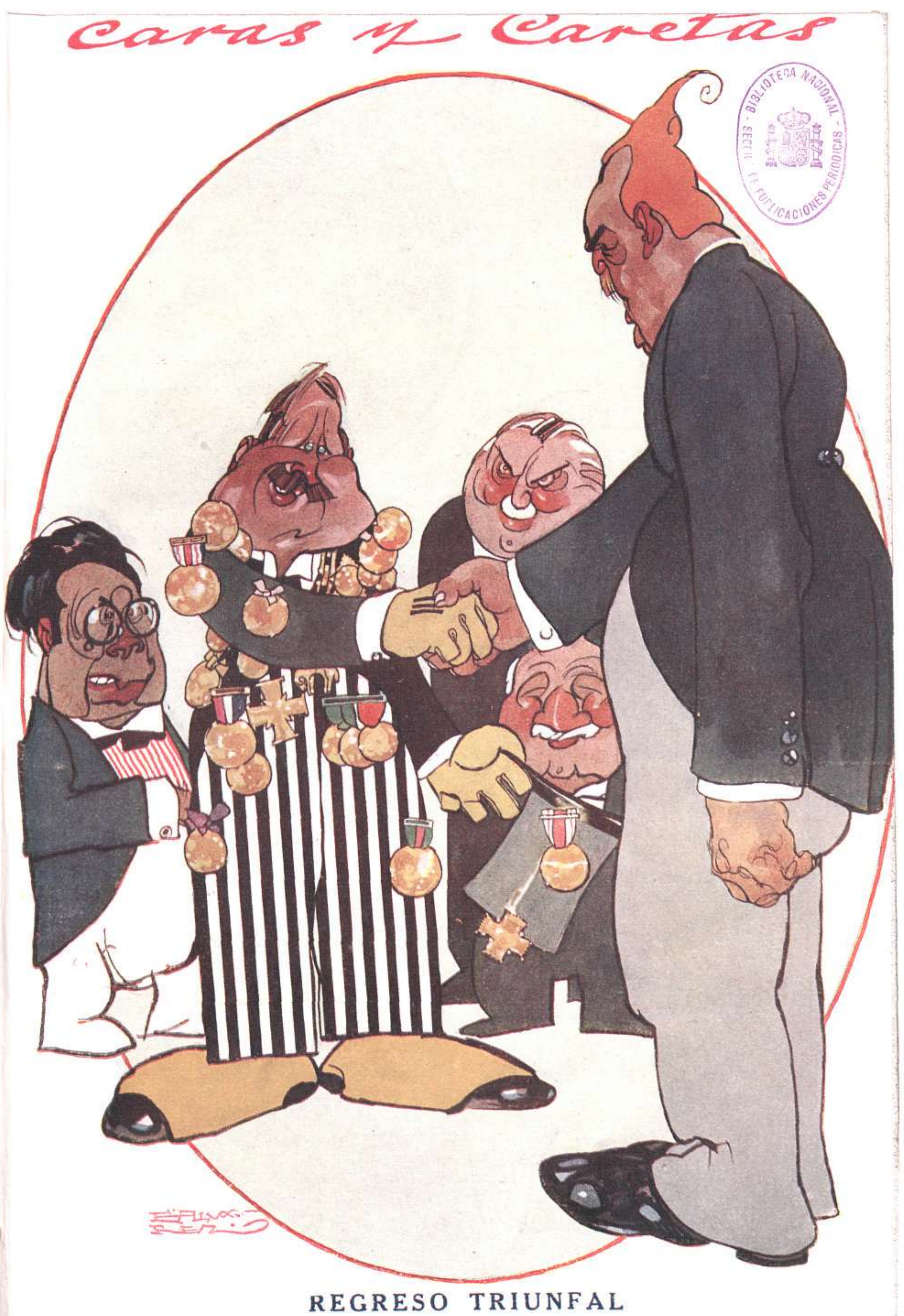
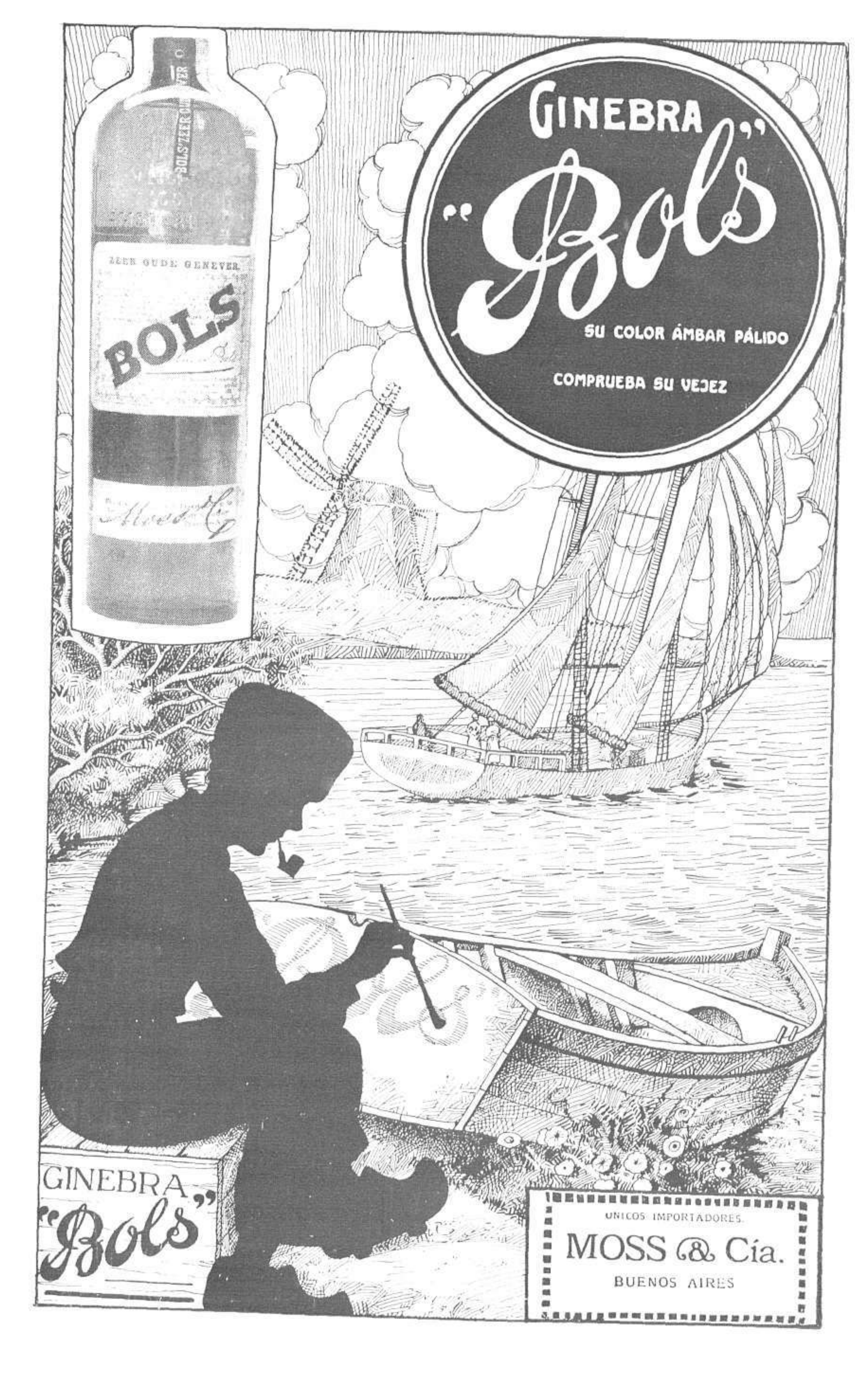
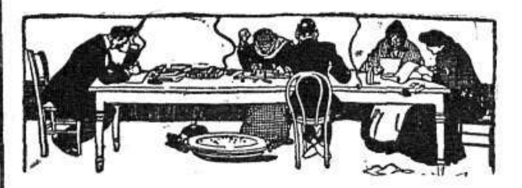


REGRESO TRIUNFAL

Irigoyen. — Le felicito por haber sabido defender nuestra "causa".
Pueyrredón. — No he hecho sino cumplir lo que V. E. me ordenó.
Salinas. — "[illegible]"


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
GINEBRA
"Bols"
UNICOS IMPORTADORES
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.° 1
Charadístico, por R. Muñoz (ciudad)

1.ª y 2.ª	3.ª y 4.ª
Tubérculo	Ave
TODO: AVE	

N.° 2
Comprimido, por R. Muñoz (ciudad)

RIO NOTA INA

N.° 3
Comprimido, por R. Muñoz (ciudad)

NOTA E NOTA

N.° 4
Intercalación comprimida, por Alberto Montalvo (La Plata)

MINE ANIMAL RAL

N.° 5
Logogrifo-jeroglífico, por Alberto Montalvo (La Plata)

NOMBRE

2 6 3 4 5 1

N.° 6
Substracción silábica, por Alberto Montalvo (La Plata)

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª Graduación militar
2.ª 3.ª 4.ª Participio
3.ª 4.ª Gran poeta
4.ª Nombre de letra

N.° 7
Doble intercalación comprimida, por Alberto Montalvo (La Plata)

MON NO ad TA EDA

N.° 8
Logogrifo-jeroglífico, por Alberto Montalvo (La Plata)

TIGRE

4 5 2 3 6 1

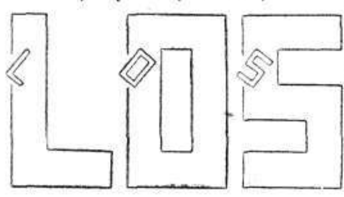
N.° 9
Refrán interpretativo, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.° 10
Refrán semi-interpretativo, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.° 11
Frase interpretativa, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.° 12
Intercalación comprimida, por «Centenari» (Gualeguaychú, E. R.)

NUM 500 ERO

N.° 13
Comprimido, por «Centenari» (Gualeguaychú, Entre Ríos)

A 2 PAS

N.° 14
Logogrifo-jeroglífico, por «Centenari» (Gualeguaychú, E. R.)

CIUDAD ASIATICA

4 3 1 2 5

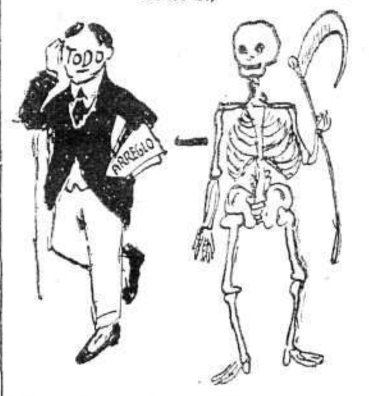
N.° 15
Intercalación comprimida, por «Centenari» (Gualeguaychú, E. R.)

VAB ACUNO

N.° 16
Intercalación comprimida, por «Centenari» (Gualeguaychú, E. R.)

NOTA CUADRUPEDO NOTA

N.° 17
Frase comprimida, por «Raymond» (Bernal, F. C. S.)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO de 1921
CUPON N.° 1169.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti) aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino. — Invitamos al bello sexo a que nos remitan colaboraciones, y si su número y calidad lo permiten, dedicaremos un concurso próximo a ese solo objeto.

Concurso de febrero. — Se recibirán soluciones hasta el 14 de marzo próximo inclusive.



En la terraza del Bristol Hotel. El precioso grupo formado por los niños que tomaron parte en el cotillón infantil de disfraz que tuvo lugar en el aristocrático hotel.

Para el lavado de la cabellera empléese el aceite de coco

Si quiere usted conservar su cabellera en buen esado, fíjese con qué la lava.

La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este es muy dañino, pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Puro aceite de coco mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que el jabón más costoso o cualquier otra cosa que pueda usted usar para el shampú. No perjudica el cabello en absoluto.



ETHEL CLAYTON
Favorita del cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Con una o dos cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose fino, sedoso y lustroso.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para el uso de toda una familia durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

Modo de neutralizar los ácidos peligrosos del estómago.

Poca gente, excepción hecha de los médicos, se dan cuenta de la importancia de conservar los alimentos en el estómago libre de la fermentación ácida. La digestión saludable y normal no puede tener lugar mientras que el delicado forro del estómago se encuentre inflamado y dilatado por acidez y flatulencia causadas por la fermentación del alimento en el estómago. Para asegurar una digestión perfecta, debe evitarse o poner coto a la fermentación y neutralizar las acideces. Con dicho objeto, los médicos recomiendan se adquiera un poco de magnesia *bisurada* de cualquier farmacia, y se tome media cucharaditá en un poco de agua caliente o fría inmediatamente después de la comida. Recomiendan la magnesia *bisurada* porque es agradable al paladar, su efecto posterior no es desagradable y al instante para la fermentación, neutraliza el ácido y convierte los alimentos agrios y ácidos en un estado de blandura, dulzura y de fácil digestión. El uso regular de la magnesia *bisurada* (cuídese de que sea la Bisurada en una botella de vidrio azul, pues las demás clases de magnesias son de poco valor) garantiza en absoluto el digerir de un modo normal y saludable, pues alivia y evita ese estado de acidez que es la sola causa del mal.


Háganos sus pedidos
BUZON
HAGANOS sus pedidos cada vez que no sean de producto muy urgente. Todo pedido que nos llega es despachado, salvo muy contadas excepciones, dentro de las 24 horas. Al hacernos sus pedidos tiene que tener en cuenta que lo que mandaremos es fresco, legítimo, bien preparado y que le costará exactamente lo mismo que si viniese Vd. a comprar a nuestro mostrador. El único recargo que tiene Vd. es el flete. Junto con su pedido mándenos el importe aproximado. Sabe Vd. que tenemos 10.000 clientes en provincias?
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida - Buenos Aires
YACO

Padrinazgo presidencial



La familia del señor Miguel Forleo, cuyo séptimo hijo varón ha sido apadrinado por el presidente de la república.

UNA SOPRANO PIEL ROJA

Ha debutado en los Estados Unidos una gran soprano piel roja. Esta artista, según cuentan algunos periódicos americanos, fué un descubrimiento que hizo el maestro Makfield en una visita que hizo hace cosa de dos años por el Colorado.

Tsianina, que así se llama la referida soprano piel roja, estrenará en breve una ópera de asunto americano del Oeste, en Nueva York, ópera que para ella ha escrito el referido maestro Makfield, músico americano, influenciado por las teorías musicales de Puccini.

El metafísico es el hombre que, cuando ha logrado dar jaqueca a sus oyentes, se da por satisfecho y dice que los ha instruído.

El destino de las leyes no es menos el de socorrer a los ciudadanos que el de amedrentarlos.

Es un absurdo y un agravio al linaje humano, así como una injuria al ser supremo, decir que haya una sola verdad esencial para el hombre, que Dios haya ocultado.

Un amigo vale más que cien sacerdotes.

Voltaire.



GRAN REBAJA DE PRECIOS EN NUESTRA

VERDADERA LIQUIDACION

ARTICULOS PARA HOMBRES

SOMBREROS canotiers de paja rustic, a.................... $	**3.50**
CAMISAS de color con pechera a tablones y puños doblados, a $	**4.40**
CAMISAS sport de dril blanco, a pesos..........................	**4.90**
CAMISETAS blancas, B. V. D., con mangas cortas, a........ $	**2.95**
CALZONCILLOS cortos, B. V. D., blancos, a.................. $	**2.95**
PYJAMAS de zephir rayado, a pesos..........................	**9.90**
BOTINES de becerro color, varios modelos, el par, a........... $	**14.90**
ZAPATOS de becerro negro, varios modelos, el par, a...... $	**10.90**
CORBATAS colmarins de pura seda, a...................... $	**1.75**
TIRADORES elásticos «Chester», muy prácticos, a.......... $	**1.20**

CONFECCIONES PARA HOMBRES

TRAJES de saco en casimires de pura lana, modelos de gran moda, a $ 60.—, 55.—, 50.—, 45.— y.................. $	**42.—**
AMBOS: saco y pantalón de brin crudo, a $ 35.— y...................... $	**22.—**
CHALECOS de piqué blanco o de fantasía, a.............................. $	**8.25**
PANTALONES de brin blanco decatizado, a.............................. $	**9.95**

PARA SEÑORAS

ZAPATOS de potro charolado o cabritilla negra, taco cubano, el par, a...... $	**9.50**
ZAPATOS de antílope blancos, variedad de modelos, de gran moda, el par, a.. $	**13.50**
MEDIAS de seda blancas, el par, a $ 3.50; de seda negra, con costura, el par, a.. $	**3.90**
MEDIAS de muselina blancas o negras, el par, a......................... $	**0.95**

CRÉDITOS

Acordamos créditos pagaderos en **DIEZ MENSUALIDADES**, sin recargo alguno en los precios de los artículos.

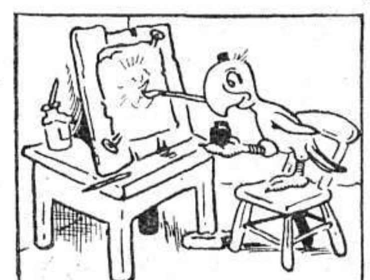
M. ZABALA

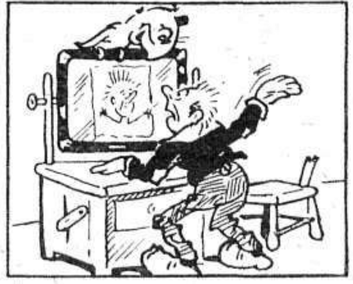
=B.me MITRE Y ESMERALDA

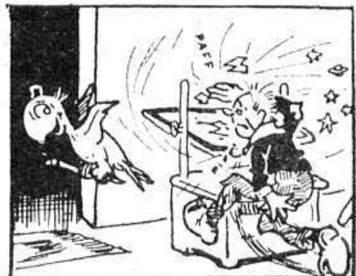
Baile de disfraz y fantasía con que los miembros del Centro Recreativo «Terpsícore» festejaron la llegada del dios Momo.



HISTORIETA MUDA







De San Fernando


ECOS DEL CARNAVAL. — Uno de los varios y lindos grupos de mascaritas que asistieron al baile de la Municipalidad.



Las autoridades municipales y señores que componían las comisiones organizadoras y directoras de los festejos de carnaval.





a las 9 de la mañana, tendrá lugar en el

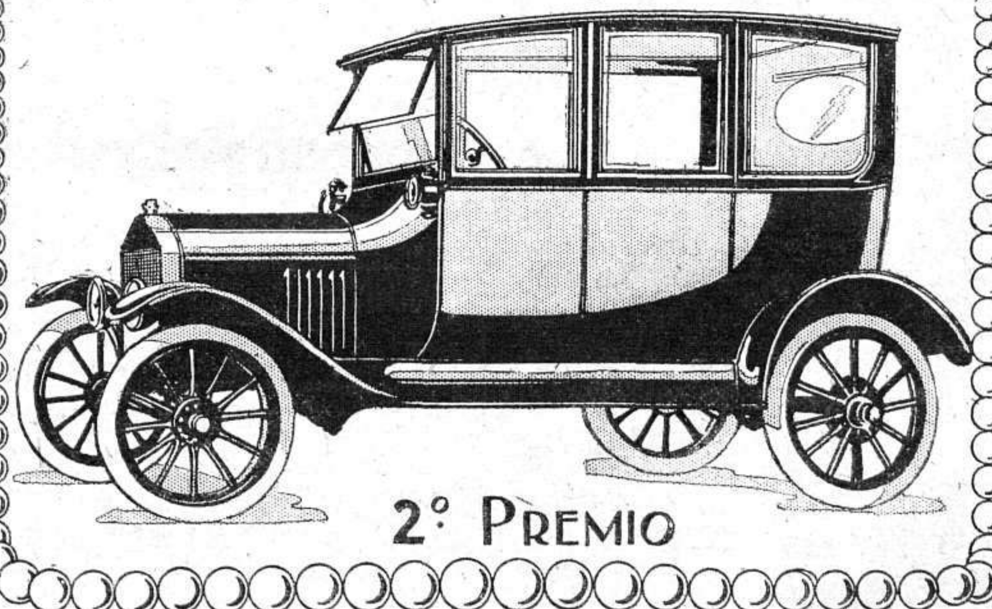
Teatro Nacional

Corrientes, 960

cedido galantemente por la Empresa Pascual E. Carcavallo

la apertura de la botella del Vino Quinado Kalisay y la adjudicación de los premios.

El acto será público y la entrada libre.



LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.



Régimen agrario, *por el doctor A. Heller*. — Conocedor profundo de la materia que trata, el autor hace en este libro la historia y la crítica de nuestra legislación agraria y de los últimos proyectos presentados al respecto a la Cámara de de Diputados de la Nación. Los examina, estudia y critica ampliamente, analizando con todo rigor los antecedentes, nacionales y extranjeros, de la explotación económica de la tierra pública y aconsejando las medidas que deben tomarse en servicio de los intereses agrícolas del país. Esta obra es, pues, un verdadero tratado de legislación agraria argentina, fruto de una labor paciente de investigación, y constituye una contribución valiosa al estudio científico de los problemas sociales y económicos derivados de la distribución y explotación de nuestra tierra pública. Y a lo dicho resulta ocioso agregar nada referente a la oportunidad con que se ha publicado la obra del doctor Heller.

Historia de los gobernadores de las provincias argentinas, *por Antonio Zinny*. — La Cultura Argentina ha dado a luz el volumen III de esta obra importantísima, que se había hecho muy escasa y, por lo tanto, muy cara. Fué don Antonio Zinny hombre meritísimo. No poseía las cualidades que distinguen a los grandes historiadores; pero realizó obra de mucha utilidad para los historiadores nacionales componiendo libros de información literaria y política, a los cuales es menester recurrir para la obtención de ciertos datos, olvidados por otros. Esta ***Historia de los gobernadores*** representa una labor muy dificultosa, pues en más de una provincia no había ni rastros de archivos cuando Zinny la emprendió. Es obra utilísima, que La Cultura Argentina ha hecho muy bien en poner al alcance hasta de los estudiosos menos favorecidos por la fortuna.

Anuario de «La Razón». — Este prestigioso colega vespertino ha publicado su Anuario correspondiente a 1921. Este género de publicaciones acredita, en todo caso, ciertas potencialidades intelectuales y económicas de las empresas periodísticas que las llevan a cabo; y en el caso de *La Razón* y su Anuario ello queda demostrado en condiciones singularmente satisfactorias. Se trata, en realidad, de una verdadera enciclopedia nacional, en la cual se encuentran datos relativos a todas las formas de la actividad del país, y al final viene una sinopsis del año 1920, que resulta de positiva utilidad. Agréguese ilustraciones abundantes y oportunas, y se comprenderá que el Anuario de *La Razón* sea recibido con tanta satisfacción en todas partes.

El gran americano Juan Bautista Alberdi, *por el doctor Adolfo S. Carranza*. — La personalidad de Alberdi es de aquellas que tienen el privilegio de provocar las más acaloradas disputas, lo que ya bastaría, por sí sólo, para demostrar su valor, pues lo que nada vale no se discute. Algún día llegará en que sea posible hablar del autor de las *Bases* sin acaloramiento; entre tanto, sus numerosos admiradores acumulan infatigablemente los materiales necesarios para el estudio completo de la vida y obras de Alberdi. No podría decirse, en rigor, que el libro del doctor Carranza enseña algo nuevo respecto a la una ni a las otras; pero es un esfuerzo muy apreciable para resumir en pocas páginas muchas informaciones y opiniones sobre Alberdi, a quien el autor admira sin reticencias, siendo su libro una justificación de esa admiración.

EL MEJOR REGALO

que usted puede hacer á una persona que esté en el campo, es jabón

HENO DE PRAVIA

pues lavándose con él se evita que el aire y el sol estropeen el cutis.

PERFUMERÍA GAL. MADRID



PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar. Cangallo, 901. — **Beretervide.** Piedras, 156. — **Bordenave.** Mayo, 970. — **Bottaro.** Pellegrini, 88. — **Brun.** Pellegrini y Corrientes. — **Cibrián.** Alsina y Piedras. — **Colombo.** B. Mitre, 2727. — **Córdoba.** B. Mitre, 1102. — **Chialvo.** Sarmiento, 1302. — **Droguería Americana.** B. Mitre, 2176. — **Farmacia Franco-Inglesa.** Sarmiento y Florida. — **La Estrella.** Defensa, 215. — **Droguería del Indio.** Rivadavia, 1511. — **Games.** B. Mitre, 1533. — **G. Yáñez.** Alsina, 1182. — **Gath y Chaves.** Florida y Cangallo. — **Gibson.** Defensa, 168. — **Méndez.** Av. de Mayo, 830. — **Nogués.** Pellegrini, 559. **Raffo.** Esmeralda, 309. — **Rey.** Lima, 184. — **Rusconi.** Alsina, 1058. — **Sarrailh.** Cerrito, 170. — **Schmitz.** Alsina, 2639. — **Simsilevich.** Rivadavia, 2455. — **Soldati.** Rivadavia y Catamarca. — **Soulignac.** Rivadavia, 727. — **Spinedi.** Sarmiento, 902. — **Stabile.** Av. de Mayo, 1102. — **Testoni.** Defensa, 275. — **Trongé.** Rivadavia, 1955. — **Zabala.** Esmeralda y B. Mitre.



DE CARNAVAL

Palco de las familias de Marchisio, González y Calvo que se destacó entre los muchos y lindos que ornaron el corso de esta población.



Un momento de reposo en el baile de fantasía y disfraz que realizó con gran éxito la sociedad «Sport Club», al que concurrieron las más prestigiosas familias de esta villa.


Cada copa contiene kola, hierro y plantas estimulantes del apetito.
APERITIVO
ESTOMACAL
AL COLA Y HIERRO
COLFÉR
FREIXAS Y Cia B. AIRES
Antes de comer, Colfér

NOTAS SOCIALES

¿Han observado ustedes, amigas mías, cuán grato nos resulta el descubrir en crónicas o artículos firmados por alguna eminencia de las letras, y expresadas con exquisita forma, ciertas ideas que están latentes dentro de nosotras, pero que no hemos logrado vestir con la debida elegancia para presentarlas en sociedad? Pues esa gratísima impresión es la que me ha causado la última crónica de España, debida a su más grande figura literaria femenina, y no puedo menos de comentarla con ustedes, lectoras amigas, para que en compañía *atemos cabos,* como vulgarmente se dice, ya que la severa censura nos viene como de molde...

He de citar, y séame permitida esta irreverencia por la ilustre escritora en mérito a mi buenísima intención, ciertos párrafos más que oportunos. "El lujo descompasado de los nuevos ricos se ha reflejado en los ricos por abolengo. Un desmedido afán de derroche se ha comunicado a la mayoría. Los viajes al extranjero han contribuído a esta fase, empujando a la *vida sin raíces,* a la promiscuidad de los hoteles, a la locura de los goces a la moderna..."

La locura de los goces a la moderna... Esta es la característica de nuestra época, por más que nosotras no nos podamos amparar en aquella decantada excusa de *la ineludible reacción,* después de la tragedia inenarrable. ¿Por qué asombrarnos entonces, si nuestro desmedido egoísmo, nuestro afán de disfrutar de tales goces en cada hora de nuestra vida, puedan ocasionar a su vez las hondas perturbaciones que llegan a alterar necesariamente nuestra serena, olímpica indiferencia? Además, esa clase de existencia llamada con tanto acierto *vida sin raíces,* es a la que se debe la lenta, pero segura demolición de nuestros más sólidos principios: vivimos realmente, *en el aire,* con un pretexto u otro: el caso es vivir en pleno aturdimiento, sin obedecer ya a las leyes tradicionales, porque no tenemos tiempo de formarnos una *opinión* segura y verdadera sobre nada de lo que nos rodea o amenaza; vivimos lamentándonos de todo, sin hallar remedio alguno, contentándonos con presagiar toda clase de convulsiones, pero disfrutando, al mismo tiempo, de la más indolente seguridad... Esta es una de las modalidades de nuestro carácter, la eterna desidia... Es tan cómodo el dejarse llevar por la corriente, ya sea benéfica o francamente perjudicial!

¿Qué le hemos de hacer? dirán muchas de ustedes. ¡El ejemplo nos lo dan otras. y al fin y al cabo no hacemos más, ni tanto tal vez, de lo que hacen las mujeres de otros países! El caso sería saber distinguir. ¿Cuáles son las modalidades que imitan nuestras aturdidas cabecitas, las que creen tener una gran experiencia de la vida, adquirida en ciertos y determinados centros del extranjero? Pues las de algunas figuras del mundo cosmopolita, desorbitadas generalmente del propio centro, de las artistas en boga, o de las... *demi-mondaines,* por no designarlas con nombre menos discreto y elegante! Pocas son entre nuestras compatriotas las que han podido conocer y valorar la vida noble y serena que llevan, sin descuidar altruistas actividades, las familias o figuras descollantes que constituyen la verdadera base y elevado exponente de las viejas o nuevas sociedades del extranjero. No carecemos, a Dios gracias, de ejemplos análogos en nuestro ambiente, pero no bastan... son muy escasos, para detener esa corriente turbia y maléfica, condenada con tanta severidad por la ilustre escritora hispana. "Se cultiva la desnudez, — dice su crónica — como podría cultivarse una norma de belleza, a pesar de que la desnudez, de noventa y nueve casos en cada cien, no muestra nada bello, sino mil imperfecciones..." ¡No puedo menos de sonreir ante la coincidencia! Alude la crónica a las anomalías de la moda femenina, pero yo me permito añadir que *aquí como allí* se cuecen habas, puesto que, junto con los diarios de la mañana, entre mi correo diario, he elegido al azar una carta que me llega desde la más aristocrática de las playas, trayéndome las impresiones de una amiga mía, tan joven como linda, pero que no comulga, sin embargo, con ciertas ideas muy modernas... Después de mencionar algunas de las fiestas más brillantes de la temporada, anotando entre los comentarios del día la sorprendente afluencia de familias que han sufrido duelos recientes, pero que no pueden dejar de dar su vistazo por la Feria de Vanidades, las pequeñas y dolorosas heridas de amor propio al ver consagrada solemnemente la preponderancia de una figura sobre las viejas rencillas de los Montescos y Capuletos de aquella luminosa región, añade: "Pero qué rápidamente evoluciona nuestro tradicional recato... En cierta pileta de natación, *rendez-vous* obligado de las elegantes del momento, lucen sus desnudeces, sin pudor de ninguna clase, todas nuestras niñas, con raras excepciones: se ve todo lo que se quiere, y hasta lo que no se quiere... Es esta una falta de moral inconcebible, que inspira, involuntariamente, tristes reflexiones... no sólo sobre la derrota del pudor femenino, sino respecto de la falta de tino, y hasta de coquetería, que implica el revelar tan inconscientemente más de una imperfección..."

Pero volvamos a la interesantísima y oportuna crónica que ha sugerido este comentario, amigas mías, para releer juntas un párrafo más...

"Las bodas han llegado a parecer cuentos de las Mil y una Noches. El caso es deslumbrar, aturdir, vencer, durante las horas en que se enseñan las galas nupciales..." y señala el *trapo femenino* como el enemigo del hogar y de la paz de las familias... "Hay en esta calentura de la novedad — dice — síntomas curiosos; uno de ellos es que se ha dado en usar la ropa de invierno en verano, y viceversa..." Y conste que no es tan molesto el gastar sombrero de paja bajo la nieve como el llevar nosotras los enormes sombreros de terciopelo negro, a riesgo de un merecido *coup de chaleur,* en pleno mes de febrero...

Y la fiebre de novedad sigue atacándonos aquí como allí, y allí parece ser que fueran nuestras mismas compatriotas las que dan la nota de extravagancia y despreocupación; y es que apenas tendríamos hoy tiempo de mencionar la exageración en el baile, amigas mías: allá, en la prodigiosa ciudad luz, donde se multiplican los célebres *dancings,* en los que se reunen en dolorosa promiscuidad los desorbitados de ambientes mil diversos, se asegura que no es extraño hallar a destacadas personalidades de la aristocracia porteña que, acompañadas por alguna jovencita de su familia, siguen el ritmo de exóticas danzas... ¿Y aquí? La crónica asegura que empieza a aclimatarse en los salones de los hoteles a la moda un nuevo baile cuya descripción lava de toda censura al más exagerado de los tangos...

La dama duende

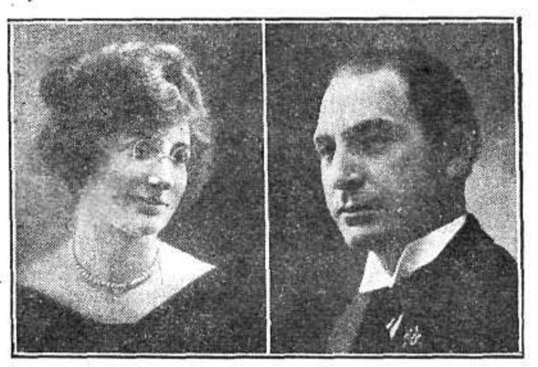
Buenos Aires, febrero 13 de 1921.


En 10 mensualidades
Modelo 1325.
Modelo 1620.
N.º 3041.
N.º 643.
N.º 2934.
N.º 5.
F 14.
G. 31.
Zenophon N.º 5.
N.º 51.
Modelo 1325. — «Steinway», para caballero, oro 18 kilates, máquina «Ancora», a pesos.......... 145.—
10 cuotas de $ 14.50
N.º 2934. — Máquina de escribir «Woodstock», modelo 5, teclado universal, a pesos.......... 345.—
10 cuotas de $ 34.50
G. 31. — Biblioteca roble floreado, giratoria, mueble esmeradamente acabado. Muy práctico. Precio.......... $ 59.—
10 cuotas de $ 5.90
N.º 5.—Cama de bronce, varios modelos y medidas. Este modelo, a $ 180.—
10 cuotas de $ 18.—
N.º 3041. — Juegos de cubiertos (Plata sellada 80 D), 104 piezas en un hermoso estuche, a.......... $ 390.—
10 cuotas de $ 39.—
N.º 643.—Revólvers «Colt», calibre 32 y 38, caño 4, 5 y 6, cabo pasta, $ 120.—
10 cuotas de $ 12.—
F. 14. — Máquina de coser. Tipo escritorio, 4 cajones, a.......... $ 200.—
10 cuotas de $ 20.—
N.º 1620. — Para señora, varios modelos, con cinta de género moiré, oro 18 kilates. Garantido, a.......... $ 145.—
10 cuotas de $ 14.50
Zenophon N.º 5. — Caja de música «Zenophon», sin partes metálicas, de una nitidez absoluta, a.......... $ 300.—
10 cuotas de $ 30.—
N.º 51. — Fonógrafo especial «Melodiola», con 6 discos dobles, 200 púas, caja roble, a.......... $ 180.—
10 cuotas de $ 18.—
PIDA DETALLES AL:
BANCO DE BUENOS AIRES
Casa Matriz: MAIPU, 124-136, Buenos Aires — Sucursal: En Rosario: CORDOBA, 864 — En Mendoza: LAS HERAS, 494.
Solicitamos Agentes responsables en cada localidad. En nuestro Departamento Comercial tenemos infinidad de artículos que ofrecemos, pagaderos en diez mensualidades.
Suscríbase a la última serie de nuestras acciones.
4|921.
Señor Gerente del Banco de Buenos Aires.
Deseo obtener detalles para adquirir
....
....
Nombre ....
....
Domicilio ....
....
NOTA: Puede adelantar cualquier suma que desee, y el resto pagarlo en cuotas del 10 por ciento mensual.

Enlaces



Señorita Ana Robledo con el señor José Miguel Nocetti. — Capital.



Señorita Josefina Laborde con el señor Alfonso M. Losada. — Olavarría.



Señorita González con el señor Cavanagh.



Señorita Clotilde Alegre con el señor Esteban Neuconi. — Cañuelas.



SIRLIN Hnos

CORRIENTES 1172-80

BUENOS AIRES

Gratis catálogo general.



N.º 30—DORMITORIO formato grande, en roble macizo, lustrado a "muñeca", espejos biselados, mármoles finos, herrajes y aplicaciones de bronce, compuesto de 7 piezas, a.... $ **350**



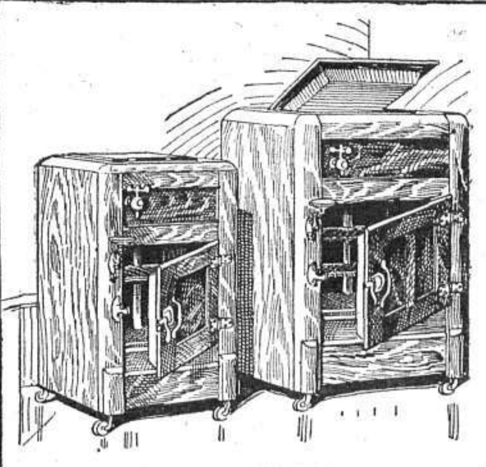
N.º 55
1 plaza $ 85
2 plazas » 150

Soliciten catálogo exclusivo de camas de bronce.



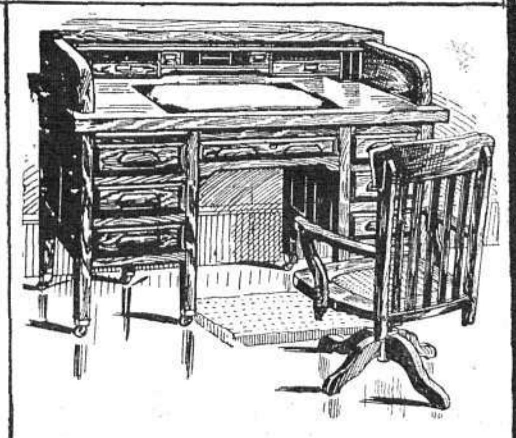
N.º 70
1 plaza $ 135
2 plazas » 220

Tenemos 40 modelos de todos los precios.



HELADERAS norteamericanas, importadas, en roble.

Formato chico.......................... $ 75.—
» mediano.......................... » 95.—
» grande.......................... » 115.—



ESCRITORIO con cortina, roble norteamericano, importado....... $ 180.—

SILLON giratorio, roble ídem............ $ 50.—

Soliciten catálogo general.

De Villa Devoto



Sociedad Italiana de tiro de Villa Devoto. Campeonato 1920. Premio copa Bigand. Equipo vencedor de la Guardia de Seguridad de Infantería: De pie: Faustino Espínola, Ramón Vaca, Jenaro Duarte y Miguel Bonadeo. Sentados: sargento Prudencio Pineda, teniente Juan Angel Basualdo (instructor) y guardia Claro C. Ferreira.

LA NUEVA GEOGRAFÍA POLÍTICA DE ALEMANIA

Desaparecida la antigua división en reinos, grandes ducados, ducados y principados, se han formado los siguientes estados: República de Berlín, que estará a la cabeza de todas las demás; repúblicas de Prusia, Alta Sajonia y Wurtenberg; repúblicas de Silesia, Brandeburgo, Baja Sajonia, Westfalia, Hesse, Rhenania, Baviera y Turingia, cuyos límites, extensión y población es, por ahora, muy aventurado fijar con exactitud a causa de las desmembraciones de que ha sido objeto el territorio alemán por parte de las potencias victoriosas.

Lo que no es útil al enjambre, tampoco lo es a la abeja.

Todo lo que está fuera de mi alma no tiene imperio alguno sobre ella.

En tu mano está el revivir; mira otra vez las cosas con los mismos ojos con que antes las viste: será tu resurgimiento.

No te atormenten las cosas futuras; pues, si fuere necesario, tú les saldrás al encuentro armado de la misma razón de que ahora te vales para afrontar las presentes.

Un instante más y habrás olvidado todo; otro, y todos te habrán olvidado.

Marco Aurelio.



FARO GIRATORIO

Hace que el andar de noche sea una seguridad y un placer.

EL más popular y el que más se usa.

Proyecta un poderoso e intenso rayo de luz a una distancia de 1.000 pies, en la dirección deseada. Tiene un amplio espejo atrás. Elegante de forma y durable en su construcción.

Miles de automovilistas han instalado dos faros giratorios «Stewart», uno en cada lado del parabrisas.

Dan una luz ideal y son de uso universal. Haga instalar dos, hoy mismo, en su coche.

Modelo 139 C.
$ 25.—
COMPLETO

Modelo 155 A.
$ 18.—
COMPLETO

EN VENTA EN TODAS PARTES

Otros Accesorios "Stewart"

VELOCIMETROS
TANQUES AL VACIO
BOCINAS A MANO
BOCINAS ELECTRICAS
PARAGOLPES

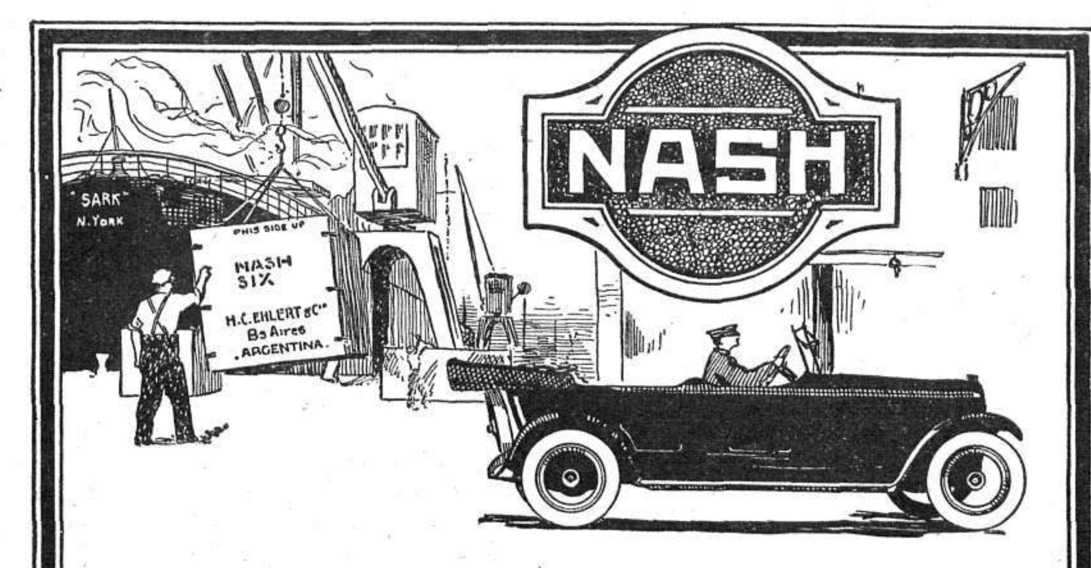
Wm Cooper & Nephews - Maipú, 87 - Bs. Aires

DE CARNAVAL

En el corso

Palco ocupado por las señoritas de Feluca, Bordolí, Arturi, Falcón, Loise y Quidal.

Coche que ocupaban las señoritas de Bertora y que llamó mucho la atención por el buen gusto y riqueza de los disfraces.



LOS NASH 1921

HAN LLEGADO !!

DESEMBARCADO Y RETIRADO DE ADUANA

CON MAGNETO BOSCH

MOTOR PERFECCIONADO DE VALVULAS EN LA CABEZA Y NOTABLES MEJORAS EN SUS PARTES MECANICAS

Una prolija comparación con coches de precio semejante, y aún mayor, le convencerán de:

QUE CON UN **NASH** OBTIENE MAYOR FUERZA.

QUE ADQUIERE UN CONFORT POCO COMUN.

QUE SON DE UNA BELLEZA DE LINEAS Y HERMOSURA DE CONSTRUCCION EXTRAORDINARIAS.

QUE HAY MUCHAS RAZONES PARA TENER LA ACEPTACION SIN PRECEDENTES Y LA FAMA A QUE SE HAN HECHO ACREEDORES.

QUE REPRESENTAN EL MAYOR VALOR POR SU PRECIO.

Visítenos para demostrarle nuestras aseveraciones o entrevístese con nuestro concesionario en su zona.

THE NASH MOTORS COMPANY

H. C. EHLERT & Cia

REPRESENTANTES

Av. de Mayo 823 - Bs. Aires - U.T 6957 Lib



Picnic celebrado en la costa del río de la Plata, que organizó y patrocinó la sociedad Unión Magdalenense.

EDUCACIÓN DE LOS LOROS

Los loros más fáciles de domesticar y de enseñar son los verdaderos loros, los loros grises y los loros del Brasil, llamados de Pernambuco y también lords. Tienen la cabeza azul y amarilla, con plumas encarnadas como gotas de sangre en las alas y la cola mezclada de rojo.

El lord de Pernambuco es el loro doméstico por excelencia, el bufón emplumado y del que siempre tienen provisión los mercaderes de pájaros; después le sigue el loro gris.

Para enseñarles a hablar hay que armarse de mucha paciencia. Colóquese de noche a la misma hora la jaula en un sitio silencioso, cubriéndola con un paño bien tupido, y se repite al animal la misma palabra hasta cansarse.

Al cabo de una semana acaba por retenerla y se pasa a otra.

La educación de los loros constituye una industria. En algunos países de Europa hay pensionados y casas de educación para los loros, a los cuales se les confiere certificados de curso elemental y superior.

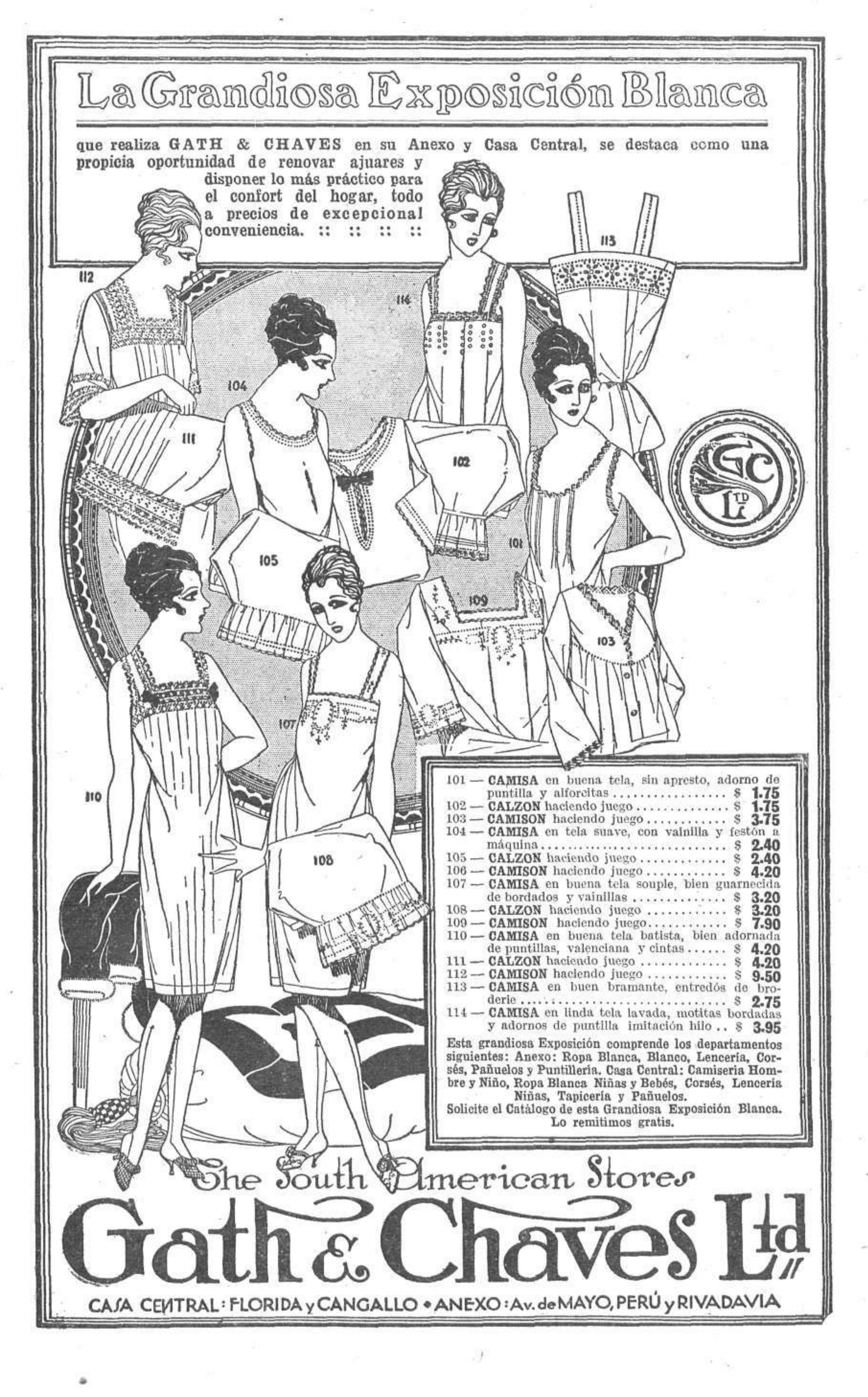
Cierto que el mentir es un maldito vicio. Nosotros no somos hombres, ni vivimos unidos los unos con los otros, sino por la palabra; si llegásemos a conocer el error y el peso de este vicio, le declararíamos la guerra a sangre y fuego con más ardor y justicia que a todos los demás crímenes.

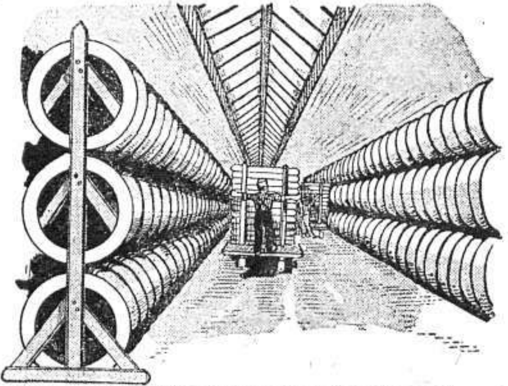
Montaigne.


El lodo y el atraso corren parejos. Fomente usted los
:: buenos caminos. ::
"ROYAL CORD"
UNITED STATES RUBBER COMPANY
US
RUBBER SYSTEM
AND ASSOCIATED COMPANIES
LOS CAMINOS DEL MUNDO incluyen los nuestros, BUENOS y MALOS. Pero no debe temer ningún camino si su coche está equipado con buenos neumáticos.
Los neumáticos United States están construídos de forma que sus telas y goma permiten soportar buenos y malos caminos.
Pruébelos usted. El fabricante más grande del mundo en artículos de goma garantiza que:
Los neumáticos "United States" Son Buenos
United States Rubber Export Co. Ltd.
BUENOS AIRES ROSARIO MENDOZA MONTEVIDEO



Comisión de damas, señoritas y caballeros que formaban la comisión organizadora y directiva de las romerías españolas últimamente celebradas.


La Grandiosa Exposición Blanca
que realiza GATH & CHAVES en su Anexo y Casa Central, se destaca como una propicia oportunidad de renovar ajuares y disponer lo más práctico para el confort del hogar, todo a precios de excepcional conveniencia. :: :: :: ::
112
113
114
104
111
102
101
105
109
103
107
110
108
101 — CAMISA en buena tela, sin apresto, adorno de puntilla y alforcitas .... $ 1.75
102 — CALZON haciendo juego .... $ 1.75
103 — CAMISON haciendo juego .... $ 3.75
104 — CAMISA en tela suave, con vainilla y festón a máquina .... $ 2.40
105 — CALZON haciendo juego .... $ 2.40
106 — CAMISON haciendo juego .... $ 4.20
107 — CAMISA en buena tela souple, bien guarnecida de bordados y vainillas .... $ 3.20
108 — CALZON haciendo juego .... $ 3.20
109 — CAMISON haciendo juego .... $ 7.90
110 — CAMISA en buena tela batista, bien adornada de puntillas, valenciana y cintas ...... $ 4.20
111 — CALZON haciendo juego .... $ 4.20
112 — CAMISON haciendo juego .... $ 9.50
113 — CAMISA en buen bramante, entredós de broderie .... $ 2.75
114 — CAMISA en linda tela lavada, motitas bordadas y adornos de puntilla imitación hilo .. $ 3.95
Esta grandiosa Exposición comprende los departamentos siguientes: Anexo: Ropa Blanca, Blanco, Lencería, Corsés, Pañuelos y Puntillería. Casa Central: Camisería Hombre y Niño, Ropa Blanca Niñas y Bebés, Corsés, Lencería Niñas, Tapicería y Pañuelos.
Solicite el Catálogo de esta Grandiosa Exposición Blanca. Lo remitimos gratis.
The South American Stores
Gath & Chaves Ltd
CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA



En las fábricas Goodyear miles de metros cúbicos de espacio se dedican al ensayo de las Cámaras de Aire "Heavy Tourist".

LA CAMARA DE AIRE QUE DEBE LLEVAR SU CUBIERTA.

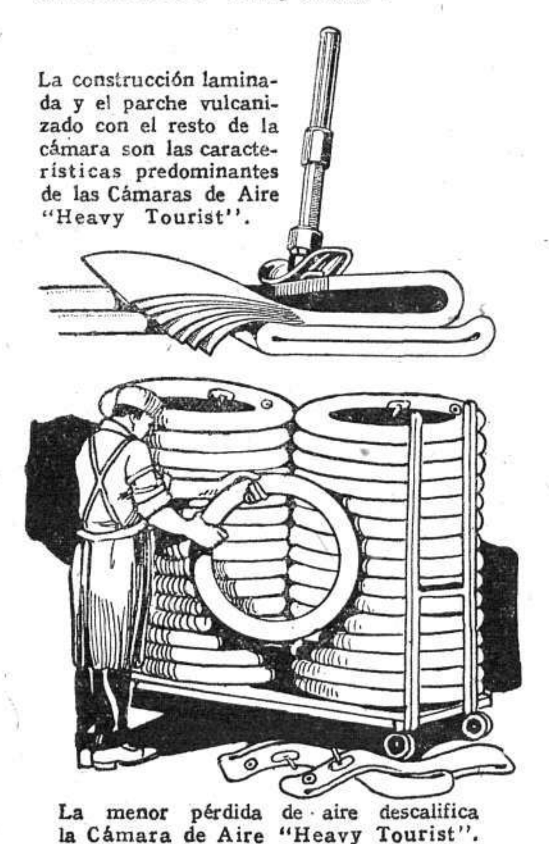
Las Cámaras de Aire Goodyear "Heavy Tourist" se fabrican para contener aire y retenerlo por el mayor tiempo posible.

Son muy gruesas, resistentes, fuertes y duraderas y ayudan a la cubierta a dar el máximo servicio.

Las Cámaras de Aire Goodyear "Heavy Tourist" son grises por ser éste el color natural de la goma pura.

Se fabrican por el proceso de laminación, que consiste en colocar un cierto número de telas muy finas de goma pura una encima de la otra, permitiendo así una minuciosa inspección de cada lámina antes de que entre en la confección de la cámara.

¿Por qué no se provee de Cámaras de Aire Goodyear "Heavy Tourist" en la primera oportunidad?



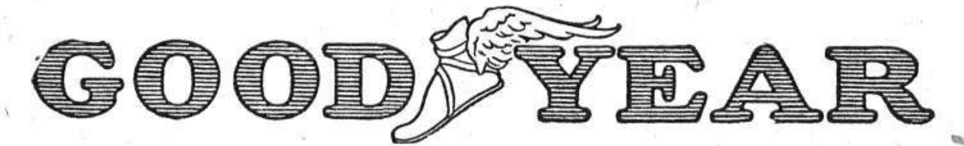
La construcción laminada y el parche vulcanizado con el resto de la cámara son las características predominantes de las Cámaras de Aire "Heavy Tourist".

La menor pérdida de aire descalifica la Cámara de Aire "Heavy Tourist".

The Goodyear Tire & Rubber Co.

of South America

ALSINA, 902, ESQUINA TACUARI — BUENOS AIRES



AÑO XXIV BUENOS AIRES, 26 DE FEBRERO DE 1921 N.º 1169

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

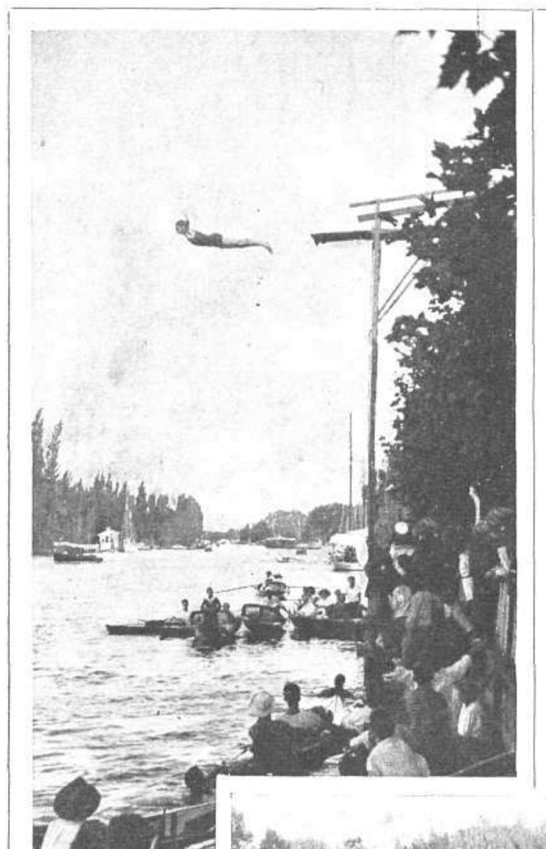


CONFRATERNIDAD ARGENTINA - URUGUAYA

BANQUETE OFICIAL EN HONOR DE LOS MARINOS DEL CRUCERO URUGUAY

CAPITÁN de navío Francisco Ruette, comandante de la nave, y los oficiales superiores, con los ministros de Relaciones Exteriores, de Guerra y de Marina, intendente municipal, senadores y diputados nacionales y otros personajes después de la demostración de confraternidad que les fué ofrecida en el Jockey Club, retribuyendo la gentil deferencia del gobierno uruguayo al disponer que en el crucero citado se trasladara el canciller argentino, desde Montevideo a nuestro puerto.

FOTO DE BELL



Un buen salto de altura.



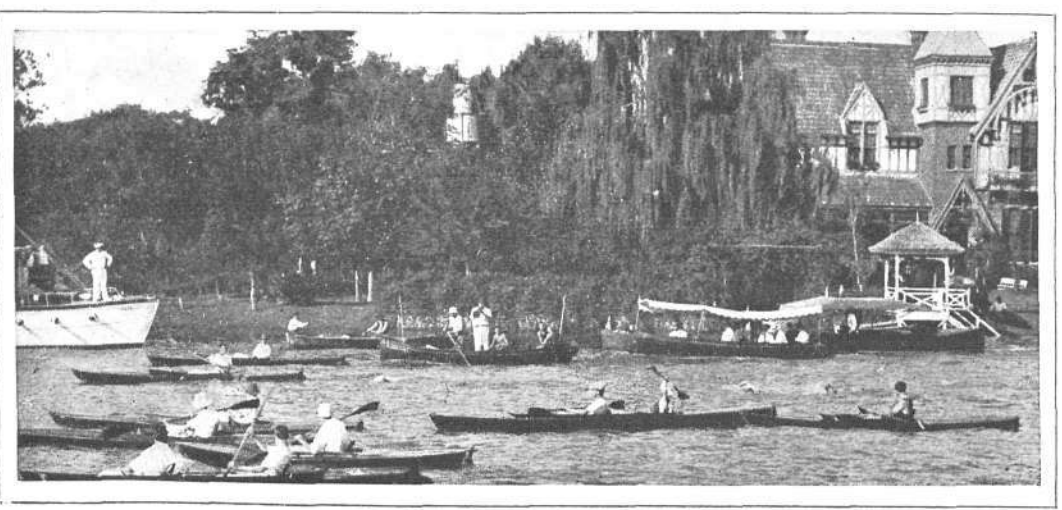
Un aficionado lanzándose al agua.

FIESTA NÁUTICA EN EL RIO LUJAN

Llena de interés resultó la fiesta celebrada en el río Luján, frente al Tigre Hotel, organizada por la comisión de verano que actúa en el pintoresco pueblo del norte. Numerosos aficionados demostraron sus habilidades ante un gran número de familias que, desde la terraza del hotel y de las embarcaciones, los alentaban con sus aplausos. Terminadas las distintas pruebas, la distribución de premios originó una amable reunión social prolongada hasta altas horas de la noche.



Ejecutando la difícil y divertida prueba del palo enjabonado.



Carrera a nado y zambullida. Los aficionados siguiendo con interés el desarrollo de la prueba desde las embarcaciones.

FOTOS DE VARGAS.

DICHO Y HECHO

POR ALVAREZ

¡VALGAME DIOS, LO QUE SOMOS!



Crotto. — Ese va como yo: entre dos ministros.

LA SITUACION DE SAN JUAN Y SU CORDERO

HIPOLITISMO

No hay que fiarse de las apariencias; ¡el cordero muerde!

LA CRISIS DEL

En el congreso de Tours, que acaba de clausurarse, quedó planteada la división del socialismo francés. Unificado por Jaurés en 1905, el culto de su memoria había conseguido mantener la unión y asegurar así la eficacia del esfuerzo. Pero desde el comienzo del choque actual se pudo ver que la imagen del viejo tribuno ya no estaba presente en todos los espíritus. Cuando al terminar las sesiones el centro y la derecha, después de cantar la «Internacional», gritaron: ¡Viva Jaurés!, la izquierda contestó, como respondiendo a un desafío: ¡Viva Lenín! Y en esos dos gritos está sintetizada toda la crisis que ha conmovido al socialismo de Francia.

En tres grupos de importancia desigual se habían dividido las fuerzas en el congreso de Tours. Tres mociones expresaron su respectiva orientación. Los delegados Cachin y Frossard (izquierda), proponían la adhesión lisa y llana a la tercera Internacional. Los delegados Blum y Paoli (derecha), miembros del «comité de resistencia» que aspiraba a representar la buena tradición socialista, sostenían la permanencia en la segunda Internacional. Por último, los delegados Longuet

Vaillant-Couturier «leader» comunista.



El centro del congreso: Faure (1), Longuet (2) y Mistral (3).

y Faure (centro), en nombre de los llamados «reconstructores», aceptando en principio la adhesión a Moscú, oponían serias reservas, con vistas a la fundación de la cuarta Internacional. Dados los mandatos de las delegaciones, nadie pudo dudar de que Cachin y Frossard resultarían vencedores.

Estos dos ciudadanos fueron enviados hace algún tiempo a Rusia en «misión de estudio», y las impresiones que trajeron del paraíso comunista, propagadas con entusiasmo, han ido poco a poco trabajando la imaginación de los núcleos obreros hasta formar la mayoría que acaba de pronunciarse por el bolchevismo, acatando estrictamente las órdenes impartidas desde la Meca revolucionaria. Un socialista ruso, Boris Sokolof, ha consagrado un libro a ese viaje de Cachin y Frossard, y a través de sus páginas puede apreciarse el valor de las informaciones que trajeron a Francia. Recibidos al principio con hostilidad, se les rodeó de una vigilancia severa. Sólo se les permitió que visitaran lugares preparados de antemano. Escuelas, donde los alumnos se hallaban disfrutando de un almuerzo copioso y vestían trajes flamantes. Las usinas que visitaron, clausuradas desde mucho tiempo atrás, fueron puestas en actividad y rollizos funcionarios del soviet tomaron a su cargo el papel de obreros emancipados y felices. Pasaron así los ciudadanos Cachin y Frossard como a través de una larga decoración de teatro. Luego Lenín les otorgó su confianza, y cuando regresaron eran simples agentes mecánicos del dominador moscovita.

Su propaganda, desde luego, sólo pudo sugestionar a los elementos inferiores del partido. Las verdades de Moscú son artículos de fe. El que pretende analizarlas es anatematizado como instrumento de la burguesía. Por eso una de las condiciones impuestas por la tercera Internacional es la exclusión de las minorías en los comités directivos. En su reciente folleto de réplica a Kautsky («El terrorismo»), dice Trotsky: «Es siempre necesario desarmar al adversario si se quiere tener razón». Se explica entonces que en la presente división del socialismo francés quedaran de un lado los comunistas instintivos y frenéticos; del otro, todos los que tienen el hábito reaccionario de pensar. De un lado, los que sólo creen en la violencia, en las soluciones impues-



Marcel Sembat, cuyo discurso contra la adhesión a Moscú fué una alta nota de elocuencia.

En Francia

SOCIALISMO FRANCÉS

tas a golpes en nombre de una verdad revelada; del otro, los que, sin excluir la revolución como recurso final, tienen fe en la democracia como método que ha de llevar paulatinamente a la sociedad hacia su perfeccionamiento posible.

Esos dos tipos mentales se caracterizaron bien durante las sesiones. La minoría descontaba su derrota; pero ello no bastó para que perdiera la moderación. Quiso probar su confianza en la virtud de las ideas y las sostuvo con tranquila energía. La izquierda, en cambio, segura de su número irresistible, hizo gala de agresividad e intolerancia. Apenas se podría concebir más desigual contienda. A las verdades impresionantes de Paúl Faure, a la dialéctica cerrada de León Blum, a la conmovida apelación de Marcel Sembat, sólo se opuso la ciega obstinación de Cachin, el cinismo invulnerable de Rappoport o las interrupciones groseras de Vaillant-Couturier.

Como argumento decisivo, los comunistas reservaron la brusca aparición de Clara Zetkin, revolucionaria alemana perteneciente al comité ejecutivo de la tercera Internacional, que había pasado la frontera burlando a las autoridades francesas y traía la palabra de Lenín

Frossard, «leader» comunista.



La mesa en una de las sesiones. En el centro Jules Blanc, de pie; a su derecha Paoli y a su izquierda la esposa del capitán Sadoul.

y Zinovief. Esta era intemperante y agria. Ordenaba la eliminación de todos los que no aceptaran sin examen los dogmas bolchevistas. La nueva Internacional no tenía «nada de común» con los reformistas tibios. Tampoco podían tener «nada de común» con Longuet y sus amigos. Tanta insistencia en la misma fórmula excluyente permitió que alguien definiera al verdadero «comunista» como un hombre que no desea tener «nada de común» con nadie...

Repudiados en esa forma los «reconstructores» del centro, que casi pertenecían a la izquierda, no tuvieron más remedio que inclinarse hacia la derecha. Y cuando llegó el momento de plantear la escisión sólo quedaban dos tendencias: comunistas de un lado, socialistas del otro, según la clara demostración de Blum. Los primeros, sometidos a la tiránica disciplina rusa; los segundos, fieles a la enseñanza de Jaurés y dispuestos a continuar su obra.

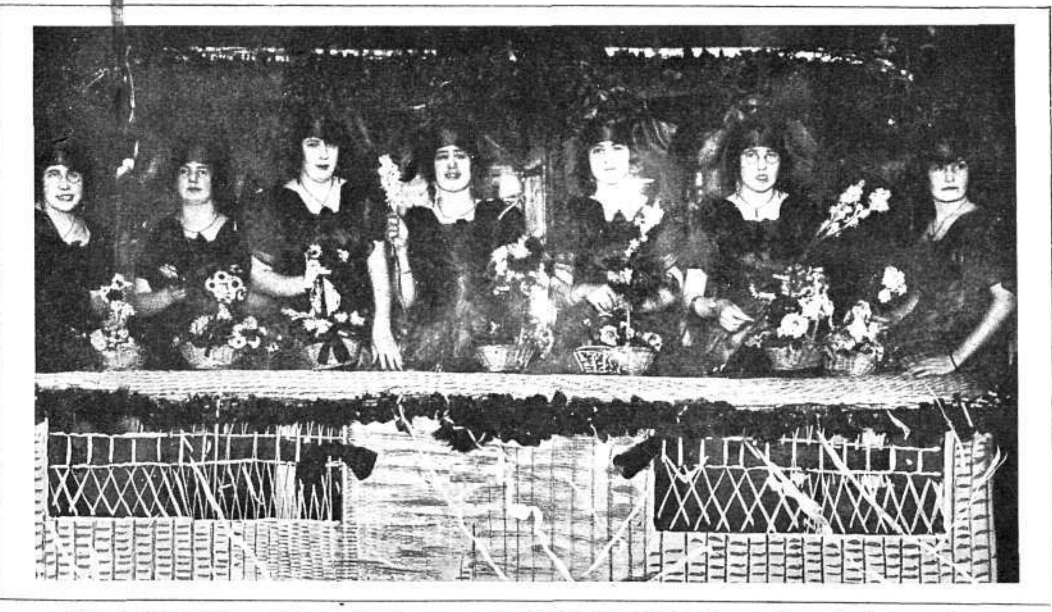
¿Cuál de las dos fracciones arrastrará a la mayoría del proletariado francés? «Las *secciones* y las *federaciones* — anunció un periodista antes de iniciarse el congreso — irán, sin duda, a Moscú; las masas obreras permanecerán fieles a la democracia». No sabemos qué grado de acierto encerrará ese pronóstico; pero, según los datos oficiales, la mayoría que ha triunfado en Tours sólo representa a la cuarta parte de los 200.000 afiliados al partido. De setenta y tantos diputados socialistas sólo catorce aceptan el comunismo. Todas las figuras intelectualmente representativas, todos los hombres que se destacaron en la doctrina y en la propaganda, están contra Moscú.

La sumisión reclamada por la tercera Internacional es absoluta y denigrante. Es típico en tal sentido un caso que acaba de ocurrir en Alemania. Trabados en polémica los comunistas, iban llegando a extremos de singular violencia; pero antes de continuar en ese declive peligroso resolvieron dirigirse, por intermedio de sus jefes Levi y Daeumig, a la autoridad central de Moscú, pidiendo un «reglamento de lenguaje»... ¡Los pobres hombres, muy enojados, deseaban que se les ordenara con qué palabras debían insultarse!

A. DE LAFERRÈRE.



León Blum, «leader» de la derecha.



Señoritas Lurati, Drago, Gómez y Bibolino, en su palco titulado Estrella Federal, que obtuvo el primer premio.

Dieron término a las fiestas de Carnestolendas, que tanta animación han alcanzado este año, los corsos de flores y Mi-Carême efectuados en los pueblos veraniegos cercanos a la capital y en los populares y aristocráticos barrios de Flores y Belgrano. En estos últimos sitios es donde puede decirse que el lucimiento ha sido mayor, jugándose con entusiasmo y franca alegría. Al corso de la Mi-Carême que se realizó en Flores acudió una brillante caravana de carruajes, y los palcos instalados a lo largo de la calle Rivadavia eran verdaderos racimos de bellas y espirituales señoritas. Felizmente la corrección y el orden que ha reinado en estos últimos, parecen indicar un franco adelanto, digno de elogio, en la cultura popular.



Uno de los mejores carruajes que recorrieron el corso.



Señoritas Figallo, Curuchaga y Gavarano, que merecieron el segundo premio.

"MI-CARÊME" EN FLORES



Señoritas Oliva y Figueroa, ocupando otro de los palcos premiados.



Señoritas Emma, Elena, Berta y Haydee Kaiser, en el palco denominado Ostras.



Señoritas Brown, Larriera y Sanders, en el palco agraciado con el tercer premio.

FOTOS DE BELL.

LOS DOS CARNAVALES

POR AGUSTIN ALVAREZ



Acaba recientemente de cumplirse el 7.º aniversario de la muerte del sabio historiador, publicista y educador doctor Agustín Alvarez, cuya obra en pro de la cultura del país adquiere, al transcurrir el tiempo, mayor relieve y trascendencia.

Apasionado del progreso democrático y educacional, consagró su vida y su talento preclaro a difundir esos ideales. Al recordar el aniversario de su fallecimiento, reproducimos como un homenaje a su memoria algunos párrafos de su artículo sobre el carnaval, tan de actualidad ahora como lo estaba cuando fué escrito en el año 1895.

VI desfilar el corso anteanoche, y, no se alarmen ustedes, no crean que les voy a hablar de eso, palabra de honor.

Supongo, naturalmente, que les habrá trascendido el aburrimiento que se evaporaba de aquella mascarada en que la discordia de los colores no lograba disimular siquiera el apagamiento de los espíritus, enmudecidos bajo el antifaz. El fastidio que se levantaba de los carros de mudanza atestados por un inquilinato con criaturas y todo, y arrastrados a duras penas por un desventurado matungo, con la colaboración eventual de los pasajeros varones, ese vapor de fastidio, digo, me alcanzó en un balcón y me empapó.

Ahora, si la gente intenta divertirse, porque está alegre o porque está triste, porque está rica o porque está pobre, es hondura en que no quiero meterme, dando desde luego que sea por las dos cosas juntas.

Pero el hecho capital es que no se han divertido.

Y 30 ó 40 mil personas que se disfrazan para tomarse libertades y no se toman ninguna, que se visten el traje de decir y de hacer disparates y que recorren media ciudad con circunspección puritana, con tan espontánea cordura que hasta los incidentes policiales alcanzan su mínimum anual, éste, pues, es un hecho importante.

Y no me vengan con el lugar común de la cultura social; las únicas brutalidades que se han visto, y que por lo raras han llamado mayormente la atención, han sido desempeñadas por jóvenes de buena crianza, estudiantes de derecho y medicina por las señas, digo, por las machucaduras que dejaron en las costillas del prójimo.

Nota importante y sugestiva: esos jóvenes no estaban disfrazados.

Y si ustedes quieren que por el hilo saquemos el ovillo, aquí, no más, podemos empezar.

Con trabajo, por supuesto, por la masiega de cosas que esa sola idea aboca a las puertas del espíritu, como tropa de mulas convocada por el cencerro de la yegua siñuelera, y por esta comparación misma ya irán viendo, además, que el carnaval no está en el carnaval, y por qué motivos lo que debió ser un estallido de locuras fué un entierro mudo de zonceras, sucedidas por adelantado.

Se comprende, desde luego, que tres días de saturnal fueran un manantial inagotable de locuras para los esclavos que pasaban todo el año uncidos al arado y con fierros en los pies, como se comprende que un hombre acostumbrado a andar desnudo de ordinario, se crea otro hombre cuando esté vestido, y viceversa; pero no se comprende que un hombre acostumbrado a hacer de ordinario, sin careta, lo que se le antoje, encuentre todavía algo más que hacer cuando está con careta.

A las mascaritas les ha sucedido en materia de locuras y desatinos de hecho y de derecho, quiero decir de palabra, lo que a los muchachos que se atoran clandestinamente de golosinas a todas las horas del día y que, cuando llega la hora oficial de comer, se encuentran sin pizca de apetito. ¿Qué iban a decir de extraordinario en el corso, si durante el año no ha quedado barbaridad que no haya sido dicha y hecha de ordinario?

Es claro, entonces, como la luz meridiana, que estaban condenados a gansos forzosos en carnaval los que durante el año entero se han estado pasando de *vivos* y de deslenguados, sin careta.

Tengo un amigo tan como yo, vale decir, tan campechano, que se vuelve sordo cuando se pone guantes, y a mí mismo me pasa que cuando estoy en traje de gala me aburro en todas partes. Y, además, compadezco con toda mi alma a esos pobres niños acostumbrados a carrerear con desenvoltura en su casa, y que van por la calle como muñecos de juguetería, con botines de taco alto, con corbata y con guantes, y con los bracitos tiesos, temiendo moverlos porque les han puesto saco de lujo; ¡víctimas inocentes, los pobrecitos, del traje de paseo!

. . . .

Por eso, tomando las cosas como son, me voy a tomar la libertad de proponer estas dos medidas para mejorar el país:

1.º Que se declare carnaval todo el año, menos los tres días consabidos;

2.º Que la injuria y la calumnia sean funciones públicas obligatorias para todo patriota desde los 17 a los 45 años.

Que se dé a la moderación y a la cultura los alicientes de las cosas prohibidas, que se rebaje la grosería a la odiosa y chocante categoría de las cosas obligatorias, y ya verían ustedes, como por encanto, la transformación radical de todos los compadres, los guapos, los diablos, los audaces, los vivos, los altivos y todos los demás del género de la mala crianza, ensayando inconscientemente las virtudes de la gente culta.

Véase si no la operación de las costumbres y compárese con la operación de las leyes. El código penal, auxiliado por las morosidades prácticas del procedimiento y por las argucias del foro, no repara a nadie contra la injuria y la calumnia. De hecho es necesario renunciar a la protección de las leyes, y de hecho las penas de la ley solo sirven para dar a la injuria y la calumnia el mérito inmediato de lo prohibido, lo arriesgado, lo audaz, lo peligroso, lo viril, etc., etc.

Entretanto, el abuso ordinario de la grosería ha civilizado al carnaval, que nace muerto, muerto por todo el año normal anterior que le ha estado gastando a diario sus privilegios extraordinarios. Las libertades del carnaval es necesario buscarlas fuera del carnaval para poder encontrarlas. La licencia ha muerto a la licencia, como la libertad mata a la libertad, como el matrimonio mata al libertinaje. Se desean las cosas cuando no se pueden hacer, y después que se pueden hacer ya no se desean. Cuando nos dan en posesión legítima las sabrosas libertades que estábamos acostumbrados a tomarnos con riesgos y peligros, incontinenti nos resultan desabridas, tontas.

Tal es la lección que nos da el último carnaval enmascarado.



ARTE ALEMAN

Galeria Müller.

CORTADORA DE PASTO

ÓLEO DE H. CROEBER.

HOPE HAMPTON



MAURICE Tourneur tuvo el capricho de que la protagonista de su producción cinematográfica «El cebo» («The Bait») anduviese trabajando de domadora en una jaula. Y Hope Hampton fué la designada por la dirección para meterse en la leonera. No sabemos dónde termina el truc y comienza la parte real de ese papel, ni si la notable artista desafía un verdadero peligro. Es verosímil que el supervisionista no haya tomado la cosa muy en serio y puesto a la muchacha en inminente riesgo, aunque la gente del cine es capaz de muchos atrevimientos. Lo que sí puede afirmarse es que la escena impresiona fuertemente a los espectadores y que los leones no parecen de talabartería.

Miss Hampton, una de las mejores actrices modernas de la pantalla, hace su papel a maravilla, como si estuviera habituada a ganarse la vida imponiendo su voluntad a los reyes de la selva. Los leones también hacen su rol a la perfección fingiendo que se la quieren merendar. Aquellas escenas son de lo más espeluznante que se haya visto en el cinematógrafo. Gracias a la linda actriz y a los tremebundos leones, Maurice Tourneur consiguió poner en escena una película de alto valor artístico y emocional que obtuvo un éxito indiscutible en los cines norteamericanos.



EL·FABRICANTE DE·ATAUDES

I

—¡Buena estrella me ha alumbrado y con dicha me ha salido el sol! Era lo que hacía falta. Ahora mudo de oficio; y la vida se irá en paz, y traerá honores y buena suerte y noble fama.

Y no bien dije esto, pues era yo el que hablaba, detuve los tardos bueyes con que iba arando mi campo; un campo que yo cultivaba a cuenta de un poderoso amo en las cercanías de la gran ciudad de los sueños, de la cual he sido y soy ciudadano, según es bien notorio. En el acto desuncí los bueyes, dejé a orillas de un cerco el arado y con valiente resolución tomé el camino de la ciudad.

—Años hace — me iba diciendo, camino adelante, — años hace que cultivo esos inmensos campos de pan llevar, a cuenta de un poderoso amo, cuya desmedida renta crece en la misma proporción de mis calamidades... No sé cuántas veces vi brotar, en aparente apremio de mis fatigas, trigal de oro en el campo. No sé cuántas veces vinieron a llevarme todo mi trigo de oro y me dejaron sin nada, en nombre de mi amo y señor, que vivía de matarme. ¿Tengo manto que echar a la espalda?... Voy vestido de harapos como el último de los limosneros.

No sabré decir qué hora fuera: que ya se sabe que en la ciudad de los sueños todas las horas son igualmente brumosas y grises. Sólo recuerdo que, a lo lejos, se levantaban, en una misma uniforme masa del color de la ceniza, los palacios casi siempre cerrados de la extraña ciudad. Entre todos, se elevaban custodiados de macizas torres, los alcázares de mi amo y del rey.

—¡Ah! — dije — ¡yo también tendré altanero palacio en la ciudad de los sueños, porque haré como hacen todos los que tienen palacios en la ciudad de los sueños! Yo también edificaré alcázar hasta las nubes y disfrutaré de riquezas y de amores opulentos. ¿Que todo pasa y se va? Mejor es que pase bien y no que pase mal. Sacaré mi vida de la aflicción, porque he dado con el secreto de los ricos.

Y en verdad yo había dado con el secreto de los ricos; yo había descubierto la ley de los que se enriquecen; yo había hallado el sendero — mal dicho está el sendero, — yo había hallado la ruta ancha de la prosperidad. ¿Quieres ser rico? — me preguntaba. Y me respondía: Odia la vida; ponte desde hoy a trabajar para la muerte.

¿Quieres ser rico?... No siembres más, que eso es servir a la vida; y así no dejarás nunca de ser como cada uno de los bueyes de tu yunta de bueyes. ¿Quieres mejorar alguna cosa? No saldrás de tu pobreza. Se levantarán los ricos y te odiarán. Haz como ellos, en cambio, que solamente trabajan para la muerte.

Y me puse a recordar que allá en el principio de las edades, según lo enseñan veraces crónicas, estaba lleno el mundo de amables númenes de bendición. La libertad, la justicia, la fe, tantos más, movían la rueda del zodiaco. Mas hubo hombres astutos y pérfidos que so color de erigir palacios a estos dioses les construyeron sepulcros. Y así enterraron al amor en un panteón vasto y pesado que llamaron la casa del amor; y lo mismo hicieron con la justicia en un panteón que llamaron la casa de la justicia; y lo mismo practicaron con la fe en un panteón que llamaron la casa de la fe.

Y todavía recordé que las primeras fortunas fueron hechas por estos enterradores; los cuales fundaron escuelas, institutos, colegios y sectas para medrar entre los muertos. Y desde entonces no hubo gloria del mundo que no fuera para los trabajadores de la muerte: para los gobernantes, que trabajaban por la muerte de la libertad; para los hombres de ley, que trabajaban por la muerte de la justicia; para los sacerdotes, que trabajaban por la muerte de la fe. ¡Y qué multitud de cómplices no hundía las manos en los caudales del gran negocio!

Entretanto, soportaban desprecio y dolor los amigos de la vida; lo mismo el jornalero de la ciudad que el jornalero de los campos. Trabajar para la vida asumió desde entonces formas de atentado público. Miseria, destierro, cárcel, cadalso: todo esto se inventó a la sazón para castigo y escarmiento de los obreros de la vida. Y comenzó en la ciudad de los sueños la dinastía de los trabajadores de la muerte.

Pero aquel día desvanecido y gris comprendí el secreto de los enriquecidos, desuncí los bueyes, dejé a orillas de un cerco el arado, y con valiente resolución tomé la ruta de la vieja, grande y extraña ciudad de los sueños, donde me proponía alcanzar para mí, para mis hijos y para toda mi posteridad, riqueza, honor y poder.

II

Iba haciendo camino de la ciudad cuando quiso mi suerte, que desde ese punto se me mostró propicia, que descubriese a mis pies, brillante, una moneda de oro, que era un ascua de sol.

Ya estaba por alzarla cuando reflexioné: Una moneda es pobre cosa. ¿Quiero yo poseer unas pocas monedas como cualquiera posee? Yo necesito una gran cantidad. No son los caminos sino los banqueros quienes me las deben dar.

Y en llegando a la ciudad me dirigí a la oficina del banquero de los banqueros. Y como yo no pedía ni una pequeña cantidad, ni una mísera cantidad, sino una enorme cantidad, al instante fuí satisfecho en mi buen deseo. E incluso me rodearon los poseedores de las más famosas minas de oro, con tanta prisa de complacerme, que para no descontentar a ninguno, a todos les tomé prestado.

Púseme entonces a comprar madera; maderas de los altos y floridos bosques de los sueños, que se extienden inmensos y negros en toda la comarca que circunda la vieja, misteriosa y extraña ciudad de los sueños. Y por el río de los sueños, que atraviesa los bosques y parte en dos la ciudad, no cesaban de bajar, al amor de la corriente, convoyes de barcazas y de jangadas, portando troncos recién cortados de todos los árboles de los sueños.

¡Cómo gané con sólo eso la pública consideración! ¡Qué de cariñosas muestras cuando supieron que por mi mandato, árboles hasta la víspera frondosos y floridos, donde anidaba el ruiseñor, habían sido trocados en madera cepillada, sin otra flor que la inútil ensortijada viruta!

Pero el día glorioso de mi indiscutida autoridad fué aquel en que monté mi comercio, aquel en que puse en un suntuoso palacio del más suntuoso barrio este letrero talismánico: CASA DE LOS ATAUDES. Y abajo, subtitulando: VANIDADES DE TODO TAMAÑO. Y debajo todavía: DESDE EL TAMAÑO DE SALOMON, HASTA EL TUYO, PASAJERO.

¿Quién no visitó mi casa? ¿Qué magnate se quedó sin entrar? ¿Qué dama sin sonreír? ¿Qué poderoso señor sin aprobar? El mismo rey, el monarca brujo de la ciudad de los sueños, vino a elegirse ataúd, bien que le daban sobrenombre de eterno. Dicho en suma, no hubo grandeza que no cupiera al cabo en las cepilladas tablas de mis ataúdes.

Como negocios son negocios, no descuidé un solo detalle, poniendo toda mi personalidad en mi nueva vocación. ¿No solía yo acaso rimar frescos versos y componer canciones, mientras labraba la tierra, en tiempos de mi pobreza? Me entregué de nuevo a la antigua manía de los versos; y así hacía versos para epitafios, que me pagaban los deudos en oro bien sonante. ¡Cuántos no hice! ¡Qué se me quedó por decir! ¡De qué delicadas maneras no exploté a la muerte!

No solamente compuse epitafios; también redacté sentenciosos elogios para coronas fúnebres; también discursos de supremo adiós. Para aliviar prudentemente la ya ímproba tarea, contaba — es verdad — con oradores y retóricos innumerables que tenían a señalada honra vestir la negra hopalanda de mis ya egregios sepultureros: que yo y ellos vestíamos de negra hopalanda, para mayor austeridad.

III

Mas la verdadera historia que deseo transmitir a los hombres, comienza el día en que mi negocio, gracias a las sugestiones de un gran sacerdote y mago, tomó fantásticas proyecciones que yo jamás imaginé.

Estábame aquel día, no lejos de la vidriera principal, por donde veía bien toda la espaciosa calle; estábame cortando paños con pasamanería de hilo de oro, cuando mirando por el cristal vi que venía en dirección a mi casa el gran sacerdote de la ciudad. Me atrajo totalmente la atención. Venía solo por la avenida desierta; vacía y desierta como casi siempre están, y sin mayor motivo, las avenidas de la vasta, gris, silenciosa y extraña ciudad de los sueños. Venía solo el gran sacerdote. Vestía capa pluvial, toda recamada de oro, y traía con mucha prosopopeya altísima mitra, reluciente de piedras preciosas, cuyos destellos multicolores le tejían en redor una aureola de las que llaman aureolas de santidad.

— A dónde irá, me pregunté dejando el trabajo, el gran sacerdote de la ciudad, entre destellos de gloria?

Avanzaba a pasos lentos el insigne varón, pero no tardó mucho en llegar a mi negocio, detenerse, hacer una reverencia y entrar. Tenía unos ojos azules, de un azul claro de alta mar. La luenga y ancha barba, que él acariciaba de continuo, le cubría hasta el vientre. Con el brillo de las piedras preciosas de su mitra, los muros tapizados de mi almacén comenzaron a abrillantarse de movedizas luces. Respondiendo a la profunda reverencia sacerdotal, sumiso y devoto me incliné profundamente a mi vez.

Y cuando llegó, el gran sacerdote díjome:

— Venerable hombre, concédeme el honor, la merced y la gracia de gozar de tu presencia.

— Tu presencia, oh gran sacerdote, — le repliqué — honra mi casa.

Y de nuevo me incliné, en rendida zalema, hasta besar el suelo.

— Eres, venerable hombre, — prosiguió mi ínclito visitante — un príncipe del ingenio, y sin disputa el más esclarecido varón de la ciudad.

Me creí en el deber de inclinarme nuevamente. Y así lo hice hasta poner las palmas en tierra.

— ¿No enterrábamos — continuó el pontífice — no enterrábamos en sucia fosa a nuestros muertos? ¡Bárbaros éramos hasta que tú, en hora memorable, inventaste el ataúd y el sepulcro! ¿Hay a lo ancho y a lo largo de la ciudad de los sueños más suntuoso barrio que el barrio de los muertos? Cierto, varón de bendiciones, que nadie nos sirvió mejor que tú.

Y luego:

—¿Ni cuándo, desde que hay comerciantes, se leyó más ingenioso y austero anuncio que el de tu comercio?

Y como quien repite un verso famoso, escandiendo las sílabas, el pontífice decía con embeleso:

—Casa de los ataúdes... Vanidades de todo tamaño... Desde el tamaño de Salomón, hasta el tuyo, pasajero... Eres verdaderamente el fénix de los comerciantes.

Me incliné tres veces consecutivas.

El sacerdote añadió:

—Digno eres de la estatua. Duéleme solamente de que en esta ciudad de los sueños que habitamos, las estatuas no sean más firmes que columnas de humo. Un hálito las rompe. Una gota de rocío las disuelve.

Calló un instante; me miró hondamente, y dijo:

—Y bien, varón de bendiciones, el Colegio de los Pontífices, cuya majestad y dignidad represento, necesita de ti.

Me quedé absorto. El corazón me brincaba de incontenible júbilo.

—El Colegio de los Pontífices—ratificó el sacerdote — necesita de ti. Bien sabes tú que mi Colegio toma su fuerza y su autoridad de las más negras potestades de la muerte; de donde se sigue que, siendo tú tan preclaro servidor de aquellas potestades, mi Colegio es tu aliado natural, como tú, naturalmente, eres el suyo.

—Qué me quieres decir, gran sacerdote?...

—Rico eres ya, pero puedes ser más rico — me repuso. — Esto he venido a decirte. Esto he venido a preguntarte. ¿Quieres ser más rico?...

Le contesté que sí.

—Escucha entoces, venerable y prudente hombre. ¿Conoces bien el río de los sueños que parte en dos nuestra ciudad?

—Lo conozco — respondí — cuanto puede conocerse lo que no tiene principio ni fin averiguados.

—En efecto—afirmó el sacerdote—nadie supo nunca adónde brota, ni adónde desagua. Su curso viene de la noche, pasa por la noche, se pierde en la noche.

Se quedó pensativo. Luego añadió:

—Se pierde en la noche bajo los inmensos follajes del bosque del misterio. Después... ¿Quién ha oído nunca lo que se halla después?...

—Nadie oyó nunca nada, gran sacerdote.

—¡Ah! — exclamó el pontífice — ¡benditas sean aquellas cosas de las cuales nadie sabe nada. Ellas son las únicas cosas dignas de la preocupación de un sabio. Ellas son el don, el regalo, la ofrenda, la inagotable dádiva que hace lo desconocido a los espíritus avisados!...

Y me explicó, poco a poco, el vasto plan que habían imaginado los astutos pontífices a propósito del misterioso río de los sueños. Tratábase de difundir por la crédula ciudad la buena nueva de que por milagroso acontecimiento — tanto menos explicable cuanto más creíble — habíase llegado a saber que el hondo río de los sueños iba a desembocar, allá muy lejos, en un sereno mar azul, poblado de islas de portentoso colores en que brillaba un sol eterno, y con su luz la eterna felicidad.

¿Dejaría alguien de creer?...

—Ahora bien — continuó el gran sacerdote, — necesitamos de tus ataúdes.

Y como yo me sorprendiera:

—Escucha todo, venerable y prudentísimo hombre — agregó. — Es preciso que tus ataúdes sean convertidos en fúnebres góndolas. Tú eres harto ingenioso para no hacerlo a la perfección. Ya no enterraremos a los muertos. Han surgido en todas las esquinas competidores que un día te arruinarán. En adelante embarcaremos a los muertos en góndolas fúnebres, con promesa de eterna dicha en las islas del lejano mar azul. Y a tanto llegará el éxito del negocio que hasta ha de ocurrir que los vivos envidien la suerte de los muertos. ¿Porque quién no soñará con arribar un día a las islas de la eterna felicidad?...

Cerramos trato. Esa misma tarde me puse en la obra de transformar los ataúdes en góndolas funerarias.

IV

¿Quién dirá ahora cuáles fueron los estupendos resultados de la innovación? Por decreto real se acordaron fiestas al pueblo, por larga temporada, celebrando el fausto descubrimiento de las islas, "el mayor descubrimiento de los tiempos", según lo expresaba a la letra aquel documento público.

Nunca reinó tanto alborozo en el alma popular; nunca tanta certidumbre en el criterio colectivo. Nadie tuvo ni la sombra de una duda. Se diría, ni más ni menos, que todos habían ido y vuelto con la más grande felicidad...

No de a una, ni de a diez, ni de a veinte, sino de a miles nos llegaban, día a día, las solicitudes de féretros-góndolas; que tan hábil, tan metódica y tan sistemática fué la propaganda del Colegio de los Pontífices, cuyos infatigables predicadores pintaban el país de las islas felices con los colores del más agradable engaño.

De este modo se difundió en la sociedad la idea errónea pero reconfortante de que, río abajo, y siempre que se partiera en góndolas de las nuestras, pues otras cualesquiera carecían de virtud, y aun la tenían contraria, se hallaba el reino de la perfecta dicha. Y el pobre allí se hacía rico para siempre; y el rico para siempre aseguraba el sosegado disfrute de su riqueza. Así surgió y se fué consolidando con el tiempo el fanatismo de las góndolas; en tanto que de sábado en sábado los pontífices y yo nos repartíamos los inmensos y nunca vistos ni imaginados tesoros que nos redituaban las nunca vistas ni antes imaginadas islas de la perpetua felicidad.

Y era de ver el negro río de los sueños, tan visitado de nieblas que el viento trae y lleva, cubrirse de hondas góndolas de ébano, con velamen de oro y remos de plata, que a una misma hora gris bajaban, al amor de la corriente, rumbo al desconocido mar.

Debe añadirse antes de proseguir el relato que uno de los pontífices, que era alquimista, llegó a fabricar una untura de tal efecto, que los cuerpos cobraban al punto una frescura juvenil, y los rostros una tal hermosura, como sólo existe entre las rosas. El nombre de la untura era en verdad poético: "Gracia de las doncellitas muertas". La usábamos, claro está, sólo para doncellitas y cuando nos pagaban más que bien.

Y tarde a tarde se iban por el río de los sueños, en dirección del prometido mar azul, las góndolas de velamen de oro y de remos de plata.

V

Hasta que un día en que el Colegio celebraba magna asamblea, a la que yo asistía, vestido también de manto pluvial y calzada la mitra de oro, pues había obtenido yo también la dignidad de pontífice, púseme de pie y hablé así:

—Hermanos del Colegio de los Pontífices: ¿Quién nos hubiera dicho nunca a qué extremos de desvarío y de credulidad es capaz de llegar el alma de los hombres! Quién nos hubiera dicho nunca que la superchería de las islas de la dicha..."

Noté en el acto un vivo estremecimiento en toda la augusta congregación.

—...que la superchería de las islas de la dicha nos habría de dar tantas...

Me quedé cohibido. Sordos cuchicheos nada tranquilizadores crecían acá y allá como ruido de tormenta que se acerca. Luego estalló la protesta formal. Profanador... ateo... enemigo del sosiego público... fueron las primeras voces que distintamente escuché.

Rugiendo como nunca lo oí rugir, mas conservando el corte académico que le era habitual en las asambleas:

—Tú eres el único — rugió el pontífice mayor — que haya osado hasta hoy tener por superchería o falso invento esa hermosa y resplandeciente realidad de las islas de la dicha, con que se alegran a la par...

Le interrumpí:

—Yo soy el único que haya osado hasta hoy tener por superchería a lo que eso es, porque soy el único que conoce cómo y cuándo se imaginó esa burla.

—¡Muerte al hipócrita! —vociferaron todos.

Entonces, conteniendo a todos con un imponente ademán, se levantó para hablar aquel gran sacerdote que en la memorable ocasión que ya expliqué me propusiera en nombre de los pontífices el estupendo negocio de las góndolas-ataúdes.

—Estoy salvado —pensé. —Este hombre va a decir la verdad.

Y el gran sacerdote, que contuviera a todos con imponente ademán, después de un largo silencio, se expresó como sigue:

—¿Podría concebirse el mundo de los sueños en que habitamos sin acordarle como natural frontera el mar de la felicidad? Y concebido el mar de la felicidad ¿podría imaginársele sin las islas de la perpetua dicha?... ¿Cómo entonces, venerables hermanos, ha podido llamarse invento a la verdad?... He ahí, venerables pontífices, la paz de la ciudad, probando, como ningún discurso lo conseguiría, la salvadora verdad de las islas de la eterna dicha. ¡Porque mucho prueba, verdaderamente, una ciudad en paz! Si meramente se tratara de una superchería no se apresurarían los hombres a morirse... Y bien, mientras más son los que mueren, más todavía son los que quieren morir. ¿No es éste un testimonio que podríamos llamar el testimonio del consenso universal?

Y dirigiéndose a mí:

—Campesino indigno —dijo, —que no ha mucho sembrabas por los campos; intruso, que con engaños tomaste manto y mitra; óyelo bien y que el dolor de oirlo te sofoque y te mate: tú eres el primero, desde el comienzo de los tiempos, que se haya atrevido a dudar de las verdades eternas de que es depositario el Colegio de los Pontífices.

Y ya no se oyó más que este grito: ¡Muerte al traidor!

—Muerte, y muerte afrentosa —gruñó otro, —y confiscación total de su fortuna. ¡Ah, hermanos —prosiguió, —bien lo temía yo! No es fácil convertir en pontífice a un campesino ruin. Ya veis cómo nos ha devuelto el favor que le hicimos, admitiéndole en mala hora en nuestra congregación. ¡Bien adivino que cuando el miserable dejó los campos y se hizo fabricante de ataúdes, era ya un completo hipócrita! Aspiraba a las públicas dignidades para darse la extraña voluptuosidad de rebajarlas, así como de él dependiera. ¿Qué hacéis, pontífices, que no le arrebatáis esa mal llevada mitra? ¿Qué hacéis que no le despojáis de ese mal llevado manto?

Y sin mitra ni manto, entre tumultuosas voces, lleváronme aquellos venerables hombres hasta la plaza principal —inmensa plaza que en ese preciso instante estaba llena de inmensa multitud —y me sometieron a la justicia de las turbas.

VI

No quiero ser prolijo por demás en el relato de mi desgracia. Baste saber que cuando me tocó el turno de hablar, ensayé mi defensa tan patéticamente como pude. Añádase que con detalles mostré el tejido de la embrolla, sin olvidar un solo rasgo comprometedor. Fué inútil. Como quien se ha de ahogar, y mientras más fuerza gasta se hunde más, mientras más razones daba yo me comprendían menos. De extremo a extremo de la plaza pasó como ráfaga de vendaval el grito horrible: ¡A muerte!

Entonces, de pronto, en medio de la agitada muchedumbre me escurrí, horrorizado con la horrorosa idea de morir. Iba abriéndome brecha no sé cómo; abriéndome brecha entre todos, contra todos... No sé... No hay lógica ninguna en la ciudad de los sueños. A cada instante, allá, la seguridad se torna inseguridad, y viceversa. No se me exija, pues, la lógica de esta fuga que nadie supo impedir. Casi diría que me dejaban deliberadamente huir. No bien me veían llegar, me abrían ya el claro por donde me debía escapar. Corrí desatentadamente. No me pregunten por distancia; no me pregunten por tiempo. Sólo sé que el corazón me saltaba en la prisa de la carrera. ¿A dónde iba? No sé. Nadie sabe nunca bien a dónde va en la rara y desconcertante ciudad de los sueños. Al fin, allá muy lejos, bajé por una calle que llevaba a la ribera del misterioso río. Bajé rendido, a punto de desfallecer. Estaba en una absoluta soledad. Parecía que una niebla sutil, que apenas apagaba el brillo de las cosas, flotara en la región. A lo largo de la costa se veían amarradas las góndolas-ataúdes, negras, ventrudas, con velamen áureo.

No acababa de echarme en tierra cuando sentí un rumor que me estremeció. Era evidente que bajaba un cortejo fúnebre a la ribera. Arrastrándome, escondíme entre unas tablazones y puse atento oído. No me había equivocado. Bajaba un cortejo fúnebre. Adelante del séquito dos nobles sepultureros cambiaban pareceres. Según les pude oir, traían a la góndola funeraria una joven de incomparable belleza, muerta si no, más bien, dormida en la más encantadora edad. Traté de ver y vi. Parecía, en verdad, un caso de muerte aparente, de esos que la vanidad de la época convertía en muerte real y viaje fúnebre: que a tanto había alcanzado la vanidad de morir.

Se detuvieron. Sin ser visto, miré. Serían entre todos veinte o treinta varones enlutados. En lujosa litera yacía ella, vestida de albos tules. Tenía un rostro blanco, a deslumbrar, y unas manos de lirio. Desamarraron una góndola. Prepararon el lecho mortuorio. Vinieron a ella. La levantaron, la tendieron en el lecho. Un sacerdote pronunció las palabras de un rito que yo mismo inventé. Después, viendo que la barca se deslizaba ya sobre las muertas aguas, se fueron todos.

No esperé más. Saltando por sobre las otras góndolas de la orilla, me así, bien asido, a la borda de aquella en que dormía la más bella mujer que nunca vi. Me acomodé a sus pies. La dama blanca yacía plena de excelsitud. Y nos íbamos de viaje, como en viaje de novios, la dama blanca y yo, al país de las islas de la perpetua dicha.

Respóndeme tú que me lees. ¿Huiste alguna vez en la plaza de la ciudad de los sueños de una multitud que iba a matarte? ¿Corriste alguna vez a través de distancias incalculables en la ciudad de los sueños? Te escondiste alguna vez entre tablazones fúnebres a la orilla de un río, del cual nadie sabe nada: ni adónde nace ni adónde va? ¿Te embarcaste alguna en una barca de velas de oro, en el río de los sueños, a lado de una muerta desconocida?... ¿Sospechaste alguna vez que solamente dormía a tu lado mismo la mujer más hermosa que nunca se vió? ¿Y te fuiste con ella al país de las islas felices del mar azul?...

Cuando pasado mucho tiempo se tranquilizó un poco mi alma, me puse a contemplar aquel paisaje de los sueños. Era de un tinte gris; de un tinte gris que se azulaba.

Lento, pesado, como arrastrando betunes pesado y lentos, nos empujaba el negro río...

Allá muy lejos, en la distancia o en el recuerdo, la ciudad de los sueños se desvanecía en vaga bruma.



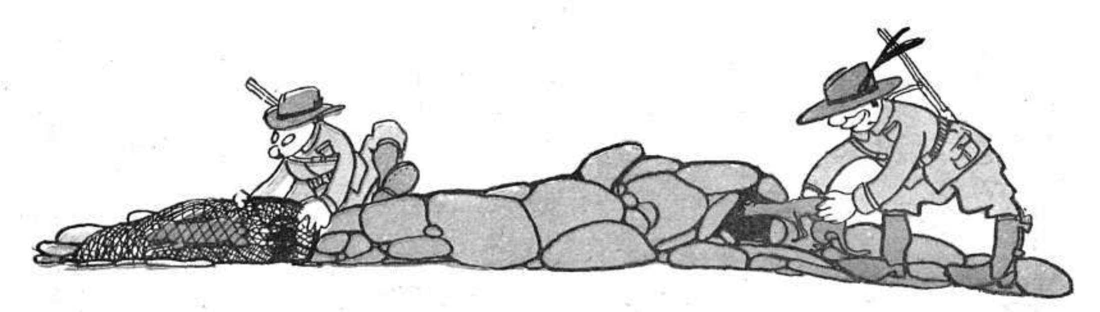
ARTURO CAPDEVILA

ILUSTRACIONES DE SIRIO

EL HURON



Es casi seguro, lectorcito, que no has oído hablar nunca del turón. El turón es una fierecilla que vive en estado salvaje haciendo daño por los campos y gallineros Pues bien: el hurón resulta una variedad del turón. Linneo, un sabio de primer orden opinaba que el hurón pertenece a una especie distinta; pero luego otros sabios demostraron que era una variedad albina del turón, es decir, un turón cuya piel parece desteñida. Además de los albinos humanos hay albinos en muchas especies de animales. El elefante blanco, el pavo real blanco y otros son ejemplos de albinismo. Linneo, por lo tanto se equivocó al clasificar el hurón; también los sabios se equivocan, como tú, yo y todos



los hombres. Y aprovecho esta ocasión para aconsejarte que si las breves explicaciones que te doy acerca de los animales no te resultan claras, puedes escribirme y yo trataré de hacerlas más comprensibles. Pregunta, pues mi deseo es que tú seas un sabio.

El hurón tiene unos 45 centímetros de largo y 13 de cola; pero cuando necesita deslizarse por algún agujero sabe alargarse mejor que una laucha. Su instinto es terriblemente sanguinario; aunque el hurón esté lleno de comida acomete a las gallinas, conejos, palomas y otros animales mayores que él mordiéndoles en el cuello sin soltar la presa hasta que la víctima muere. Después de beberse la sangre que corre de la herida, el hurón le abre el cráneo al difunto y se come los sesos.

La sesada es su golosina favorita. También le mete el diente a los reptiles, y cuando los encuentra sabe batirse con mucha habilidad. Por instinto conoce lo peligrosa que es la mordedura de la víbora. El hurón solamente le tiene miedo al frío, que lo mata en cuanto se descuida un poco. Necesitan que el hombre los conserve en invierno metidos en jaulas rellenas de paja o heno. Si un hurón logra escaparse de la jaula se refugia en la primera madriguera de conejos que encuentra, y allí, después de comerse a los inquilinos vive todo el verano. Al llegar los primeros fríos o se mueren o vuelven a buscar al amo. Este los aprovecha para cazar conejos. La cacería se hace de la manera siguiente: el dueño del hurón pone bolsas de red en todas las salidas de la conejera, menos en una por donde larga al hurón al que le pone un bozal o le lima los dientes. Entonces los conejos gritan ¡sálvese quien pueda! y escapan para caer en las redes. Algunas veces el cazador, el hurón, las redes y la caza caen en poder de los guardabosques, pues la cacería con hurón está prohibida severamente. Si la permitiesen, los hurones despoblarían de conejos las madrigueras.

Es muy raro que el hurón llegue a domesticarse por completo. Casi siempre sigue medio salvaje y muerde al amo o se escapa a la primera ocasión que se le presenta. Sin embargo, se han visto algunos hurones perfectamente educaditos que seguían al dueño como si fuesen perros. Los conejos y las gallinas les tienen un pánico terrible. En cuanto huelen al hurón, cosa bastante fácil, pues su olor es muy fiero y muy fuerte, disparan como rata por tirante. Los franceses pusieron el nombre de hurones a unos indios que habitaban en la América del Norte. Entre otras costumbres «simpáticas» tenían la de comerse a los prisioneros. Hurones llamamos también a esas personas meteretes que lo averiguan todo, y a las de carácter huraño. Esta misma palabra de huraño viene etimológicamente de la palabra hurón.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA



«Paisaje de tarde».



Para la mayoría de las gentes que conocen estos valles del norte argentino, a través de los deficientes textos escolares, Catamarca es una región pintoresca, de clima cálido y sano y de una pobreza franciscana...

Se habla de Catamarca si la casualidad pone a la vista del curioso los delicados ponchos de vicuña o los caprichosos arabescos de sus *chuses* calchaquíes, o cuando en las vidrieras de los almacenes porteños se exhibe el «dulce de membrillo de Andalgalá» o el aguardiente de pura uva moscatel. Después, sólo las intervenciones, los terremotos y la Virgen del Valle suelen provocar el recuerdo de esta olvidada provincia que guarda en las entrañas de sus sierras milenarias fabulosas riquezas inexplotadas, desde el estaño de Tinogasta, hasta el oro de buena ley de Capillitas.

Y cuando algún hijo del Ambato visita la metrópoli y es presentado —«El señor X de Catamarca»—los amables porteños dícennos, con esa exquisita gentileza que tanto nos subyuga:

— ¿El señor es de Catamarca?... Ah, sí... Qué excelente vino se produce allí... ¡Y ese dulce de membrillo incomparable!... Tengo un ponchito de vicuña que me lo adquirió un amigo, de paso por su provincia... ¡Cómo me lo envidian!

Y tras una breve pausa — que se me ocurre un «semblanteo» en toda línea — termina el elogio de nuestros productos serranos con la invariable estocada a fondo:

— Yo tendría mucho interés en adquirir un poco de ese dulce famoso.

Claro está que nosotros, provincianos experimentados, comprendiendo donde van los «deseos» del interlocutor, nos apresuramos a ofrecerle «un poco» del dulce que en previsión nuestras madres o hermanas han cargado en las maletas, a costa de abonar exceso de equipaje...

— Oh señor, cuán amable es usted — suelen decirnos luego — así son todos los provincianos: gentiles, generosos... Qué grata sorpresa para mi mujer que tan aficionada es a los dulces.

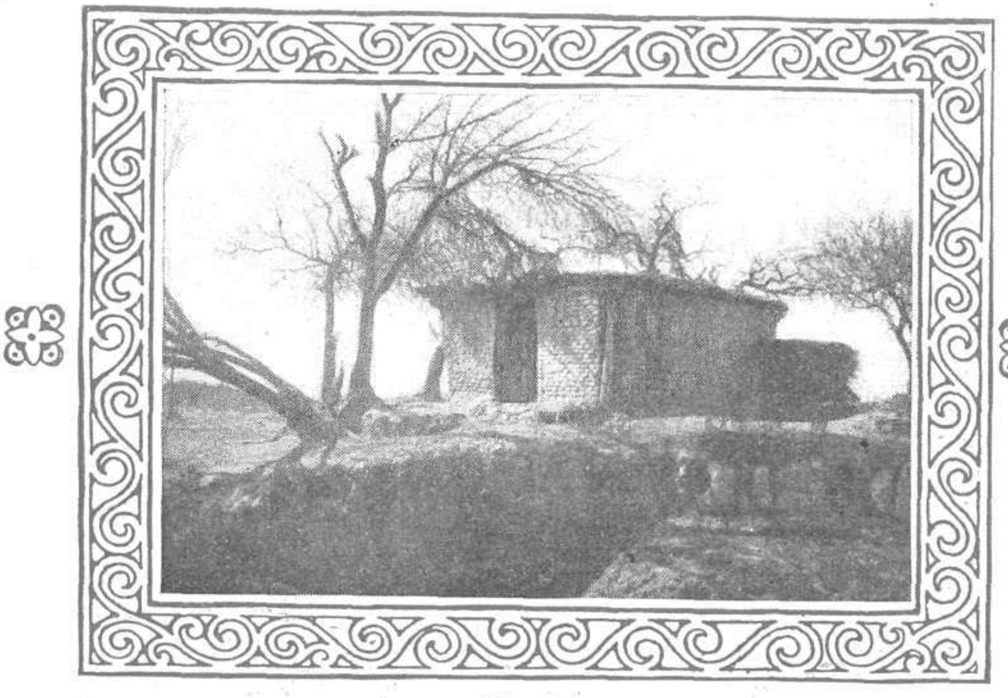
Si venimos munidos de una recomendación que ha de sacarnos a flote en cualquier diligencia, ya sabemos que es de «éxito seguro» la encomienda provinciana.

¡Pero Dios nos libre si tropezamos con esas insinuantes muñequitas de la casa de pensión, que entornan los ojos y nos muestran las piernas más allá de lo que nosotros los provincianos estamos acostumbrados... Entonces, sí, que nos quedamos sin avío!... Pecamos con ellas de excesivamente generosos a trueque de pasar por «provincianos tontos»... ¿Y acaso no es una retribución a la generosidad con que ellas regalan a nuestros ojos azorados los encantos de sus enloquecedoras pantorrillas?...

Sin embargo, Catamarca es ignorada bajo su aspecto espiritual. Aquí, en la olvidada provincia argentina, el arte tiene también su templo... Escritores como Esquiú, fraile inmortal, a quien la posteridad no ha rendido el homenaje que merece. Poetas como el autor de «Flores del aire», el malogrado Adán Quiroga, cantor incomparable de nuestras bellezas serranas, inspirado y sentimental. Y pintores como Bermúdez. ¿Acaso el progenitor de «Poncho Rojo» y «Panta Vilches» no es nuestro, no es catamarqueño?... Fué aquí, en los valles floridos de esta dulce Catamarca, que el celebrado pintor trazó los primeros brochazos precursores de su cercano triunfo, apenas egresado de la Academia Nacional de Bellas Artes; fué aquí donde encontró la gentil compañera de su vida y es aquí donde todos los años, en la propicia soledad de las sierras pletóricas de luz y de color, pinta sus hermosas telas que han de recoger los lauros del triunfo en las justas de la gran capital.

Del «niño Bermúdez» — como le llaman aquí los paisanos cuyos tipos reproduce tan admirablemente — he de ocuparme otro día, para contar a los lectores algunas de las mil anécdotas de su vida ambulatoria por los valles calchaquíes.

Hoy me referiré a otro artista



«Invierno».

nuestro, Laureano Brizuela, que acaba de obtener un hermoso triunfo en el reciente torneo fotográfico organizado por la institución cultural rosarina «Círculo».

Brizuela es un verdadero artista del objetivo. Arte difícil, en verdad, ya que a falta de una escuela que seguir o imitar, cada uno ha de formar la suya a fuerza de alma y de talento...

Como retratista, puede competir sin timideces con cualquiera de los grandes «operadores» metropolitanos. Allí están, para probar el aserto, sus copias de «cabezas de estudio», de «expresión» y sus retratos, con las mejores compensaciones — medalla de oro y diploma de honor — en la última exposición internacional de San Francisco de California.

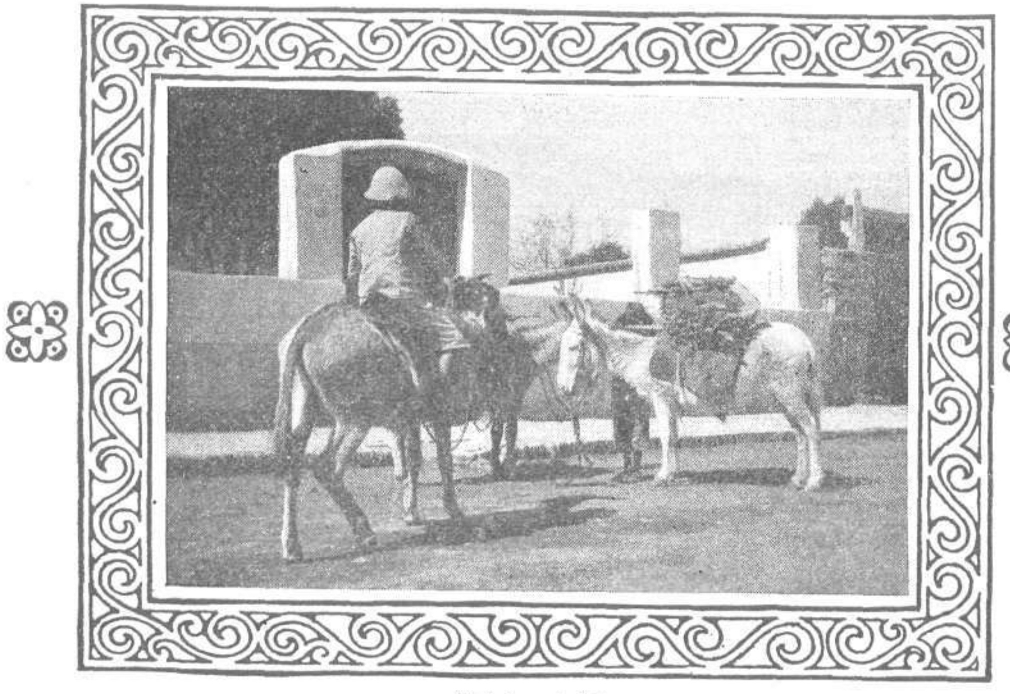
Bermúdez, que valora el temperamento artístico de Brizuela le tiene en gran estima. En su coqueto taller fotográfico alguna de las buenas telas de Bermúdez han recibido la última pincelada.

Hasta hace poco Brizuela era profesor de estética en las escuelas provinciales de la capital catamarqueña. Fué declarado cesante por el delito de haberse ausentado una semana al Rosario para recibir, en acto público solemne, la medalla con que se premiara su obra en el concurso del «Círculo»... Es así como se estimulan, en esta tierra de egoísmo, las más nobles manifestaciones del espíritu.

Los gráficos que ilustran esta página darán una idea del talento artístico de este nuevo producto catamarqueño, menos conocido, naturalmente, que los ponchos de vicuña y el dulce de membrillo...

ÁNGEL S. PONFERRADA.

Catamarca, 1920.



Vendedores de leña.



SILUETAS FEMENINAS

SRA. MAGDALENA PEÑA DE ALDAO

FOTO DE FRANZ VAN RIEL



ARTE BRASILEÑO

CARABELAS

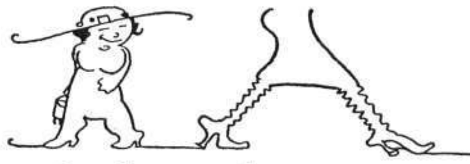
ÓLEO DE HELIOS SEELINGER.

LO QUE NO DEBE IMITARSE

POR LUIS GARCIA

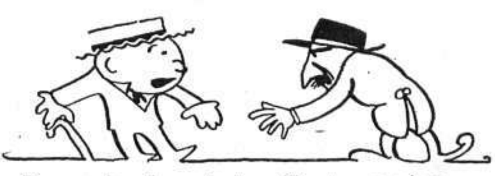



De un individuo de los más sensatos
que suele dar consejos
a jóvenes y viejos,
pues los consejos siempre son baratos.
Alguno de ellos tiene mucha miga.
El que quiera seguirlos que los siga.



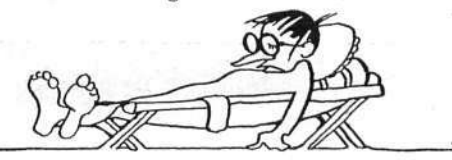
Inocente soltera:
no hagas como las chicas descaradas
que suelen llevar corta la pollera
cuando tienen las medias arrugadas.

No te chupes el dedo
ni a los guarangos a comer invites.
Y, de hablar en inglés, jamás imites
a Alvarez de Toledo.



Desprecia al pechador. No te conviene
profesión tan ingrata.
Y nunca pidas plata
a aquel que no la tiene.

No sigas los ejemplos perniciosos
de ciertos dependientes vanidosos.
Cuando el patrón afirme que es muy bruto,
tú debes de negarlo en absoluto.



Aun cuando te parezcan elegantes,
altivos e imponentes,
trata de no copiar a los pedantes
que hasta para dormir se ponen lentes.



Toda la gente admira
al que por ser correcto, culto y fino,
tiene mucho calor y no transpira.
Como no eres figura de retablo
ni eres ídolo chino,
transpira sin escrúpulo, ¡qué diablo!

No tomes por modelo
a quien supone que le inspira el cielo
y con palabra untuosa
quiere hacernos felices.
La "apostolización" es fastidiosa.
Vive con humildad. No "apostolices".



Si se arrancan el pelo tus vecinas
tratándose de feas y cochinas,
no hagas de interventor. Y ten presente,
como hombre precavido,
que es cosa diferente
el ser interventor que entrometido.



Con ellas ha de estar encantadora;
pero, di, ¿con qué objeto,
vas a querer llevar, si eres discreto,
las camisas que lleva tu señora?



Soñar en la futura presidencia
es falta de prudencia.
Nadie niega que tiene sus encantos,
mas, ya dispuesto a entrar en competencia,
¿te gustaría ser uno de tantos?

Creo lo más probable
que no logres tu empeño inadmisible,
pues imitar a Crotto no es posible.
Crotto es inimitable.



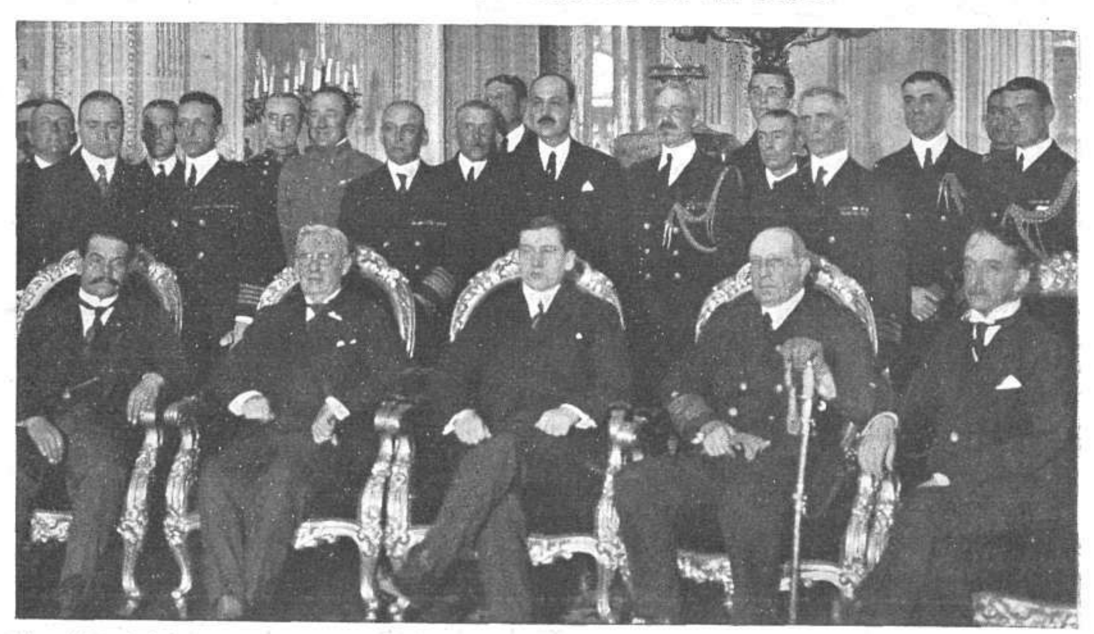
No habrá poder que tuerza
la vocación de quien escribe o bebe.
El que no tiene vocación, no debe
ni beber ni escribir a viva fuerza.



No abuses de laxantes y tisanas,
no te tiñas las canas,
saluda a los latosos desde lejos
y, cuando hables, no grites.
Y, puesto a no imitar, jamás imites
a los que dan consejos.

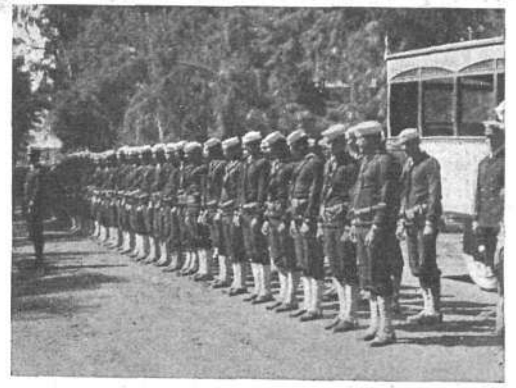
ACTUALIDADES DE CHILE

LA VISITA DE LOS MARINOS DE LA UNION



El presidente de la república, doctor Alessandri, y sus ministros, con los marinos norteamericanos en el Palacio de la Moneda, después de la recepción oficial que les fué ofrecida a su llegada a Santiago.





La marinería de los buques de guerra de la Unión saludando al presidente de la república frente a la Moneda. — Visitando la Quinta Normal de Agricultura.



El embajador de los Estados Unidos, el intendente de Santiago y el alcalde municipal con el almirante Rodman y la oficialidad superior de las naves visitantes, en la estación del Norte.



Representa la desaparición del doctor Bilau una pérdida valiosa para la ciencia y la enseñanza argentina, a las que había consagrado toda su existencia con fervor y contracción. Su obra y su acción dejan tras de sí un aporte inmenso y un ejemplo edificante para la juventud universitaria.



Dotada de una gran bondad y de los más nobles sentimientos caritativos, la señora Juana Salas de Cesario no logró sino despertar siempre intensas simpatías y afectos, elocuentemente puestos de manifiesto en el dolor que causó la noticia de su fallecimiento.



El fallecimiento del señor Cayol, acaecido después de una larga enfermedad, ha causado intenso pesar en los círculos sociales y políticos del país, donde su intachable honorabilidad demostrada en su larga y destacada actuación pública, hacíanlo una de sus figuras de más sólidos prestigios.

UN NOTABLE RAID DE NATACION



El joven F. Luis Garramendy, cadete de la Escuela Militar, rodeado de un núcleo de amigos y admiradores al terminar la magistral prueba de natación Tigre-Buenos Aires. La notable proeza realizada por el joven Garramendy señala el record alcanzado por aficionados sobre duración en el agua, habiendo marcado en el recorrido de 31 kilómetros y 500 metros, 11 horas y 39 minutos de duración. Doblemente simpático el esfuerzo del joven nadador, por lo que tiene de noble y desinteresado, se ha hecho acreedor a las más calurosas felicitaciones.



Grupo de conocidos invitados al asado con cuero ofrecido por el señor E. Martinez.



Algunas de las señoritas y jóvenes que asistieron al te dado en el «Arroyo».



Doctor Enrique B. Moreno y señora de Frederking.

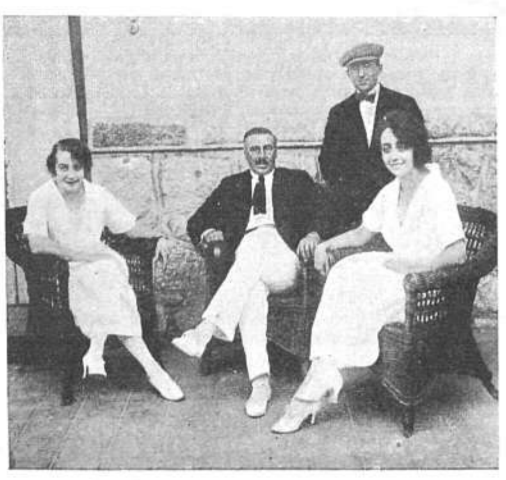


Familias de Menéndez Behety y Blousson en la galería del Sierras Hotel.

DE CACHEUTA



Señorita A. Sales.



Señoritas de Tobal y doctores Gil y Loustalet.



Señorita Arminda Ubeda.

CRONICAS DE MAR DEL PLATA
LA HORA DEL COPETIN

El ambiente modifica las costumbres. En Buenos Aires las niñas no suelen tomar aperitivos.

—*¿Alcohol? ¡El alcohol es malsano!*

Pero en Mar del Plata los aperitivos cambian, sin duda, de naturaleza. Además, el precio de un vermouth se duplica en la rambla, haciéndolo más «chic». ¿Y quién se resiste al placer encantador de vivir a la moda?

Hasta los mismos abstemios que en Buenos Aires no toman aperitivos, los toman a mediodía en Mar del Plata.



El general Vallée y el doctor Cosio esperando que se desocupe la «mesa de los ancianos» en el Ocean Club.

Por otra parte, aquí no se ven enfermos a quienes el vermouth pueda hacer daño. Este clima es mortífero para los atacados de enfermedades graves. Hay un refrán que dice:

El aire de Mar del Plata
al que no cura lo mata.

— *El aire marítimo* — afirman los médicos — *es el tónico más eficaz de la naturaleza.*

Y así debe de ser. El apetito después del baño y bajo la influencia del aire cargado de yodo, toma caracteres agudos de antropofagia. Para calmarlo es menester acudir a los aperitivos, pues en algunos hoteles suntuosos comer con hambre constituye una evidente falta de cultura:

— *Mamá: ¡tengo un apetito tremendo! Quisiera un poco más de arroz.*

— *No, hijita. ¡Qué va a decir la gente! Mañana, antes de almorzar, tendrás que tomar algún aperitivo. De ese modo no serás tan glotona.*

Es bonito el aspecto que ofrece la rambla desde las once y media de la mañana hasta las doce y media de la tarde. No hay una sola mesa disponible. En las cómodas butacas pajizas del Ocean Club, además de las familias de los socios, se congregan, ante las mesitas de caña tacuara, los políticos en auge y los políticos en receso. Los dados completan la amenidad de la hora del copetín, matizándose el recreo con las novedades extraordinarias que todos los días llegan de Buenos Aires, y que no obstante ser «novedades extraordinarias», casi nunca pueden considerarse novedades...

Cada mesa, según quienes la rodean, suele tener un nombre. Hay, por ejemplo, la «mesa de los ancianos», donde a menudo suelen reunirse hombres jóvenes como el doctor Ayerza, el general Vallée, etc., Hay también la «mesa de los filósofos», con Benito Villanueva, Green, Pancho Beazley... y Vicente Gallo.



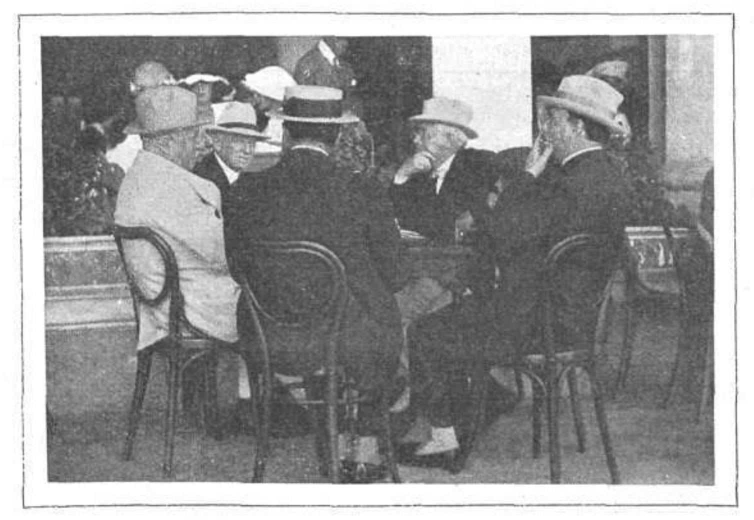
El doctor Estanislao Zeballos yendo a comprar pescado al muelle de Lavorante, en el petizo de los mandados.

El que nunca se sienta en la rambla es el doctor Estanislao Zeballos. Por nada del mundo se le hace tomar un copetín. Todos los días, poco antes de mediodía, se le ve pasar inquieto, nervioso, lleno de juventud. Camina a saltitos, irreprochablemente vestido. Luce el único sombrero panamá que existe en el país. A su lado, va un canillita con una canasta llena de pescados.

— ¿De dónde viene, doctor?

— *Del muelle de Lavorante, amigo mío. ¡Viera usted que pescado fresquito! Todas las mañanas voy yo mismo a elegirlo. ¡Admirables los pejerreyes! ¡Admirables! ¡Véalos! Algunos están vivos todavía...*

Y el ilustre estadista pasa, lleno de ilusiones, con su lírica juventud a cuestas, ante el respetuoso saludo de todos. En tanto, los pejerreyes que van en la canasta se mueven. Agitan las aletas. Tienen esperanzas todavía...



La «mesa de los filósofos» en el Ocean Club: señores Benito Villanueva, Francisco Beazley, Green y otros.

J. J. SOIZA REILLY.



Los estudiantes de medicina que dirigieron el asalto a la Municipalidad, posesionándose del despacho del intendente, nombrando al nuevo funcionario que debía ocupar ese cargo, estudiante Carlos Chamineaud, que aparece en la fotografía, el cual firmó dos o tres decretos originalísimos.



Doctores J. L. Ferrarotti y A. Cardozo, que tuvieron a su cargo la defensa de los estudiantes, logrando su libertad días después del curioso y risueñamente comentado hecho.



Sepelio de los restos del jefe de la División Seguridad Personal de la policía, señor Agustín B. Camelino, alevosamente asesinado en la vía pública, sin haberse podido averiguar quién o quiénes han sido los cobardes autores. El crimen, que causó verdadera sensación en Rosario, se atribuye a una venganza de elementos de ideas avanzadas.



Demostración al ex presidente del Centro de Almaceneros, señor Hipólito Zubia. El obsequiado rodeado por los miembros de la comisión directiva de esa institución, quienes le entregaron un pergamino y medalla de oro premiando su descollante actuación en el cargo que ahora ha dejado.

ASOCIACION AMATEURS DE FOOTBALL

FINAL DEL CAMPEONATO DE INTERMEDIA



J. Díaz, guardavalla del Club Mitre, logrando salvar un buen córner tomado por River.



Apremiado por los delanteros de River Plate, el goalkeeper Díaz evita una caída que parecía inevitable, de su valla.





El guardavalla de River Plate, A. Moretto, se desempeña brillantemente en dos ocasiones en que los jugadores del Club Mitre arreciaban en sus ataques. El triunfo de River Plate por 1 goal a 0 da a este club el título de campeón de la División Intermedia.

FOTOS DE ARROYO

LA COMPAÑIA TEATRAL DE LA QUIROGA EN ESPAÑA

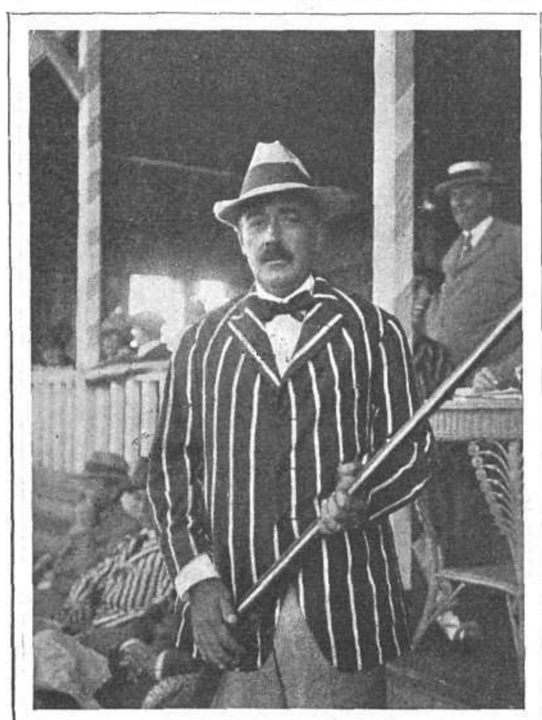


Camila Quiroga, la gentil artista, tomando naranjas de un árbol en un hermoso patio cordobés.



Nuestra compatriota con su esposo e hijita y algunos artistas de su compañía visitando la mezquita de Córdoba, ciudad donde cosechó en su jira artística un verdadero y franco éxito.

DOS CAMPEONES DE TIRO A LA PALOMA



Señor Juan A. Lanús, cuyo seudónimo en el tiro es P. R. Gil, ganador de la gran Copa América y otras pollas disputadas recientemente en Mar del Plata.



Señor C. Crotto, en Monte Carlo, donde obtuvo un gran triunfo en el tiro a la paloma, ganando el importante Premio Mónaco, 10.000 francos, y un objeto de arte.



MILLAMAN

Debemos el conocimiento de estos hechos a un testigo ocular. Debieron ocurrir hacia el año 1874.

I

El cacique *Millaman* (1), uno de los tantos divisionarios del poderoso *Reuquecura,* moraba con su tribu al pie de la pampa de *Lonco-Luan,* en el fértil y pintoresco valle de *Quila-Chanquil.*

Aun los batallones de la patria no habían penetrado en las lejanas guaridas de estos señores de la montaña. Sus tolderías holgaban en los hartazgos que los periódicos malones les proporcionaban. La misma situación geográfica que ocupaban, al favorecer esa quietud, determinaba un estado de prosperidad, que hoy puede comprobarse por la riqueza de las tumbas comarcanas. *Purran,* dominando la línea de los ríos Barrancas y Neuquen; *Chaihueque* señoreando en el sur, desde sus toldos de *Calevu,* a caballo entre los caudalosos ríos *Limai* y *Colloncura;* hacia el oriente doscientas leguas de desierto las separaban de las tierras del *Huinca* (2), estando interpuestas, como infranqueable antemural, las hordas numerosas y aguerridas del poderoso *Callvucura* y las no menos fuertes de los caciques *ranquelinos,* escalonadas a lo largo de la Pampa, desde Salinas Grandes a *Leuvuco;* al oeste la falda de los Andes con sus bosques inmensos y sus abruptas quebradas, ofreciendo seguro refugio en los casos extremos. Dentro de este inmenso sector montañés nada turbaba la vida primitiva de las tribus *pehuenche.* Las chuzas criaban herrumbre olvidadas en los rincones de los toldos; los ágiles y fuertes caballos de pelea pastaban pletóricos en los predios vecinos; los hombres de guerra, los infatigables lanceros que cien veces cruzaran como un torbellino por entre las poblaciones cristianas aterrorizadas, enervaban su arrogancia en la molicie de una vida fácil, repartiendo su tiempo entre borracheras y el trueque de ganados por baratijas y alcohol con los araucanos chilenos. Los bosques de araucarias y los manzanares, abundantísimos en la región, les proporcionaban la base de la alimentación anual. Por otra parte, la feracidad de los campos y su fácil comunicación con Chile a través de los pasos y boquetes que a esta latitud presenta la cordillera, colocaba a los *pehuenche* en una situación ventajosísima con respecto a las indiadas del interior, en contacto casi diario con las poblaciones cristianas enemigas. Eran los *pehuenche* los intermediarios obligados entre aquellas tribus y los comerciantes del sur de Chile, quienes adquirían a vil

(1) "Milla": el oro, "man": lado derecho; tómase también por buena suerte.
(2) "Huinca": el español, el que no es indio. Deriva del verbo "huincun": hurtar ganados.

precio los ganados provenientes de los malones a las provincias de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y Mendoza. También mantenían tráfico activo con los *moluche*, proveedores de trigo y alguna platería.

II

El cacique *Millaman*, a pesar de su ancianidad, tenía como todos los de su clase varias mujeres; pero gozaba de su privanza *Ailla Calquin* (*ailla*: nueve, *calquin*: águila real), india *picuche*, hermana del feroz *Guzmaney*, y que al compartir el lecho con el poderoso señor de *Lonco-Luan* había traído, fruto de un amor de sus mocedades, dos gallardos mocetones venidos al mundo en un solo parto.

De la unión con *Millaman* nació una hija, único vástago hembra de este cacique. Por esta razón el viejo araucano sentía hacia la niña un amor intenso.

Mari-Rayen (diez flores) llamábase la joven. Cuando ésta alcanzó la adolescencia, a fin de que la madre concretara a ella todos sus cuidados, *Millaman* supo alejar con maña a los gemelos, mandándolos a establecerse en el paraje llamado hoy Carreri, a doce leguas de su toldería, cordillera de *Zainuco* de por medio.

Pasaron algunos años y la niña convirtióse en la más donosa joven de la tribu. Su padre la miraba con orgullo y hacíala objeto de todas sus ternuras.

En el verano del año en que hemos colocado los sucesos que vamos a narrar los medio hermanos de *Mari-Rayen* vinieron desde sus toldos a visitar a la familia. La madre los acogió cariñosamente y el padrastro los agasajó de acuerdo con la dignidad de su clase.

Al regresar a sus toldos rogaron al cacique permitiera a la niña ir con ellos, pues deseaban cumplimentarla y presentarla a sus familias. *Millaman* negó ese permiso y los gemelos tornaron a sus toldos. Pero la madre apoyó luego el pedido de sus hijos, insistiendo en él con la tenacidad propia de los de su raza. Tanto instó *Ailla-Calquin* que ablandó el corazón del viejo cacique, consintiendo éste que su hija partiera a visitar a sus hermanos. Marchó por fin la joven con fuerte y escogida escolta, permaneciendo el espacio de una luna al lado de sus medio hermanos. Mas al día siguiente del regreso al toldo de sus padres enfermó, muriendo de allí a poco.

El furor de *Millaman* no conoció límites, atribuyendo la muerte de *Mari-Rayen* a la perfidia de los mellizos, cuyas hechicerías habrían tenido el terrible desenlace de aquella muerte. Y juró vengarse.

En vano fué que *Ailla-Calquin* se desviviera por convencerle de la sinrazón de su creencia, pues mientras ella se esforzaba en tal sentido, las otras mujeres del cacique, viendo llegada la oportunidad de aplastar a su rival, intrigaban.

Pretextando quién sabe qué correría, *Millaman* escogió entre sus hombres los más probados, y una mañana de esos veranos esplendorosos de la cordillera neuquina, desapareció en las agrestes quebradas que se abren en dirección al *Zainuco*.

Por sobre los cerros natales, testigos de su bravura y poderío, iba el viejo cacique fraguando su venganza.

Cruzó la áspera serranía y cayó sobre los toldos de los gemelos, saciando su rencor hasta en los rebaños de aquellos desgraciados. Al abandonar el campo incendió los altos pastizales circundantes y las llamas borraron de la tierra hasta el rastro de la vivienda de los que despertaron su odio.

Hizo jurar a sus hombres el terrible secreto de su incursión y volvió a su pago.

Ailla-Calquin sintió que desde el fondo de su alma un misterioso presentimiento le gritaba el desastre de los seres queridos. Largos días sufrió callada la honda congoja. La angustia de la duda atenaceaba su corazón de madre, la desesperación de la impotencia la torturaba, el desconsuelo de lo irreparable destrozábale el alma.

Su amoroso seno maternal supo encontrar medios para informarse de la horrible verdad. Aguardando la hora del desquite, ahogó en el pecho la amargura de su dolor. Roto el equilibrio de aquella alma ruda, un odio feroz abrasó sus entrañas. Desde aquel día no vivió sino para ese odio, meditando a toda hora, con el encono de los dolores callados, la venganza a que se sentía con derecho. El salvaje no conoce las dulces emociones del perdón. Rudo como el ambiente físico en que vive, la naturaleza le ha trasmitido algo de la fatalidad de sus leyes. El torrente que arrasa sus moradas y arrebata sus ganados, el huracán que descuaja la selva, el rayo que parte las rocas, el incendio que asuela la comarca, la nieve que enloquece, la peste que diezma las tribus, no saben de perdón. De ahí la rígida moral del indio, y no por que sea perversamente cruel.

III

Madurado su plan, *Ailla-Calquin* desapareció del regio toldo llevándose los dos mejores caballos del cacique. Este lanzó a todos los rumbos sus más hábiles rastreadores; pero sólo pudo comprobar la dirección que la fugitiva llevaba, pues las horas de ventaja sacadas y la calidad de los caballos, hacían imposible su captura.

La desolada madre volvía a sus valles natales, allá por donde el *Neuquen*, entre erizamientos de cumbres y picachos, brota de las entrañas mismas de la roca andina. Señor de esta comarca era su único hermano, el terrible *Guzmaney* que exterminara a las tribus chilenas de *Huircan* y *Collipal* en las costas del Agrio. Iba hacia él a implorar el auxilio de su brazo para vengar a sus hijos.

El viejo guerrero escuchó el ruego de la madre, y al frente de cien lanceros escogidos bajó hacia el sud guiado por *Ailla-Calquin*. El *picuche* sabía con quien tenía que medirse, y no dejó precaución por tomar.

Entre tanto, receloso *Millaman* por la fuga de su favorita, y sabiéndola capaz de todas las empresas, trasladó su vivienda al fondo de una quebrada vecina, poniéndose a cubierto de cualquier sorpresa, toda vez que su tribu quedaba al frente guardando la única entrada del agreste rincón donde él se había refugiado.

Hacía ya más de dos lunas de la fuga de *Ailla-Calquin* y la tranquilidad en que había transcurrido todo ese tiempo trajo al ánimo del viejo cacique algún sosiego, pero sin lograr adormercer su natural cauteloso y desconfiado.

El gran *Reuque*, su amigo, invitóle en esos días, a él y a sus hombres, a un *Villatun*. Ignórase la causa por que *Millaman* no concurriera a la amistosa cita, enviando en cambio la brillante y aparatosa representación de su poderío en la persona de su hijo, *Pichi-Millaman*, capitaneando a todos sus guerreros.

Simultáneamente, *Ailla-Calquin*, devorada por el odio, guiaba a su hermano *Guzmaney*, conduciéndole por senderos extraviados, faldeando la cordillera del *Chachil*, para caer a espaldas de la morada de *Millaman*, descolgándose por las abruptas laderas que dan nacimiento al *Quila-Chanquil*. Marchaban en la noche, deslizándose por las quebradas con el sigilo cauteloso del felino. La selva los ocultaba cuando la luz del día hubiera podido denunciarlos al ojo experto de los vigías del aduar, apostados cautelosamente en las cimas estratégicas de la vasta región que *Millaman* ocupaba.

Guzmaney, ya próximo a su objetivo, hizo "bombear" la toldería enemiga, recibiendo con júbilo la noticia de la partida al *Villatun* de todos los hombres de pelea y la presencia del cacique en su retiro, cuyo secreto conocía.

Los celajes del alba jaspeaban el horizonte recortado por altísimos cerros, en cuyos picos la nieve brillaba con resplandores de plata bruñida.

Ibase apagando el rutilar del lucero, y en la espesura de la selva los pájaros anunciaban el día. Espesa niebla se arrastraba perezosamente por el valle velando el paisaje en un clarobscuro que contrastaba con la nieve de las cumbres, besadas ya por la luz de la aurora. El cierzo del amanecer traía en su alas el rugido de los torrentes y el acre perfume de los campos serranos. Doquiera se llevara la mirada alzábanse las nubes, lentamente, desde el fondo húmedo de las quebradas.

El gris desarrollaba todos sus tonos como en alar-

de triunfal, dejando aquí y allí, a manera de agujeros que moteaban su manto, ora la nota blanca de la nieve, ya la mancha violácea con que se denuncia la selva, o bien el trazo sangriento de las rocas basálticas.

El balido de las ovejas, allá donde el valle se extendían en suaves lomas como en un desperezamiento de laderas, anunciaba la proximidad de la vivienda humana.

La toldería, en la que sólo quedara la "chusma", dormía arrullada por el bramido del *Quila-Chanquil*, a cuyas márgenes se asentaba.

A paso de lobo, escrutando hasta los intersticios de las rocas, el oído avizor, listos para el combate, los hombres de *Guzmaney* descendieron al valle en demanda del toldo de *Millaman*.

El viejo cacique, ajeno al peligro que le amenazaba, dormía en su cubil tal vez agitado en su sueño por la visiones deslumbradoras de su grandeza. A pocas varas del toldo, atado a lazo, pastaba su caballo de pelea, un nervudo corcel serrano que llevando en su lomo al intrépido amo había medido con sus cascos, en sangrientas correrías, las dilatadas llanuras argentinas.

Al llegar al toldo *Ailla-Calquin* se adelanta, desata el caballo y, arrimándose más a la vivienda del cacique, le llama a voces, gritándole su odio en un acceso de furia.

Sorprendido *Millaman*, saltó del lecho y apareció en la puerta de su toldo blandiendo en la diestra la formidable lanza que le diera renombre entre los bravos. Desnudo hasta la cintura, su crinosa y cana cabellera suelta en desorden sobre la ancha espalda, llameante la mirada, sus atléticos miembros contraídos en la suprema exaltación del coraje, el viejo araucano pudo representar en aquel momento al dios del valor y de la fuerza, porque si bien no aparecía como un modelo de perfecta belleza, personificaba en cambio un tipo acabado de varón.

A corta distancia, *Guzmaney*, revolviendo su caballo, le increpa con dureza, diciéndole que viene a vengar a sus sobrinos.

El ojo experto de *Millaman* abarcó de un vistazo todo el cuadro. Los cien lanceros *picuche* lo han cercado; y ante la perspectiva de lucha tan desigual, evocando tal vez pasadas aventuras, acrece su valor. A gritos, como rugiendo, le dice a *Guzmaney* que para matar a un hombre no se necesitan tantas lanzas; que si es digno de su rango, pruebe ante sus hombres su derecho a vengar a los perros asesinos, sus sobrinos, peleando mano a mano con él, a pie, montado, a lanza, a bola o a puñal.

Guzmaney, la primer lanza de los cuadros *picuche*, se siente sacudido por el recuerdo de todas sus hazañas. Acepta el caballeroso reto, desmóntase soberbio, y blandiendo su lanza se arroja sobre el viejo león serrano.

¡Qué hermoso debió ser aquel espectáculo! Desde las cumbres vecinas el genio de la raza debió contemplarlo jubiloso, llamando a presenciarlo a todas las sombras de la epopeya araucana.

Los lanceros de *Guzmaney* hacen cerco, sin desmontarse, ávidos de presenciar aquel duelo digno de la edad heroica de las tribus *mapuche*. *Ailla-Calquin* furiosa, reprende a su hermano por acción tan ligera en su sentir, e incita a sus acompañantes a que carguen sobre el cacique. Este, ágil como el puma de sus cerros, ha parado el golpe que su adversario le dirigiera, mostrando una maestría y fuerza insospechables en hombre de su edad. Pero *Guzmaney* no es menos hábil, y carga con ímpetu multiplicando sus golpes. Ha tanteado a su adversario y lo sabe diestro y fuerte, y anheloso le busca el pecho. Mas de pronto su lanza vuela por los aires. Un bote formidable del viejo guerrero le ha desarmado atravesándole el brazo.

Ailla-Calquin, viendo a su hermano en trance tan apurado y sintiendo escapársele su venganza, escupe mil insultos a los lanceros, haciéndoles notar el oprobio que caerá sobre sus armas con semejante derrota. Se ensangrienta el rostro con las uñas, aúlla, ruega, grita, manda, llora, ruge, gime e impreca, pidiendo la muerte del cacique. La masa de jinetes remolinea estremecida bajo el acicate de tan singular arenga. El movimiento de los caballos, el entrechocar de las armas, la vista de la sangre que bañaba todo el cuerpo de su vencido jefe, tal vez les impelió a la cobardía de cargar cien contra uno.

Millaman previó el ataque, y haciendo espaldas en el acantilado de la roca que a pocos metros se alzaba, esperó la acometida.

Uno, dos, tres... seis guerreros mordieron el polvo lanceados por el pecho. Pero esa lucha no podía durar. Acosado en todo su frente, la fatiga entumecía sus miembros y nublaba su vista. Cayó como debiera caer tan alto y poderoso caudillo amamantado por la ruda naturaleza de la montaña y por todos los riesgos del desierto: peleando.

Diz que el sol, ese mismo sol que tostara la piel de su raza y que tantas veces fuera testigo de sus victorias, asomó por sobre las cumbres y recogió en uno de sus rayos la última mirada del valiente señor de la comarca.

IV

Muerto *Millaman*, la vengativa india hizo mutilar su cadáver, saqueó el toldo, entrególo a las llamas y ordenó arrear cuanto ganado pastaba en las inmediaciones.

El movimiento de los animales en el campo fué notado desde la toldería. Un mancebo salió a "bombear" el toldo del cacique y volvió espantado trayendo la terrible noticia. Varias "chinas" saltaron a caballo y se lanzaron a escape hacia la toldería de *Reuque*, distante cuatro leguas, y donde en ese momento se celebraba el *Villatun* con asistencia de los hombres del anciano cacique muerto. Llegaron dando voces, y con palabras que entrecortaba el espanto, refirieron lo que sabían.

Pichi-Millaman reunió a prisa los hombres de pelea que no estaban ebrios y voló a sus toldos. Allí pudo cerciorarse de la terrible verdad, encontrando el cadáver de su padre horriblemente mutilado.

Los *picuche* habían desaparecido ya, pero era fácil tarea para los *pehuenche* seguirlos sobre el rastro. Armáronse presto y salieron en su persecución.

Guzmaney marchaba lentamente debido al pesado arreo que llevaba. La codicia, el instinto de rapiña, tan arraigado en el indio, como tantas veces, iba a frustrar la aventura de aquella expedición.

Pichi-Millaman, galopando al frente de ciento ochenta lanceros, poco tardó en avistar a los depredadores. Estos, rápidamente, al verse alcanzados, tomaron disposición para el combate, abriéndose en el clásico arco de sus cargas.

La voz del viejo araucano que nos refería estos hechos temblaba de emoción al llegar a esta parte de su relato.

"Nunca, patrón — nos decía, — peleando tanto".

Las dos parcialidades se arrojaron furiosamente una sobre otra, en una carga a fondo, con sus respectivos caudillos a la cabeza. La tierra temblaba bajo el casco de los caballos lanzados a la carrera. Los gritos de guerra atronaban el espacio. La lucha se trabó a lanza y bola, cuerpo a cuerpo. Era aquel un duelo a muerte en el que no se daba ni pedía cuartel. *Pichi-Millaman* se arrojó sobre *Guzmaney*, al que pudo individualizar por su lujoso atavío y el penacho de plumas rojas que adornaba su lanza. Midiéronse los adalides antes de cruzar sus armas, como si con la mirada que llamearon sus ojos hubieran querido fulminarse. Viviente broquel, sus mejores hombres les rodeaban, emulados por la actitud de sus caudillos. A muerte era la lucha. Y el choque de las escoltas, con sus jefes al centro, se produjo súbito, sangriento, hermosamente bárbaro.

Nuestro informante no podía precisar el tiempo que duró aquel entrevero; mas recordaba que trabado el combate al ponerse el sol, así que la obscuridad invadió el campo, los combatientes se llamaban a gritos, buscándose en las sombras con un ahinco igual a su fiereza.

Pichi-Millaman quedó vencedor. Con la primera luz del día siguiente hizo ultimar a todos los heridos enemigos. *Guzmaney* y *Ailla-Calquin* fueron encontrados muertos, y sus cadáveres, como todos los de sus parciales caídos, quedaron insepultos para que sufrieran la mancilla de las garras de águilas y cóndores.

V

Cinco años habían transcurrido desde estos sucesos. Un movimiento de alarma cundió de pronto por todas las indiadas comarcanas.

Era que los bizarros batallones de la patria venían a batirlas en sus propias guaridas. La guerra de frontera, comenzada en 1714 por el maestre de campo don Juan de San Martín en lo que es hoy partido de Arrecifes, en la provincia de Buenos Aires, a raíz de algunas depredaciones llevadas a cabo por los indios "pampas" mal avenidos con la tiranía de sus dominadores, iba a terminarse a través de siglo y medio y a cuatrocientas leguas del punto de partida, merced al denuedo de los nietos de aquellos abuelos crueles que concitaron el odio irreductible del salvaje contra el blanco.

Pichi-Millaman que había sucedido a su padre en el mando de su tribu, escogió setenta lanceros entre los más adictos y arreando numerosa caballada desapareció de sus toldos en medio del mayor secreto.

Las fuerzas nacionales habían tomado ya posesión de una gran zona del norte de este territorio, y sus "descubiertas" batían el campo hacia todos los rumbos. Fué a una de estas partidas volantes a la que se presentó *Pichi-Millaman* pidiendo un puesto en las filas del ejército para pelear contra los de su raza.

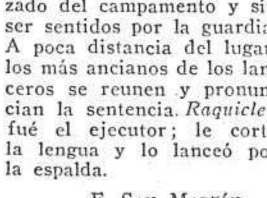
El joven araucano había guardado en su alma rencorosa un odio inmenso a los *picuche*, matadores de su padre, y aprovechaba la oportunidad para saciar su venganza. Desde aquel día, al frente del "Escuadrón de Indios Amigos", sirviendo de baqueano a las fuerzas en que militaba, fué el azote de las tribus serranas. No hubo crueldad, no hubo horror que no cometiera con los desgraciados que cayeron en sus manos. Pasó por sobre sus campos natales como un torbellino de muerte. A su presencia las indiadas huían enloquecidas de terror, como si en aquel brazo que no se cansaba de matar vieran la encarnación del demonio que los dioses de la raza enviaran a la tierra para su exterminio.

Pero tanta crueldad provocó la consiguiente reacción entre los lanceros del Coriolano bárbaro. *Raquiclen* (3), lenguaraz de *Pichi-Millaman*, conspiró contra su jefe, presentándolo ante sus parciales con los negros colores del traidor.



ILUSTRACIONES DE LARCO

Las fuerzas nacionales a las que estos indios estaban incorporados acampaban a la sazón en las juntas del arroyo *Cudihue* con el Agrio. Cierta noche, con el mayor sigilo, los conspiradores se apoderan de su jefe, al que sacan amordazado del campamento y sin ser sentidos por la guardia.



A poca distancia del lugar, los más ancianos de los lanceros se reunen y pronuncian la sentencia. *Raquiclen* fué el ejecutor; le cortó la lengua y lo lanceó por la espalda.

F. SAN MARTÍN

Neuquen, 1920.

---

(3) El que está de buen humor, alegre.

EL DILEMA

Era un hombre muy pobre, un peón, un obrero,
con esa cara mustia del eterno luchar
con un saco rotoso como todo su ajuar
y un indescriptible y roído sombrero.

Paró ante la vidriera que tiene el cigarrero.
¡Debía tener ganas, el hombre, de fumar!
Y pensando en sus "chicos", se puso a calcular:
"Cuatro hijos, y tres níqueles por único dinero".

Y miró largamente aquel "fruto prohibido"
que en él precipitaba el cardíaco latido,
con un ansia infinita, con un vicioso afán.

Y entrando en el negocio de al lado, tristemente,
en su vicio pensando, mas pensando en su "gente"
dijo con voz cascada: "Déme un kilo de pan".

H. FERNANDEZ MENDEZ

Londres mirado desde un aeroplano. — En primer término se ve el palacio de Buckingham, residencia del rey Jorge V.

"CARAS Y CARETAS" EN EUROPA

SERVICIOS AEREOS LONDRES PARIS



ALMORZAR en Londres y tomar el five o'clok tea en París hubiese sido considerado una utopía, hace diez años. Sin embargo, es algo que hoy día está al alcance de cualquier mortal.

Uno de los servicios de transporte que más rápidamente ha evolucionado, ha sido el servicio aéreo. La gran guerra obligó a los países beligerantes a desarrollar sus fuerzas aéreas de una manera asombrosa, al extremo de que se han construído máquinas poderosas capaces de mantenerse en el aire durante ocho horas, con una velocidad de 166 kilómetros por hora, llevando 12.700 kilos de carga y 40 pasajeros... Todo esto es verdaderamente asombroso, digno del poderoso ingenio de Julio Verne.

El ideal del turista es realizar largas jiras en el menor tiempo posible. Por eso elegimos la vía aérea para traladarnos de Londres a París.

A las 11 almorcé en mi hotel — el Regents Palace Hotel, en Picadilly Circus — y a las 11 y media me esperaba el automóvil que debía de conducirme al aeródromo de Criklewood, donde tiene sus talleres la empresa que efectúa el servicio.

A las 12.20 nuestro aparato se puso en movimiento, tomando altura rápidamente después de una gran vuelta de pista. Una vez en el aire se amplió nuestro horizonte y aparecieron ante nuestros ojos los hermosos alrededores de la gran capital británica.

Navegamos hacia el sur, a la vista de Dartford, Chatham, Rochéster, Preston y Canterbury, hasta llegar a las inmediaciones del Cap Point, donde principiamos a cruzar el mar sobre el canal de la Mancha.

Ibamos embarcados en un biplano de 700 H. P., cuyas alas extendidas miden treinta metros y medio, con capacidad para 3.650 kilos de carga. Un piloto y un mecánico ocupaban los asientos destinados a los directores del aparato. En el interior de la cámara habían tomado colocación tres damas y cinco caballeros.

Navegábamos a 1.500 metros de altura.

Las aguas del canal, profundas y verdosas, presentaban un aspecto maravilloso. Divisamos varios veleros que recorrían el mar en distintas direcciones y un gran vapor de carga que se dirigía rápidamente hacia el occidente.

Pocos minutos después de las 14 recalamos en el continente, más o menos a la altura del cabo Griz Nez y seguimos bordeando la costa hasta Etampes. De ahí nos dirigimos tierra adentro sobre los gloriosos campos del Somme, donde se presentaron a nuestra vista las aldeas desoladas y tristes, destruídas por el fuego y la metralla... Pasamos sobre Amiens, cuya catedral de piedra, demolida por las granadas germanas, eleva sus muros al cielo como una viva protesta contra la barbarie y el crimen...

Los campos cubiertos de verdura, los bosques impenetrables y las carreteras limpias y bien cuidadas fueron el panorama que se presentó ante nuestra vista desde Beanvis hasta Saint Denis.

A las 16 nuestra máquina detuvo su motor para iniciar un vuelo planeado sobre el aeródromo de París. Un minuto después tocábamos tierra, y, acto continuo, éramos recibidos por los empleados de la empresa



Embarcando valijas de correspondencia para París en el aeródromo de Criklewood, en Londres.

quienes, después de revisados nuestros pasaportes y equipajes por las autoridades francesas, pusieron a nuestra disposición los automóviles destinados a conducirnos a nuestros respectivos alojamientos.

Habíamos realizado nuestro viaje en poco más de tres horas, a pesar del fuerte viento del sur que quitaba mucha marcha a nuestra nave aérea. Y a las 17, después de depositar nuestro equipaje en el hotel, tomábamos el te en el Café de la Paix, en la Plaza de la Opera...

¿Verdad que todo esto es maravilloso?... Pero lo que realmente hace pensar sobre el porvenir de la aviación civil y su gran desarrollo en el futuro son las cifras que nos muestra la estadística: Desde la inauguración de los servicios hasta el 1.º de diciembre último, el número total de pasajeros había sido de 3949; la cantidad de flete transportado, 38.969 kilos y las millas cubiertas, 58.180...

MARIO VERGARA Z.

Londres, diciembre de 1920.



El biplano que nos condujo de Londres a París, momentos antes de iniciar el vuelo en el aeródromo de Criklewood.



EL KUDZU

UNA PLANTA JAPONESA DE GRAN UTILIDAD

Un campo de kudzu.

El kudzu (Pueraria thumbergiana) es una leguminosa nativa del Japón. Es una planta rastrera de muy rápido desarrollo.

Prospera en todo el este de los Estados Unidos y puede resistir perfectamente los crudos inviernos de estas regiones hasta Nueva Escocia.

Crece en cualquier clase de tierra, pero prefiere las tierras arcillosas.

El kudzu es una enredadera que se presta admirablemente para el decorado de glorietas y de muros, pudiendo llegar, con tutores apropiados, hasta 20 metros de altura.

Las hojas se asemejan a las del poroto, siendo más grandes, más duras y cubiertas de vellosidades. Las flores son purpúreas y cuelgan en racimos. Las chauchas son delgadas y llenas de vello.

Los japoneses utilizan el kudzu de diferentes maneras. Lo cultivan de preferencia para el pastoreo en las laderas rocallosas o en las colinas demasiado escarpadas para el cultivo. Las fibras de las guías son empleadas para la preparación de un tejido que se vende en el comercio bajo el nombre de «grass-cloth». Con este tejido se hacen valijas, canastas, esteras, etc.

Las raíces contienen una gran cantidad de un almidón muy fino que se extrae para el consumo humano, especialmente para la preparación de tortas y de fideos.

Bajo las condiciones generales del campo el kudzu produce una gran cantidad de guías que arraigan en cada nudo, produciendo a su vez nuevas plantas, que por lo general forman una alfombra tupida de follaje de 70 a 90 centímetros de espesor.

La siembra en gran escala es difícil y cara porque la semilla germina con suma dificultad. Es preferible trasplantar plantas o guías arraigadas en un terreno convenientemente preparado de antemano.

El kudzu es una planta perenne de larga duración. En el primer año puede llegar a cubrir el terreno, pero sólo después del tercer año entra en plena producción.

La Estación Experimental de Luisiana comprobó durante un período de extremada sequía que el kudzu fué la única planta que continuó creciendo y produciendo pasto verde. En esa misma región suelen darle tres cortes, llegando a producir hasta 20 toneladas de pasto por hectárea.

El kudzu se henifica con suma facilidad y se dice que en valor alimenticio es en un todo igual a la alfalfa.

Kudzu en flor.

Wáshington, diciembre de 1920.

C. Vallejo.

SARRASQUETA, NUEVO POBRE



La abundancia de nuevos ricos ha dejado reducido a Sarrasqueta a nuevo pobre, pero él conserva íntegra su dignidad de antiguo rico.



Como nació caballero, guarda caballerosidad, pues quien a grandeza está hecho, siempre vive con grandeza.



Con arreglo a la etiqueta, se hace presentar las cartas en bandejas de plata viejo oxidada, vulgarmente llamada hojalata.



Cuando viaja en el modesto tranvía de obreros, lo hace con la misma dignidad que si fuera en carroza o en su propio auto de 200 H. P.



No puede comer si no es acompañado con "música de camera" y servido por pajes de calzón corto y medias de seda transparentes.



A la hora de las libaciones, le tiene que servir el moscato espumoso, el primer copero escanciador del divino néctar.



Y, como un sultán, se extasía al fumar un pito de tabaco usado, acaparado en las vegas del balneario.



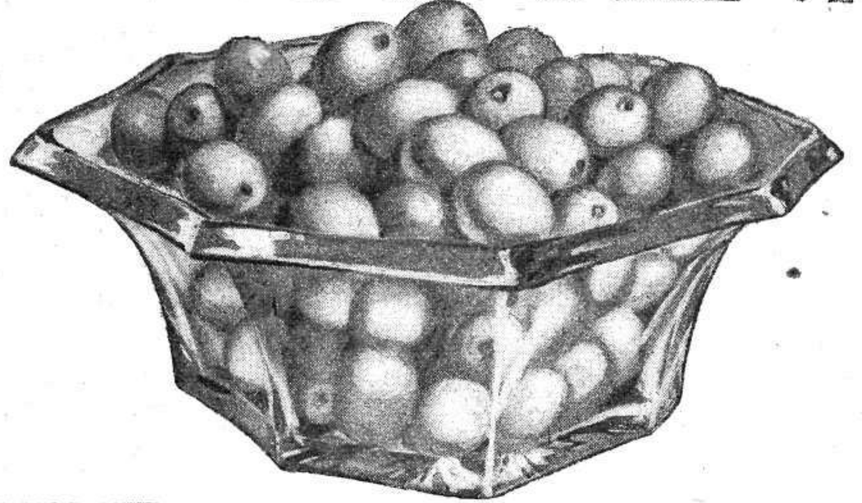
Por no faltar nunca a la etiqueta no se desprende jamás de los guantes, ni en el solemne acto de tomar el baño.



Y al entrar en la cámara de descanso se hace preceder de un paje, alumbrándole el camino con candelabros según manda el protocolo.

Dibs. de Redondo.

PURO DE OLIVA



Lo que se obtiene de los alimentos, no es más que lo que permite la calidad del aceite. Todas las cualidades del plato más costoso, dependen de que el aceite sea BAU.

Importado por **Freixas y Cía**

REFINERIA DE ACEITES PUROS DE OLIVA

BAU

FREIXAS y Cía

B

PURO DE OLIVA

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1731. — ¿La novela de Alejandro Dumas, padre, "Los tres mosqueteros" es una novela realmente histórica?

NOVEL. — Capital.

"Los tres mosqueteros", esa novela maestra de Alejandro Dumas que durante medio siglo pobló de figuras bizarras y de cuadros guerreros la imaginación de las gentes sencillas, acaba de tener una breve actualidad, gracias a M. Gustavo Simon, erudito francés, que en la "Revue de París" se propone deslustrar los últimos prestigios de aquel gran narrador, cuyas historias amenas y pintorescas no terminaban nunca.

Afirma el tal crítico que Dumas ha usurpado un ensayo de su colaborador más conocido, Augusto Maquet, limitándose a pulimentar ciertos pasajes efectistas que le servían oportunamente en las pujas con su editor. Para demostrarlo, M. Simon acumula documentos y publica la correspondencia cambiada entre ambos, con lo cual no dice nada nuevo, pues desde que M. de Mirecourt puso en claro el método seguido por Dumas para sostener su asombrosa fecundidad literaria, todos saben que hacía trabajar secretamente a otros hombres de letras, entre ellos algunos ilustres, como Gautier, Feuillet y Gerardo de Nerval.

Los antecedentes de Augusto Maquet, ratón de biblioteca a sueldo del célebre folletinista, bastarían, por otra parte, para dudar de la paternidad de la obra si el propio Dumas no se hubiera confesado en el prólogo simple ordenador de las memorias de M. D'Artagnan, descubiertas casualmente en los archivos de la Biblioteca Real mientras preparaba su historia sobre Luis XIV. Esta espontánea declaración quita toda trascendencia al estudio de M. Simon, y muestra cómo Dumas solía, de tarde en tarde, ser honesto, a pesar de que en "Los tres mosqueteros" el plan, las escenas y los tipos son productos de su pluma, antecedente que lo autoriza a presentarlos con su firma.

No obstante, una advertencia preliminar del autor, asegurando que "los héroes de esta historia no tienen nada de mitológicos", lectores curiosos se han interesado siempre en conocer la existencia real de D'Artagnan y de sus bravos camaradas. Hasta hoy se dudaba de su verdadera identidad, suponiéndolos creaciones del fecundo "amuseur", que tenía una imaginación generosa para urdir conflictos y comunicar vida a los más extraordinarios asuntos. Sin embargo, en este caso ha mentido lo menos posible aquel delicioso tejedor de mentiras. Las memorias de M. D'Artagnan existen y se conoce una edición, publicada en Colonia hacia 1761, por Gratien de Courtliz de Saudraz, de donde tomó Dumas los materiales de su romance. Con ayuda de esas memorias originales y de crónicas contemporáneas, se han podido reconstruir las costumbres y los hechos más notorios del conde D'Artgnan, que fué mosquetero famosísimo, mariscal auténtico y palaciego muy respetable en la corte fastuosa de Luis XIV.

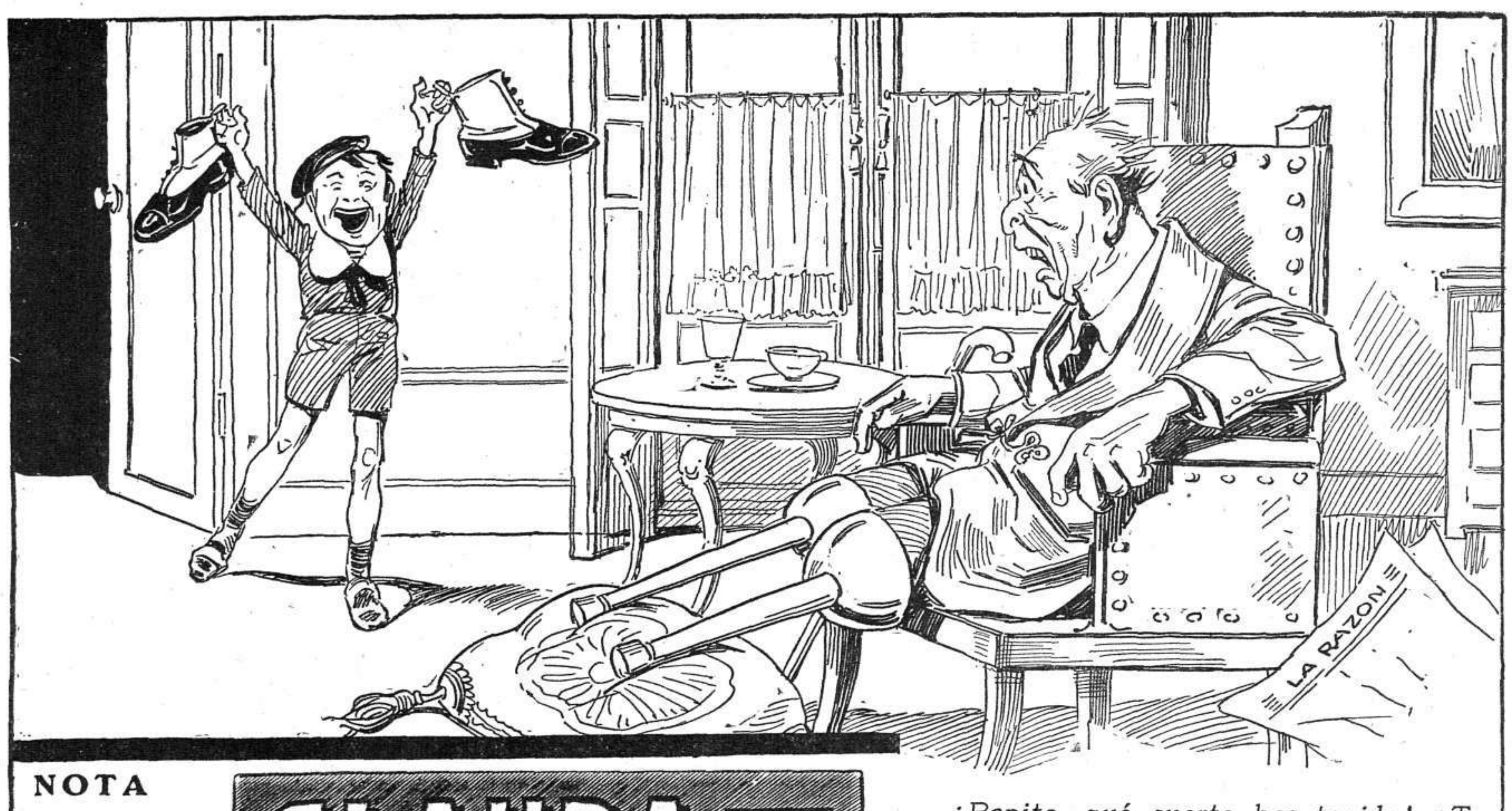
D'Artagnan era un segundón de buena casa, flaco de bolsa y de letras, llamado por filiación paterna Carlos de Baatz de Castelmore, nombres casi desconocidos, pues para distinguirse de su hermano primogénito usaba los títulos de su madre, entroncada con la familia de Montesquiou Fezeusac, cuyos descendientes actúan todavía en Francia, siendo uno de ellos, extinto en 1914, presidente del Jockey Club de París y senador por el departamento del Gers.

N.º 1732. — ¿Qué procedimiento emplearé para teñir de verde el musgo?

AFICIONADA. — Tandil.

El musgo, que en la época de la recolección es verde, toma al secarse un color sucio o amarillento.

Para que conserve su hermoso color, aconsejamos sumergirlo en una disolución bastante concentrada de añil. Se saca después de este baño, se prensa, se pone a secar y se guarda en paquetes de papel de envolver atados con una cuerda. Cuando se necesite puede emplearse este musgo para adornar las jardineras y "corbeilles".



—¡Papito, qué suerte has tenido! ¡Te tocaron en la rifa los botines!

MACIEL. — El carnaval en esta localidad ha tenido un éxito extraordinario, siendo numerosas y muy artísticas las carrozas que se presentaron en los corsos, entre las que se distinguió el automóvil titulado «Las Satanelas», que publicamos.


PEÑA PLATA
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
Entre todos los elementos destinados a cultivar la belleza facial femenina, no existe uno solo que posea la maravillosa eficacia del
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
para embellecer y suavizar el cutis, conservarlo fresco y delicado y protegerlo contra la acción del sol y del aire. La enorme demanda que se hace de dicho artículo y la unánime opinión de las señoras que lo usan, autorizan a formular esta categórica afirmación.

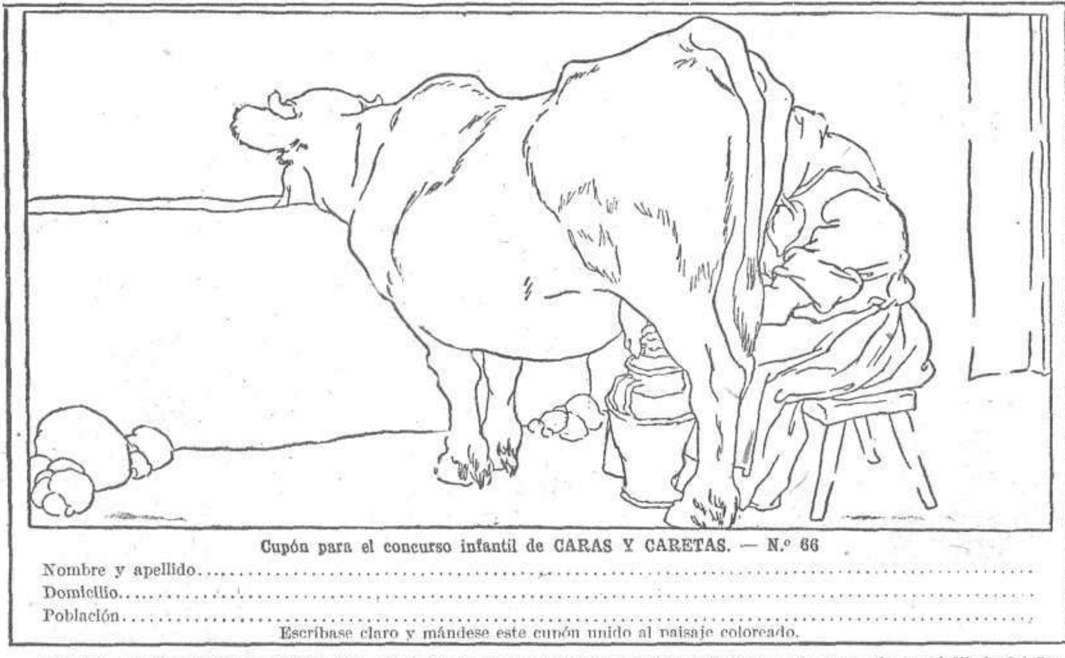
LAS ROSAS. — Los esposos Mujica rodeados de sus siete hijos varones, el último de los cuales ha sido apadrinado por el presidente de la república, a quien representó el secretario de policía, señor Ramón Ceballos.



CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 66

Nombre y apellido..........

Domicilio..........

Población..........

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.º 65, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Aparicio, Rufino.
Adre H., María.
Alemán, Angelita.
Arien, Cora.
Ansaldo, Héctor Enrique.
Aiassa, Teresa.
Alunmi, Luis.
Bolzoni, Mario.
Beschón, Victoria.
Becker, Berta L.
Benassi, Julián José.
Ballesteros, Elda.
Berretta, Roberto.
Camarda, María Esther.
Cascante Sanz, Isabel.
Corsi, María del Carmen.
Cárdenas, Adela Mercedes.
Carrica, Anita.
Coniato, Santiago.
Campagnoli, Guillermo.
Cariboni, Adela.
Corbisier, Gabriel.
Curruchaga, Osvaldo.
Contreras, Eulalia.
Castañeira, Ubaldo Romeo.
Carnero, Luis C.
Carrillo, Atilio.
Chichizola, Roberto.
Duprat, Rosarito M.
Dondere, Julia.
Elejalde, Delia Amalia.
Elgue, Pili.
Fulle, Oscar.
Festini, Margarita.
Florentino, Antonio.
Filippini, Dorando.
Flores, Guido.
Gulias, José.
Ghittoni, Eolanda.
Gainza, Juan Félix.
Izzi, Armando.
Inaebrit, Rodolfo.
Iparraguirre, Ana M.
Kinkelin, Estela.
Kruger, Carlota.
Licciardone, Yolanda C.
Laporte, Leticia M.
Lugones, Elisa Ricarda.
Luco, Guillermo A.
Llorens, Sarita.
Molina, Miguel.
Monasterio, María Hortensia.
Mariani, Carlos María.
Manmoni, Adela Luisa.
Mina, Alfredo.
Mela, Rosa D.
Marelli, María M.
Masoni, Dante.
Maritinotti, Josefina A.
Novak, Jaime.
Nolli, María.
Marizzano, Jerónimo B.
Olea, Santiago H.
Oneto, Enrique.
Pasel, María Elsa.
Piamonte, Nicolás.
Poggi, Hélida
Parodi, Inés Cecilia.
Pedreira, Leonor A.
Perrone, Ernesto.
Perstaing, Magdalena.
Piró, Eduardo.
Plá, María Esther.
Picco, Raúl.
Pizzarriello, Luis María.
Penas, Ada.
Puig, Sarita.
Piñero, Zulema L.
Romeu, María Antonia.
Rocha, Elisa.
Rodríguez, Leandra M
Romero, Rumildo.
Ruperti, Tito B.
Ribolzi, Federico.
Reyna, Pepita L.
Repullo, Zulema.
Sarrotti, Ramón Marcos.
Sibón, Chichita Descalzi.
Smirnoff, Elías Celias.
Seri, Adolfo E.
Salviolo, Josefina Aurora.
Spadoni, Ivo.
Teglia, Rodolfo.
Treibal Frieda, Regina.
Vetromile, Antonio.
Valette, Juana.
Vergara, María Elena.
Wheeler, Violeta Isabel.
Zanni, Sarita.
Zucarelli, Olga.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración, los días 1 y 2 de marzo, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.

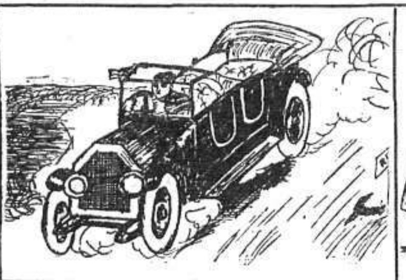

Malta
PALERMO



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



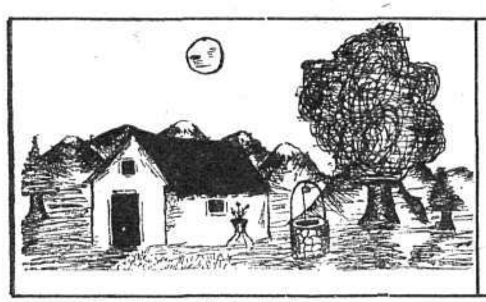
747 — A toda velocidad.
HORACIO A. ELOIS.



748 — Mi mamá bañando a mi hermanito.
SALOMÓN SONNENBERG.



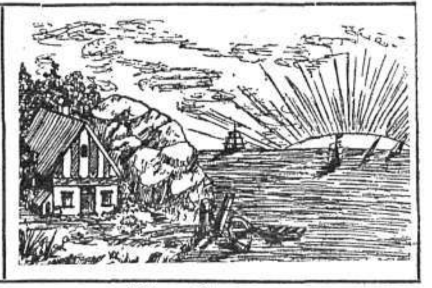
749 — Totito dando masas a su pingo.
MARÍA E. RIGO.



750 — Noche de luna.
ADALBERTO ARENAS.



751 — Recogiendo flores.
NICANORA CIUDAD.



752 — El amanecer.
LIDIA FIORE.

Recupere Vd. y conserve su hermoso aspecto de juventud.

Para ello es indispensable ostente una hermosa cabellera, de brillante color natural, libre de canas, sedosa y abundante, porque constituye el más notable ornamento de la persona.

Dé Vd. el lugar que se merece en su tocador al afamado

ESPECIFICO BOLIVIANO



Con su uso desaparecen las canas, sin ser teñidas, recuperando simplemente su color natural; cesa la caída del cabello, se tonifica la raiz y la caspa es destruída. El cabello vuelve a crecer abundante y sedoso, curándose así radicalmente la calvicie.

El Específico Boliviano BENGURIA goza de un prestigio bien adquirido, pues cuenta con 15 AÑOS de EXITOS en todo el mundo. Eminencias médicas lo reconocen ***insuperable*** para el tratamiento de las afecciones del cuero cabelludo, y están a disposición de los interesados los certificados extendidos por personas de destacada figuración social y política que lo han usado.

UNICO LUGAR de venta y consulta en la Rep. Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Av. de Mayo, 1156 - U. T., 5753, Rivadavia

SUCURSALES:

Av. de Mayo, 1239 Buenos Aires — Montevideo Sarandí, 429

GRATIS se envía a quien lo solicite el gran "Brochour" del Específico Boliviano Benguria.

LAVADO TONICO para el CABELLO.

Esta preparación es superior a cuantos lavados se conocen. Hace que la caspa se desprenda del cabello y del cuero cabelludo, limpiando admirablemente. Otorga a la cabellera brillo y sedosa suavidad.

No contiene ni la más mínima parte de sustancias cáusticas. Es inofensivo, no daña la raiz del cabello.

Su uso se recomienda como complemento del Específico Boliviano BENGURIA, lo mismo que aisladamente.

De Córdoba



MORTEROS. — Personal de la Cooperativa General de Consumos en el pinic que se llevó a cabo en casa del presidente de la institución, señor Alfredo Lorenzati.

LA EMANCIPACIÓN DEL SERVICIO DOMÉSTICO

En el número correspondiente al 20 de noviembre último pasado de les "Petites Affiches" de París, se publica el siguiente curioso y sugerente aviso:

"40666. ¿Qué honorarios serán pedidos por ser colaboradora en los trabajos domésticos de casa honorable y tranquila (muy buenas referencias), con un perrito; en el centro de París (primer piso). Nada de lavar ni lustrar pisos. A fin de evitar toda sorpresa desagradable, se pregunta si aceptaría: dormir en la casa, limpiar los vidrios, bajar y subir las bebidas del sótano en verano, o bien cuánto por estos extras. Vacaciones con sueldo. Escribir: X".

El textito parece indicar que la crisis del servicio doméstico va en aumento... Por de pronto los salarios son llamados "honorarios", a la sirvienta se la rebautiza con el pomposo título de "colaboradora" y son los candidatos a patrones los que ofrecen buenos informes sobre su conducta. ¡Y con qué tacto y suavidad se le pide a la futura colaboradora si aceptará ocuparse en trabajos domésticos!

Bajo la Revolución francesa del 93 los criados se llamaron "officieux"; ahora ascienden a "colaboradores". La escoba y el plumero se han emancipado; ha sonado para ellos la hora de la libertad.

Todo se disipa en un día: el que alaba y el que es alabado.

Marco Aurelio.


Baratti y Cía
Muebles

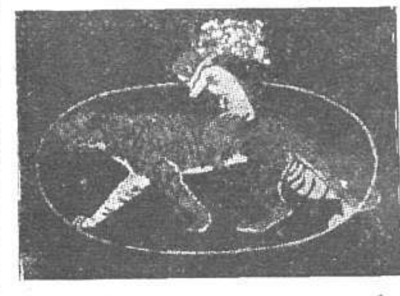
CAPILLA DEL MONTE (F. C. C. A.). — El reverendo padre Gómez rodeado de las niñas y niños que tomaron la primera comunión.



GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie 0
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS
entregará gratis una caja de Polvo Grasoso BRISSAC a toda persona que en canje remita Veinticinco de estos cupones, más 0.20 cts para flete a los únicos concesionarios
L. AUBERT y Cía
Facsímile del espejito.
Parfumerie Hygiénique
POUDRE GRASSE DE BRISSAC
MARQUE DEPOSEE
PARIS-B.s AIRES
Este cupón es copia del que va dentro de la caja y no tiene ningún valor.
La excelencia de nuestros productos está demostrada por su gran demanda. Su esmerada preparación, exquisito perfume y la gran aceptación que obtienen día a día hacen que la CREMA HIGIENICA y el POLVO GRASOSO
Brissac.
no tengan rival, ocupando el primer puesto entre los grandes productos de tocador.
Dentro de cada caja va un lindo espejito y un cupón que por 25 de ellos entregamos una gratis.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55 — Unión Telef., 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512 — En Montevideo: (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42 — En Santiago (Chile): HECTOR GRIGIO, calle Huérfano N.º 756.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS
POLVO GRASOSO BRISSAC
Polvo Grasoso de Brissac
Parfumerie Hygiénique
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro

LA MUJER Y LA CASA

TRABAJOS FEMENINOS



Como aconteció en el período fecundo del Renacimiento en Italia, y bajo la dirección del ministro Colbert, en Francia, los artistas de mérito, no desdeñan hoy aplicar su ingenio en originales ideaciones en las labores femeninas, en contraposición, si no en antítesis, con las clásicas reproducciones del arte antiguo.

Los dos grabados que se insertan en esta página permitirán a quién tiene sentimiento de arte comprender que se alejan de la uniforme monotonía pasada, mostrando la frescura de lo inédito.

Es un arte nuevo que se presta a infinitas aplicaciones. Además del almohadón que da a la casa moderna una nota extraña, se pueden hacer carteras, cofres, tapices modernos, etc., etc.

El artista crea con frescura maravillosa de tintes el paño decorativo, casi siempre de fondo obscuro, sobre el cual resaltan la vivacidad de los colores y de las *sfumature*. La tela dibujada pasa después a manos de la bordadora, fiel intérprete de la genialidad del artista, la que técnicamente reproduce las *sfumature*, los efectos de luz y de perspectiva. Las madejas de lana flojas y policromas hacen las veces de paleta, y llegan a imitar la pintura de un modo artístico, con rápidas y seguras pinceladas que la aguja imita a puntos largos e independientes.

Es el verdadero predominio del arte en los trabajos femeninos, que de un propósito esencial y único, se convierte en simple medio interpretativo del pensamiento informativo del artista.

Cuando no basta el bordado se recurre a la aplicación sobre el paño, fijando el relieve con grandes puntos de tintes diversos. El efecto que se obtiene es del todo nuevo y originalísimo.

Los modelos que hoy reproducimos dan una pálida idea, faltando la nota fuerte en colores que haría apreciar el contraste de luces y de tintes vivaces.

Es un renacimiento que lo debemos a Italia, y que está entre el extinguido futurismo y el estilo moderno, pero es un arte esencialmente italiano, ya conocido y apreciado en el exterior, donde es muy solicitado y donde se le considera como la expresión más nueva y verdadera del arte aplicado, a pesar de su elevado precio.

Para salas modernas, para vestíbulos y para autos los almohadones «arte nuevo» son prácticos a la par que artísticos.

Renovarse, evolucionar, crear. Así parecen haberlo entendido en cuanto al arte aplicado a las labores femeninas en aquel país, que ofrece a propios y extraños la belleza de su cielo de un azul purísimo, y prodiga sus rosas magníficas y sus mimosas de oro.

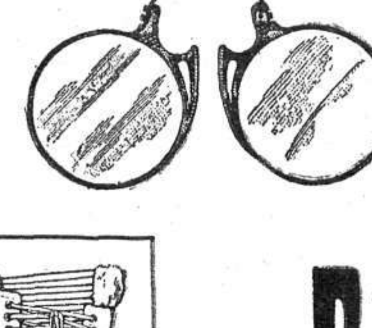


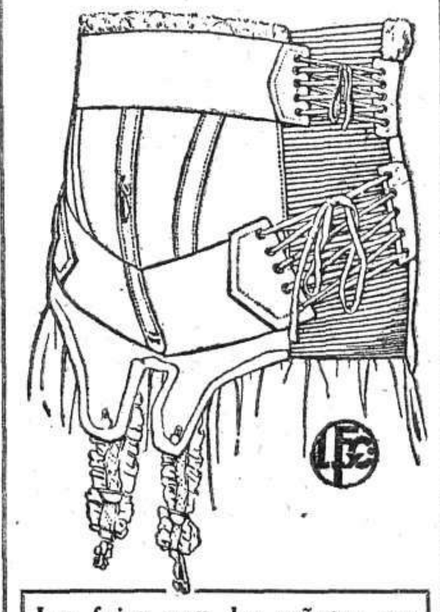
IVONNE.

ANTEOJOS
LENTES
CIRUGIA, ETC.



FOTOGRAFIA
MATEMATICA
DIBUJO, ETC.





Las fajas para las señoras son probadas por una empleada especialista.

FAJAS

confeccionadas bajo las indicaciones de los principales médicos

UNA FAJA
bien confeccionada proporciona bienestar.

Consulte a su Médico

y acuda a nuestra casa con su receta

PRIMER INSTITUTO OPTICO OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y Cía

FLORIDA, 240 — **BUENOS AIRES**

Sucursales:
ROSARIO — CORDOBA — TUCUMAN — MAR DEL PLATA

Público que asistió a la inauguración del teatro Politeama Argentino, cuya sala e instalaciones merecieron justos elogios.

Eliminan la Causa

La potencia curativa de nuestro organismo es tan grande que muchas veces basta por sí sola para restablecer el equilibrio de la salud, y en algunas enfermedades, y de las más serias, para las cuales la ciencia no ha descubierto aún un tratamiento específico, el médico no puede hacer más que sostener las fuerzas del paciente para ayudarle a resistir la invasión del mal.

Las indisposiciones ligeras casi siempre se curan solas y por eso las descuidamos con tanta frecuencia, sin pensar que sus constantes repeticiones imponen un trabajo excepcional a algunos de nuestros órganos, que al fin y al cabo se debilitan o sufren alguna lesión.

Debemos combatir la causa de estos trastornos pasajeros, que si bien no son mortales amargan la existencia y se vuelven crónicos, y esta causa la encontraremos en la gran mayoría de los casos en la desocupación retardada o insuficiente del intestino.

Las "Pildoritas Reuter"

mueven suavemente el vientre, sin dolor ni irritación, y estimulan la acción del hígado, evitando así la acumulación de venenos en el intestino y en la sangre, que son la causa de los dolores de cabeza, las jaquecas, las malas digestiones, las acideces, la irritabilidad nerviosa, etc. No es extraño entonces que con su uso desaparezcan todos estos males como por encanto.



Unicos importadores: ILLA & Cía.

610-VENEZUELA-614 = BUENOS AIRES



MARIA GRANDE. — Reunión popular que se realizó con motivo de la formación de la Liga Patriótica.

GRANDES ESCRITORES DE LA ANTIGÜEDAD

LUCIANO (120 - 200). — *Diálogos de los muertos. Diálogos satíricos, filosóficos. Pequeños tratados.* Escritor satírico griego que escribió sus *Observaciones y críticas sociales* en forma de diálogos. Luciano viajó mucho y observó las costumbres de los diferentes países que visitaba. De este modo se inició en las distintas sectas religiosas y filosóficas que excitaron su curiosidad.

EPICTETO (Siglo II d. de J. C.)— *Manual.* Filósofo estoico que vivió en tiempo de Marco Aurelio. Ha dejado por intermedio de su discípulo Arriano un libro de pensamientos y de máximas en los que parece que las ideas cristianas ya esparcidas por el mundo hayan impresionado su alma. En efecto, su estoicismo es casi cristiano. Desterrado de Roma cuando Domiciano desterró a todos los filósofos, se retiró a Nicópolis en Epiro donde abrió una escuela. Su moral descansa, sobre todo, en la idea de libertad. El hombre puede libertarse de toda dependencia respecto de los demás hombres y de la naturaleza. Según parece, murió de edad avanzada en el lugar de su retiro.

¿Qué cosa es buena para ser alabada, o por ser vituperada se vicia? ¿Es de peor condición la esmeralda porque no la alaben? ¿Y el oro, el marfil, la púrpura, la lira, una espada, una flor, un arbusto?

Marco Aurelio.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR:	
Trimestre........	$ 2.50	Trimestre.......	$ 3.00
Semestre.......	» 5.00	Semestre.....	» 6.00
Año...........	» 9.00	Año..........	» 11.00
Núm. suelto......	20 ctvs.	Núm. suelto...	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 »	Núm. atrasado	50 »

EN EL EXTERIOR:

Trimestre...........	$ oro 2.00
Semestre..........	» » 4.00
Año...............	» » 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.


J. B. Dunlop



La directora y alumnos de la primera escuela cantina de Corrientes. Exclusivamente para vendedores de periódicos y lustrabotas. Funciona desde las 16 hasta las 18; a los alumnos se les sirve un chocolate o te con leche y galletas, y los más asiduos son dotados de traje y guardapolvo como recompensa y estímulo a su conducta.


COLONIA
JABON
Porta
FLORES
DEL
CAMPO
FLORALIA
MADRID

De Corrientes



ITATI. — Picnic realizado con gran éxito por el centro social «Caras y Caretas».

PATAS DE PALO

Un sultán de Turquía pagó muchos miles de pesos por una pata de palo adornada con piedras preciosas, que mandó construir para una favorita que había perdido una pierna a causa de un accidente.

El marqués de Anglesea, que había perdido una pierna en la batalla de Waterloo, pagó por una artificial 1.200 pesos; ésta era una verdadera maravilla, y estaba tan bien construída que el marqués podía correr, montar a caballo y bailar con tanta facilidad como si la pierna fuera realmente de carne y hueso.

En la actualidad se construyen piernas que podría decirse que aventajan a las naturales; la guerra ha hecho que la industria ortopédica haga verdaderas maravillas.

La dulzura es casi siempre un medio de desarmar la cólera.

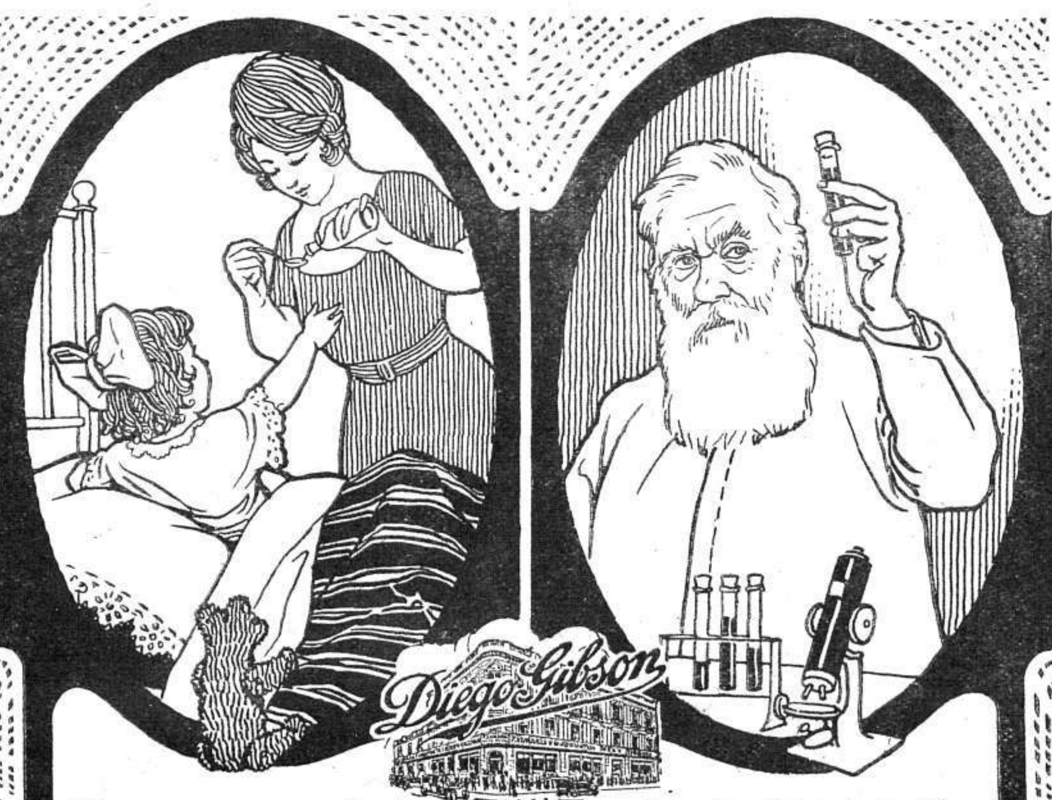
X. X. X.

Un marido es siempre un hombre de talento: no tiene nunca la idea de casarse.

Dumas, padre.

Escribir el poema de la conciencia humana, aunque sea a propósito del hombre más insignificante, sería unir, fundir todas las epopeyas en una sola, grandiosa y completa.

Víctor Hugo.



No se opondrán sus nenes

a purgarse, cuando sepan que usted les reserva para el caso

RICINOL

El mejor de los purgantes

Esta inimitable combinación de aceite castor y elixir de café, consagrada desde hace años en todos los hogares como el purgante clásico, lleva, como distintivo de toda otra combinación con la misma base, un sabor tan agradable que una vez que lo prueban

niños y adultos piden más.

Lo venden todas las farmacias

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192
Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)
U. T., del 5921 al 5925, Avenida

Cuando Metchnicof

el famoso sabio bacteriólogo llevó al laboratorio sus observaciones sobre los notables efectos del consumo de la "leche agriada" y obtuvo los fermentos llamados lácticos absolutamente puros, no titubeó en aconsejar su prescripción para combatir los venenos que llevan al organismo a una vejez prematura. Nosotros realizamos sus conclusiones en nuestro

Fermento Láctico Vivo

Cultivo bacteriológicamente puro de este bacterio en suero de leche y aclimatado a la temperatura del cuerpo humano, está indicado como **deodorizante rápido intestinal** y para la **arterio-esclerosis, colitis, hipo-clorhidia** y **todos los casos febriles graves.**

Alarga la vida.

SOLICITENOS FOLLETOS

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192
Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)
U. T., del 5921 al 5925, Avenida

SERRANO

ECOS DEL CARNAVAL. — Brillante aspecto que presentaba el salón de fiestas de la sociedad italiana «La Patriótica» durante el gran baile de máscaras que se celebró en los pasados festivales.



Gran baile familiar en el casino de los suboficiales del regimiento 16 de infantería.

ALGUNOS VOCABLOS CIENTÍFICOS DE USO FRECUENTE EN LA ACTUALIDAD.

Abbedo. — Proporción de luz incipiente reflejada de un modo difuso por un cuerpo opaco. El "abbedo" de la luna es igual a 0,16; es decir, que la luna refleja la dieciséis centésima parte de la luz solar que recibe.

Anión. — Nombre dado a los iones que se desprenden alrededor del ánodo.

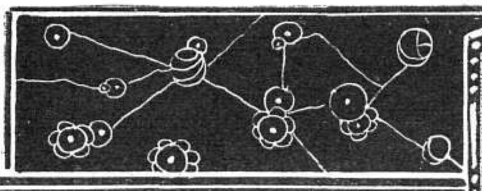
Anodo. — Conductor en comunicación con el polo positivo del generador eléctrico y por el cual la corriente llega al electrólito.

Apesa. — Punto de la esfera celeste hacia el cual se adelanta el sol, con todo su séquito de planetas, cometas y meteoros.

Argón (*Ar.*). — Cuerpo simple gaseoso, que forma parte de la composición normal de la atmósfera, descubierto por los sabios ingleses Raylergh y Ramsay en 1895.

Arsonvalización. — Nombre dado a la utilización en terapéutica de corrientes de mucha frecuencia.

Atomo. — Elemento indivisible constituyente de la materia. Se supone que persisten a través de todas las transformaciones de los cuerpos y que los átomos son indestructibles. Algunos físicos consideran el átomo proveniente del éter condensado. De lo que se deduce que la molécula material sería también, en definitiva, enteramente constituída por el éter.



Juventud perenne

Suave como divina visión de ensueño, más fresca que una mañana primaveral y tan lozana y olorosa como el fragante jazmín del Cabo, se conserva eternamente la tez de las damas que se embellecen con estos tres productos de tocador:

CREMA LECHUGA

J. BEAUCHAMPHS

Deja el rostro con la tersura y suavidad de una perpetua juventud, evitando los granos, pecas y arrugas que en esta época invaden prematuramenente el rostro.

POLVOS LECHUGA

Hermosean la tez con un delicioso aterciopelado y la protegen de los rigores del estío.

JABON LECHUGA

Refresca el cutis y lo perfuma con su divina fragancia.

Las Especialidades de Belleza "LECHUGA" obtienen inmediatamente la consagración de las damas que las usan.

Exíjase siempre en todas estas Especialidades nuestra Marca Registrada "LECHUGA"

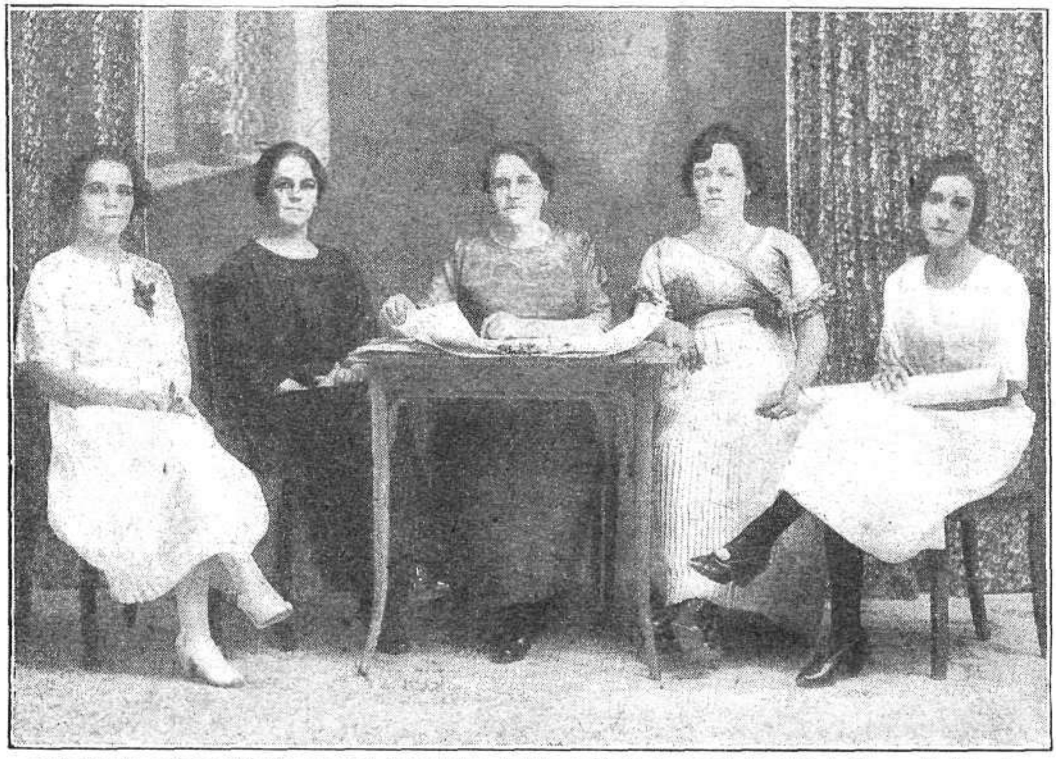
DE VENTA EN TODAS PARTES

ÚNICOS AGENTES:

DIAZ Hermanos

CHACABUCO, 710 — BUENOS AIRES

En Montevideo: DEL-CO y BERTOLA - Soriano, 1135



Profesoras de corte y confección egresadas de la escuela de Artes y Oficios anexa a la Sociedad de Obreros del Porvenir.

Dos productos de indiscutible calidad:

TE y GALLETITAS

BAGLEY

Su alta calidad y pureza les han valido la preferencia de las personas de buen gusto.

El Te BAGLEY procede de las famosas plantaciones de Ceilán. Es aromático y económico.

Las Galletitas BAGLEY comprenden una selecta variedad de 42 clases de galletitas sabrosas, sanas y nutritivas.

Pida Vd. estos dos productos en todos los buenos almacenes del país.







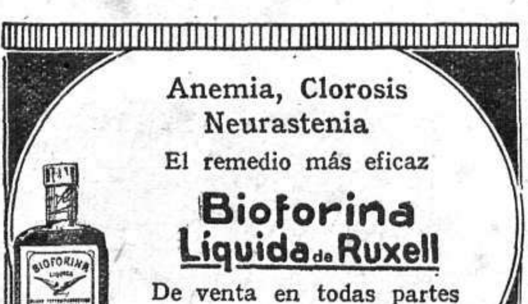


APOSTOLES. — Grupo de niños que asistieron a la mascarada infantil celebrada el domingo de carnaval.

CÓMO SE TALLA EL DIAMANTE

En la antigüedad se intentó aumentar el brillo del diamante y regularizar su aspecto tallándolo en facetas. Pero esta operación ofrecía extrema dificultad por la dureza del diamante, que no se deja atacar por ningún cuerpo. La verdadera talla del diamante data del empleo del mismo polvo de pequeños diamantes sin brillo, que se pulverizan por no poder venderse. Un escritor holandés del siglo XVII, Roberto de Berquem, atribuye a su abuelo Luis, joyero de Carlos el Temerario, la idea de la talla del diamante por el diamante. Actualmente la talla del diamante necesita una serie de operaciones, siendo la primera la "exfoliación", que tiene por objeto desembarazar al diamante de sus defectos (manchas, rayaduras, grietas, etc., que disminuyen su brillo) y darle forma regular. El tallador hiende el diamante en el sentido de los cristales por medio de un delgado alambre revestido de polvo de diamante. Cada fragmento, engarzado por medio de un cemento especial en una manecilla de madera, es labrado entonces por medio de otro diamante ya exfoliado. Las impurezas de la piedra desaparecerán así después de un tiempo más o menos largo, según su grado de dureza, y el polvo de diamante producido durante la operación es recogido cuidadosamente. La segunda talla es el bruñido o labrado para que el diamante adquiera su forma definitiva en rosa o en brillante.











ESTE VINO VERMOUTH SE ELAB
DESDE EL AÑO 1890 POR EL MISMO SIST
QUE SE USA EN TORINO
ELABORADO POR:
SUCESORES DE F. HENZI - CORRIENTES 291 - ROS
MARCA REGISTRADA
VERMOUTH HENZI
SUCESORES DE F. HENZI
ROSARIO
GRANDES MEDALLAS DE ORO
AMBERES 1906 - LONDRES 1906
PARIS 1906 - MADRID 1907
DIPLOMA DE HONOR MILANO 1906
PIDA
HENZI
SI DESEA TOMAR
EL MEJOR VERMOUTH

Necrología



Señora Ana Zorrilla de Guerrero. — Capital.

Señora Carmen Filomena de Granata. — Campana.



Señora Santina Ferrari de Granata. — Campana.

Señorita Elena H. Serrano. — Capital.



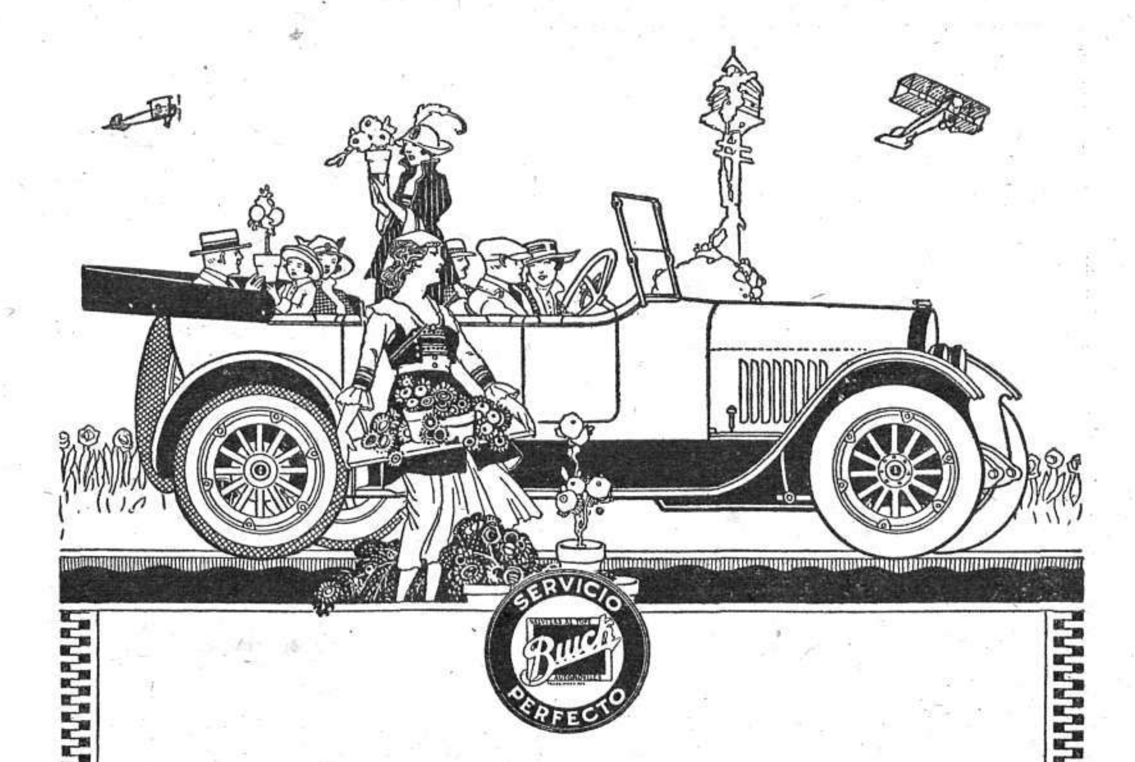
Señor Francisco Figgi. — Montevideo.

Señor Pedro Isaac Maleplate. — Mercedes.



Señor Manuel Gurruchaga. — Capital.

Señor Julián F. Goriero. — Capital.



CUANDO se adquiere un BUICK no sólo se tiene un coche de primera calidad sino que se agrega al hogar una genuina nota de distinción.

La cuestión carrocería, de tanta importancia para las personas que saben comprar un coche de calidad, ha sido definitivamente resuelta en nuestros propios talleres de la calle Bolívar. Nada tienen que envidiar a las mejores de Europa, honrando así a la industria nacional.

El motor, que es el corazón de todo el conjunto, demostró su eficacia en los cuatro terribles años de la conflagración europea, como mecanismo perfecto y como modelo ideal de los actuales motores de aviación. Así lo reconocen implícitamente los técnicos de la aeronáutica para quienes las

VALVULAS AL TOPE

significan cuatro cosas fundamentales:

ECONOMIA - POTENCIA
EFICACIA - DURACION

Concesionarios para la República Argentina:

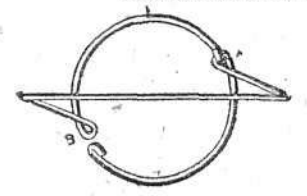
HENRY W. PEABODY & Company

Bartolomé Mitre, 1746-58
Buenos Aires

Talleres y Depósito de Repuestos:
Bolívar, 1650

Inventos, recetas y procedimientos útiles

Portabotellas de alambre





Es imposible tener una o varias botellas en la mano durante mucho tiempo sin sentir una real fatiga que no tarda en acentuarse, de tal manera que, poco a poco, los dedos se aflojan y las dejan escapar, cayendo entonces y rompiéndose.

Se evitará esta torpeza fabricando, mediante un sencillo alambre, un pequeño portabotella, que se puede llevar en el bolsillo tan fácilmente como un portapaquetes ordinario.

Un vistazo a las figuras bastará para darse cuenta de la construcción del aparato, que está formado por un solo alambre de 1 a 2 milímetros de diámetro.

PARA LIMPIAR DIJES Y OBJETOS PEQUEÑOS DE ACERO alterados por la oxidación, no hay más que cepillarlos, bañarlos en alcohol y secarlos frotandolos con serrín.

Las alhajitas de oro se ponen a hervir en un litro de agua, con cincuenta gramos de sales amoniacales.

BARNIZ PARA ALUMINIO. — Este barniz se prepara sencillamente fundiendo a unos 300° goma laca en amoníaco.

Se aplica con pincel.

Hay que recordar que el amoníaco produce vapores inflamables, por lo cual debe tenerse mucho cuidado con las inflamaciones inesperadas.

AMALGAMA PARA MOLDES. — Se toma una amalgama de cobre que contenga de 30 a 45 % de este metal, se la vuelve plástica, o por lo menos se hace una masa plástica caldeándola y pulverizándola.

En tal estado se puede emplear para tomar moldes delicados bajo la presión suficiente.

En seguida vuelve a adquirir toda su dureza y el molde puede servir para la galvanoplastia.

PARA CURAR LAS QUEMADURAS. — Aplíquese una compresa de esencia de trementina y aceite común mezclado a partes iguales, bien batido, añadiendo luego una cucharada pequeña de cal muerta.

PASTA PARA PULIR EL ALUMINIO. — Tómense 10 partes de oleína y 2 partes de carbonato amónico. Se deja en reposo algunos días, hasta que cesen los desprendimientos goseosos, y se le añaden una o dos partes de cal de Viena y un décimo a un quinceavo de nitrobencina.

BARNIZ TRANSLÚCIDO PARA CRISTALES.—Disuélvanse 15 gramos de caucho en 80 gramos de cloroformo y añádanse 15 gramos de almáciga, dejándolo ocho días en maceración. Se aplica con pincel y adhiere perfectamente al cristal.

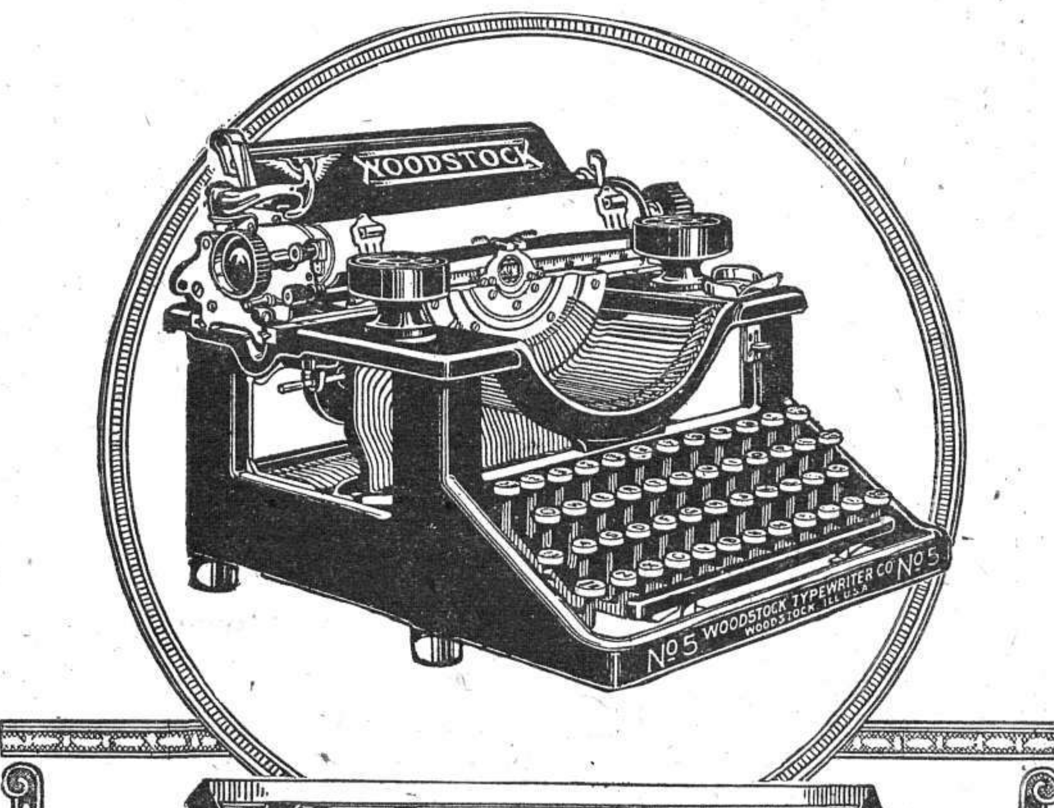
TINTA PARA MARCAR LA ROPA. —

Agua destilada	500 gramos
Carbonato sódico	25 „
Goma arábiga	35 „

Con esta disolución se humedece la tela que se vaya a marcar, y cuando esté bien seca se emplea la siguiente:

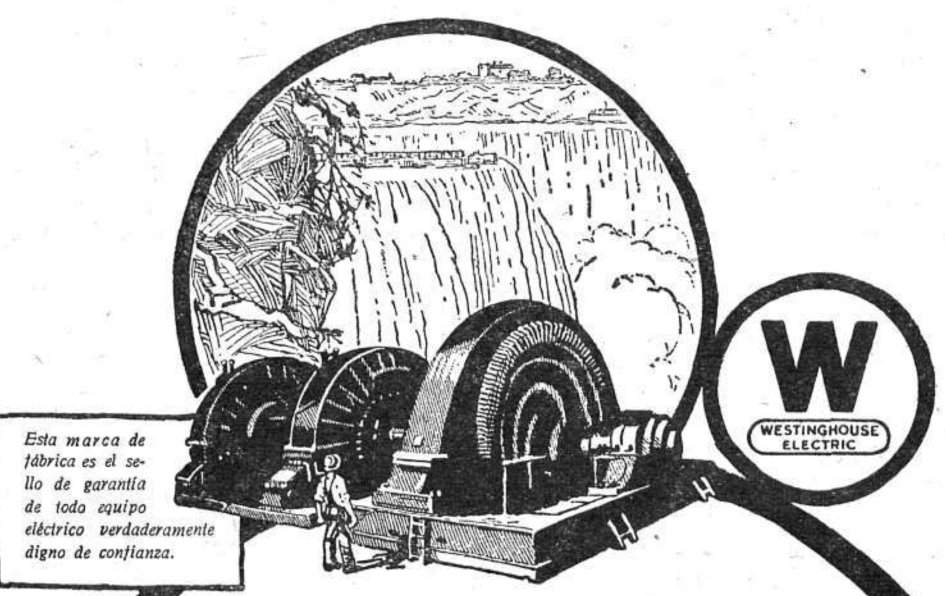
Agua destilada	60 gramos
Nitrato de plata	15 „
Goma	20 „

Nitrato potásico puro, cantidad como un grano de arroz.


WOODSTOCK
Nº 5 WOODSTOCK TYPEWRITER Cº Nº 5



LA MENDIETA. — Aspecto que presentaba el convoy y máquina N.º 174 del tren expreso, después del accidente ocurrido en el kilómetro N.º 36-700, cerca de la población, a consecuencia del cual hubo varios contusos y quemados, muriendo el maquinista. — La segunda fotografía muestra otro aspecto del convoy completamente tumbado sobre el costado derecho. El siniestro ocurrió en la curva.



Nuevas Fuerzas de Elementos Viejos

El fuego y el agua son dos fuentes de energía que han sacado a la humanidad del estado de salvajismo de las edades primitivas.

Durante muchas generaciones las ha empleado el hombre de una manera burda y penosa, con las limitaciones consiguientes respecto a capacidad y aplicaciones prácticas. Pero ya comenzamos una nueva era de grandes proezas, porque hemos aprendido a transmutar las fuerzas naturales en fuentes de energía más económicas, eficaces y convenientes: en Electricidad.

Porque la electricidad puede producirse a bajo precio, transportarse a grandes distancias y transformarse a voluntad en luz, calor o fuerza motriz.

Una de las mayores contribuciones que se ha prestado a la civilización pertenece a la organización WESTINGHOUSE, porque no ha circunscrito sus actividades al diseño y construcción de aparatos que se emplean en la industria eléctrica solamente, sino que buscó la corriente más allá de las fuentes primitivas de energía, para que ésta se distribuyera con mayor extensión.

La WESTINGHOUSE ELECTRIC fué la primera empresa que utilizó en beneficio de la humanidad la energía natural de las Cataratas del Niágara. Y los turbogeneradores WESTINGHOUSE en las Estaciones Centrales y en las plantas de fuerza motriz, utilizan el vapor con mayor economía y aprovechamiento que en ningún otro sistema, convirtiéndolo en corriente alternativa, que debido en gran parte a los ingenieros de la WESTINGHOUSE, ha hecho posible la vasta distribución de luz, calor y energía.

Compañía Westinghouse Electric International

MAIPU, 73, Buenos Aires — Unión Telef., Rivadavia N.º 5

Dirección Cablegráfica:
WEMCOEXPO, Buenos Aires

Este espacio está destinado a mostrar periódicamente un nuevo aspecto de una de las grandes instituciones eléctricas del mundo.

Westinghouse

APARATOS ELECTRICOS PARA TODOS LOS FINES

APUNTES Y RECORTES

ARGUMENTO CONVINCENTE



— Bueno. Yo compraría el reloj: ¿pero quién me asegura que ese reloj es de usted?
— ¡Y por qué no! ¿Quiere que le enseñe otros veinte que tengo?

(Del *Meggendorfer Blatter*, Munich.)

Hay en el mundo una cosa única de asombrosa grandiosidad; una maravilla, que al contemplarla se siente la emoción de lo inmenso, de lo sublime, de espanto y admiración, de terror y de encanto. El espectáculo del grandioso e intrincado barranco que hoy van a admirar miles de turistas, lo vieron por primera vez los hombres de la raza blanca medio siglo después de haber descubierto Colón el Nuevo Mundo.

Españoles fueron también los que llegaron por primera vez al lugar en donde el mundo, por una sacudida aun no explicada, se abrió, se descuartizó, se despedazó en variados bloques e insondables abismos, que tienen la belleza paradisíaca y el sublime terror del infierno.

Cuando el español Cárdenas, con doce valientes compatriotas, salió de Tusayán enviado por Coronado para reconocer y descubrir el gran río, del que Pedro de Tovar había oído hablar a los indios, llegó a la llanura que parece sin fin, y al caminar un poco más se extendió ante su vista el panorama único del Gran Cañón del Arizona, su estupefacción debió ser intensísima; la admiración, el vértigo, los contuvo como electrizados al borde del abismo que se abría a sus pies, en un acantilado de mil metros de altura, a 2.280 metros sobre el nivel del mar. A esa altura la diafanidad del aire es desconcertante y se pierde la noción de la medida.

Durante cuatro días permanecieron aquellos atrevidos españoles en el borde del precipicio, recorriéndolo sin encontrar un lugar por donde bajar al fondo del barranco y explorar el río de arenas rojizas.

Desde aquel borde, en el que hoy se levanta un hotel que lleva el nombre del abanderado de la expedición, Hotel Tovar, se ve el otro borde que en línea de aire los separa una distancia de 21 kilómetros.

La fabricación de los tapices tunecinos está centralizada principalmente en Kairuan, donde hay cerca de 1.500 telares. Las mujeres son las encargadas de lavar e hilar la excelente lana procedente de la región de los Hammama y de los Fraichiche. Cada familia posee un dibujo propio que sólo ella puede reproducir. El telar vertical de Kairuan se parece a los que todavía usan los Gobelinos, pero la obrera que trabaja detrás de la cadena, sin ver su obra, ni siquiera puede consultar su modelo; teje de memoria.

Entre los tapices de Kairuan se distingue la "Zerbia", tapiz de lana muy corta; el "Mergun", o tapiz bordado, y el "Klim", gran tapiz para cubrir las paredes de la tienda.

REFLEXIONES JUSTAS



El niño, contemplando al artista invitado a comer:
— ¡Si yo me presentase con esos pelos a la mesa me daban de azotes y me mandaban a la cama sin cenar!

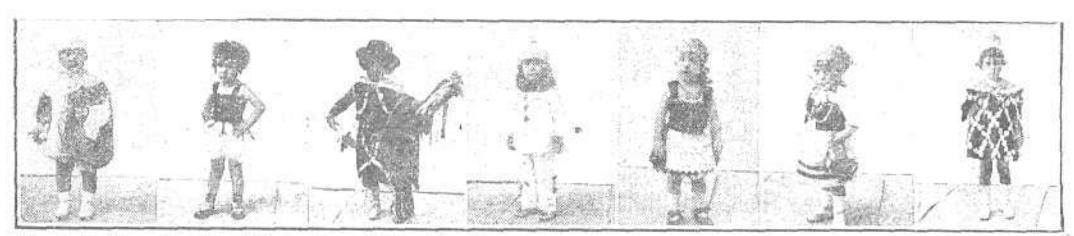


EXPOSICIÓN ASIÁTICA
LI, YP. y Cía
CENTRAL
B. MITRE 1001
U.T. 1545 RIV.
ANEXO
A. DE MAYO. 601
U.T. 6606
Pijamas, saco y pantalón, de crepe de algodón, rayados sobre fondo blancocon alamares, botones y bolsillos, vendíamos a $ 12.90; ahora a pesos...... 9.50
El mismo estilo, confeccionado en muy rica seda, a pesos.... 18.80
Kimonos de crepe dealgodón, estampado, en muy lindos colores, preciosos dibujos, vendíamas a pesos 9.90; ahora a pesos...... 6.90
SEDERIA
OCASION SIN PRECEDENTE
SEDA RAYADA sobre fondo blanco, especial para camisas de caballero, la vendíamos a $ 12.00; ahora, el metro, a $ 5.90

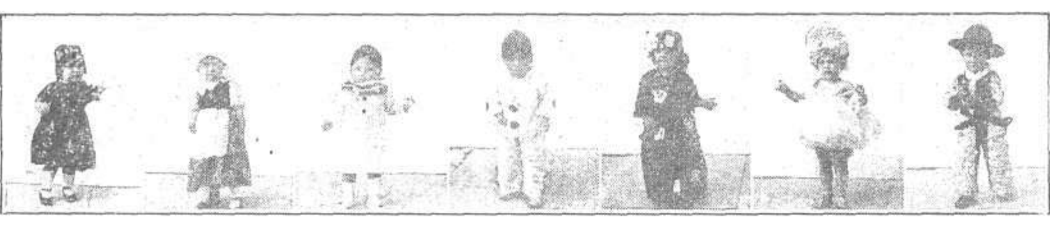


RATOL

Nuestros pequeños visitantes



Félix C. Rasiolo: payaso. — Myrtida Maillard: bailarina. — Juan C. Felippelli: paisano. — Rosa A. Herrera: pierrot. — Eugenia Behar: aldeana gitana. — Ana T. Sarrasino: aldeana española. — Angelita Aimor: cigarrillos 43.



Irma Fernández: gitana. — Elida L. Suñer: holandesa bretona. — Paulina Díaz: pierrot. — Herminio Romano: pierrot. — Teresa Gilard: húngara. — Carmen Ilia: kewpie. — Felipe Ballester: cowboy.



María Blaché: apache. — Silvio D. Aguilar: paisano. — Yoyito Otero: pierrot. — Lorenzo F. Temble: mariposa. — Margarita Raguc-ci: holandesa. — Monserrat Pi: gitana. — Silvio Mazza: pierrot.



María I. Facio: magnolia. — Alberto Pereira: atleta. — María O. de Alvarez: sultana. — Nélida T. Ferrazzuolo: U. C. Radical. — Juan Cilia: mosquetero. — Carmen A. Bourrel: mariposa. — María R. Garriga: sultana.

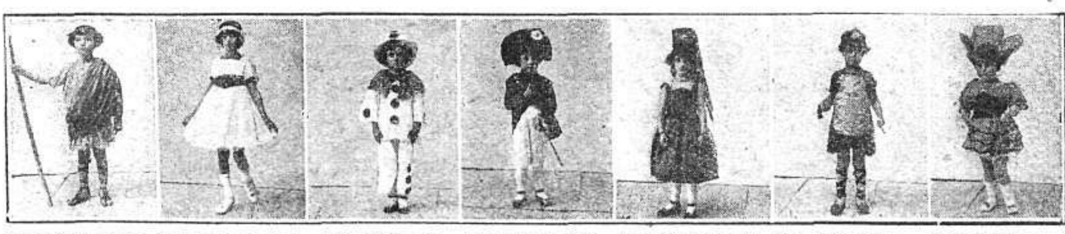


Rosa Romero: Noche. — María D. Catoiva: holandesa. — Oscar A. Guerra: dama antigua. — Julia Cerdá: portuguesa. — Sara Moscoviche: holandesa. — Carmen Albareda: florista. — Celia Martin: húngara.

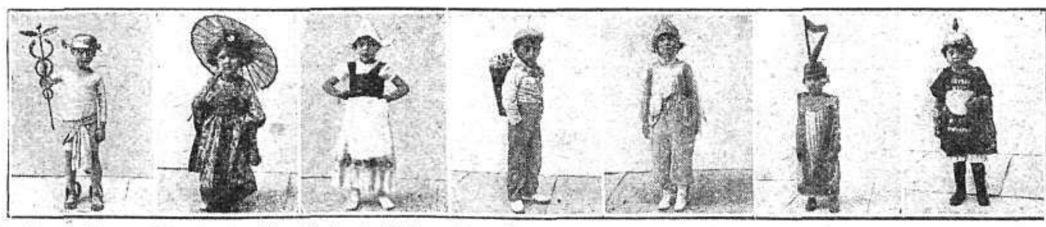


Francisco Oriolo: odalisca. — José Alfonso: pierrot. — Lidia Del Sindaco: campesina. — Zelma González: lotería nacional. — Juancito Llamazares: pierrot. — Nélida R. Cattani: pierrot fantasía. — Corita O. Etchepare: casita que se alquila.

Nuestros pequeños visitantes




Leoncio E. Iraola: emperador romano. — Julieta Pacheco: bailarina. — Laura Balloni: pierrot. — Marcelo V. Antico Bochatón: Napoleón. — Aida Mastroianni: manola. — Elsa Pérez Montes de Oca: reina de cobre. — María I. Vázquez: mirasol.



Emiliano Juan: Mercurio. — Antonia Muaelli: japonesa. — María A. Castro: holandesa. — Evaristo C. González: barquillero andaluz. — María E. Milane: favorita del sultán. — María C. Arena: harpa. — Celia B. Vitale: Victoria Madre de los campamentos






Jaime Manini: Mefistófeles. — Sarita Solanille: bailarina zíngara. — Sara E. Leman: Mefistófeles. — Ana M. Bertone: dama antigua. — A. Oscar Gómez: clown. — Conchita Escoda: enredadera. — Juana C. Martínez: vorágine.








Elvira Beade: irlandesa. — Carlos A. Carcagno: gran bonete. — Joaquina Pi: «Caras y Caretas». — Nélida Secchi: incubadora. — Gaudencia Herrero: bailarina. — Haidee Caba: aldeana noruega. — Adolfo de Benito payaso.









Angelito Sánchez: torero. — Margarita Grizoli: persa. — Martita Rocca: kewpie. — Angela Diego: pierrot. — María D. Mansinn: odalisca. — Juan C. Pavesse: cowboy. — Wenceslao Azas: Santos Vega.






Pepito Ansina: sota de oros. — Alfredo Lattero: mandolinista. — Eugenia Suárez: bailarina. — Julia Guastavino: dama antigua. — Francisca Bacigaluppi: odalisca. — Eralia López Rodi: maíz. — Amelia C. de Fuentes: búlgara.

Nuestros pequeños visitantes



Angélica y Etel González: mariposa y danzarina.

Haydee y Juan C. Barlocco Lanzani: Billiken y pescador.

Francisca Fernández: holandesa.

Celestina Podestá y Enrique Boutté: margarita y baturro.

María D. Novar y Anita Firman: bailarina y aldeana.









Aurelia Escudero, Celia e Irma Deibe: pierrot, maja y manola.

Antonieta, Alfonsina y Domingo Nuiselli: flora tosca, cometa luminoso y mosquetero.

Chita Berretto: segadora.

María Teresa y Jorge Avelo Davalle: ave del paraíso y over all.

Félix y Antonio Gutiérrez: moro y chulo.







Zulema y María A. Las Heras: pierrot y aldeana.

Amelia Aurora, Emilio y Guillermo Padín: bailarina, diablo y pierrot.

Elsa Tregonig: carbonera.

María A., Teresa y Roberto Covatto: gitana, baturro y pierrot.

C. Pallas Artigas y P. Barros Artigas: fantasía y pierrot.



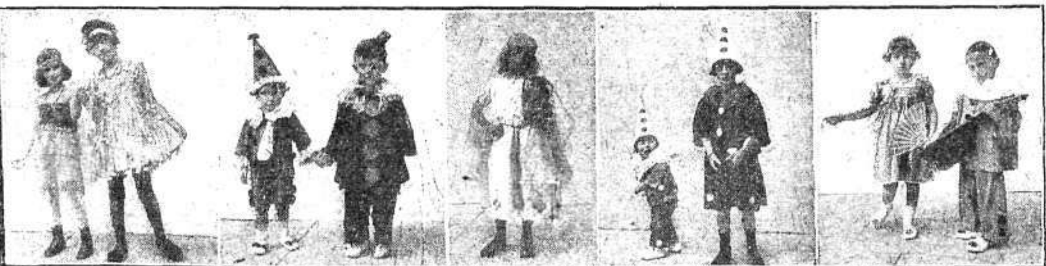
Jorge y Elena Bohser: payaso y guinda.

Victoria y Blanca Rial: zíngaras.

Ernestina Castellini: bailarina.

Adela Marina Cartes y Dora Beatriz Velazco: bailarina y molinera holandesa.

Dionisio Arandia y Gloria Caliguri: pierrot y japonesa.



Paul[illegible] [illegible]: fantasía [illegible] bailarina.

Enrique y José María Paragüeta: pierrots.

María A. Massalín: samaritana.

Roberto Brug[illegible] y Beatriz Faslanie: pierrots.

Lida y Héctor Pastor[illegible]: fantasía y pierrot.

Nuestros pequeños visitantes






Rafael y Antonio Moreno: toreros.

Aurora González y Aída Martínez: japonesas.

Conrado J. E. Starace: gaucho.

María Ester y Manuel Martínez: dama antigua y pelotari.

Luis y Héctor Sesarego: vascos lecheros.







Angélica y Nélida Melani: trébol y cascabel.

María e Isabel Fumo: portuguesas.

Victoria Mastrobuoni: pierrot.

Carmelo y María T. Magnelli: pierrot y mariposa.

Alberto y Elvira Kioqué: pierrot y rosa.







Remo Civetta y Libia Riva: pierrot y egipcia.

Mercedítas de la Puente: aldeana.

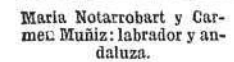
Blanca H. Bolán: favorita.

José A. Ledesma: esclava.

María E. Ginuario: dama antigua.

César Pini: paisano.

Dinora Berlusconi: fantasía.





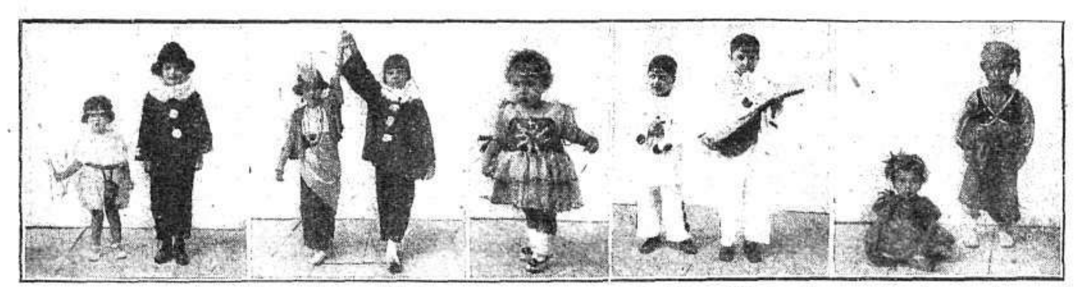
María Notarrobart y Carmen Muñiz: labrador y andaluza.

Roberto y Mercedes Escala: pierrot y pavo real.

Vicenta Valero: holandesa.

Carmen A. D'Atri: holandesa.

María R. y Felipa Sánchez: extremeñas.



Tota Felisa y María De Luisi: pierrot y Cupido.

Emma Fiorito y Lilia Carpano: pierrot y pitonisa.

Teresa Sin: fantasía.

Rodolfo y Federico Campollieti: pierrots.

Eduardo y Dardo Barruti: turco y mirasol.

Nuestros pequeños visitantes




Berta Galeari: sultana.

Adolfo Magnasco y Delia Rodríguez: baturro y gitana.

Nélida y Elida Valenzuela: alsaciana y gitana.

Juanita e Isabelita López de la Moneda: aldeana francesa y pierrot.

Amanda Allende y Rosa Vila: pierrot y campesina.

Oscar Carrales: baturro.







Osvaldo, Juan y Aldo Ambrosini: payaso, payaso y moro.

Jenaro Cribari y Juan Noceti: tonnys.

María Carmen Lapio: Billiken.

Haidee Gómez y Elena Teresa Pissano: clavel y aurora.

Carlos Lucero Caggiano: aviador.








Aurora Munín: florista.

Nelly Magnelli: maja auténtica.

Isabel González: holandesa.

Juan J. Tello: patricio.

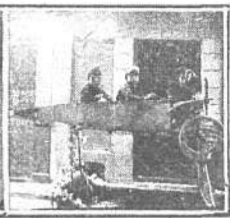
Anita Gun: bretona.

Beatriz Cordero: gusano de seda.

Marina Baquerizo: maja.







Irene B., María B. y Argiro B. Larruco: guardia nacional griega.

Domingo, Julio, Angel y Juan Petterino: pierrot, baturro y gauchos.

Dora Guidoni: tapicera.

José A. y Azucena Noemí Gessaghi y N. N.: mecánico y pierrots.

Alberto y Luis Bernnard: aviadores mecánicos.







Oscar Cagnacci: doctor.

Emilia Zappettini: La Paz.

Nélida Haidee Campañó: mariposa.

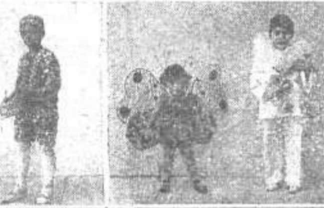
Nélida Dumont: bailarina.

Mercedes López: gitana.

Dina Bilela: lirio.

Alejandro W. Hermida: caballero.




Angélica Blanco: pescadora.

Emma E. Devane y María I. Chiaborelli: pastoras.

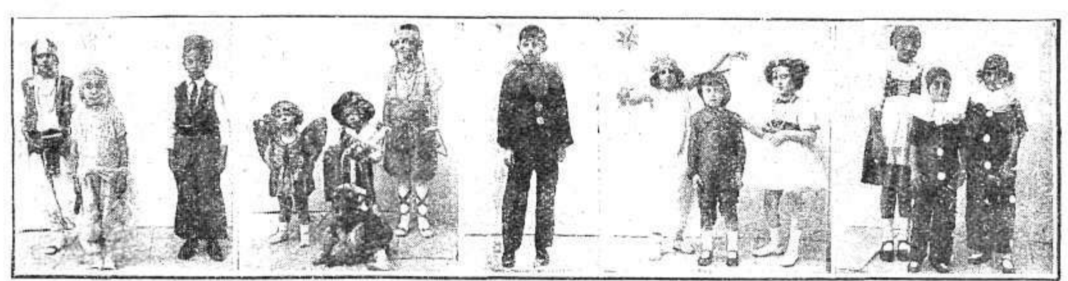
Emma Capello: bailarina rusa.

Sixto Amarilla: reclame de Bilz.

Luis Arudoro y Amalia Sellanes: pierrot y mariposa.

Lucía Durán: gitana egipcia.

Nuestros pequeños visitantes



Pedro, América y Rosario Quinteros: turco, eslava y reina egipcia.

E. Norveta, N.R. Saobussi, F. Seriliani y Rubén Darío Bonoro: gauchito, mariposa, favorita y moro.

Alfredo Fava: pierrot.

Carolina Florence, Juancito Romero e Irene Lucero: hada, diablo y trébol.

Haydee y Ernestina Ferraro y Rosario P. García: pierrots y aldeana.



León, Isaac y Clarita Jankelemich: torero, turco y aldeana.

Josefina A. Loli, María y Solaires Calvo: pastoras y globo.

Rosa Rosemllun: mariposa.

Abel y Dorotea Bosch y María M. Albes: molinero, molinera y dama antigua.

Angel y Cecilia Colombo y José Galé: árabe, holandesa y pelotari.



Pablo Martinez y Francisca Sánchez: pescador y aldeana.

Consuelo y Mercedes Salvador: holandesas.

Magdalena y Felipe del Carto y Justo Romero: pierrot, baturro y payaso.

Ada y Haydee Bava: pierrot y colombina.

Amalia Patiño y Celia Bausada: pierrot y colombina.



María del Rosario, Secundino y Sarita Alonso: aldeana, gaucho y pierrot.

Pedro, Clara y Arturo Asquiri: payasos.

Eugenia S. Marzullo: húngara.

José, Salvado, Itala y María Paolillo: pierrot, turco, princesa turca y colombina

Carmelo y Lucía Zabaud y Aurora Jiménez: pierrots.



Ricardo Lopon, Ricardo Arsidiacono y Luis Farraiolo: pierrots y marinero.

María Elena, Olga y Lidia Borelli: floristas.

Pablo S. Cavalli: pierrot.

Alba Rodríguez y Pepita Surralles: clown y clavel.

Hernando, Miriam y Elsa Fortini: pescador, gallega y napolitana.

Nuestros pequeños visitantes



Marta y Juan J. Spencer: margarita y Tío Sam.

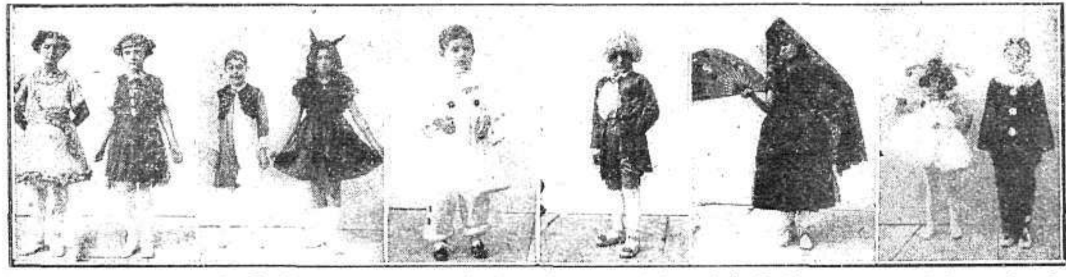
Josefa y Juan C. Fernández: torero y gallega.

Elena Ramírez y Nélida Galli: polvera y bailarina.

Susana Puntera y Julia Barberena: mirasol y clavel.

Angélica y Nélida Segalerba: agricultura y fantasía.

Alejandro y Elisa Cadilla: pierrot y japonesa.



Manola Rosende y Ascensión Garrido Muñoz: fantasía.

María F. Martínez y Raúl Martínez De Sucre: clown y gato.

Enriquito A. Naudeau: pierrot.

Alberto Rey Micheli: Luis XV.

Delia Lustó: maja.

Magdalena y Gerardo O. Sabino: fantasía y pierrot.



Roberto y Carlos Salguero: pierrots.

Miguel Yanuncei e Ilda Cohen: novios.

Robertito Lorenzo: mora.

Olga M. Pisano: perla de oriente.

Clarita A. Bidone y Jesús G. Villanueva: pierrot y ángel.

Celsa y Manuel de la Cuesta: fantasía y jockey.



Bernardino J. Risau y María E. Varela: indio y rosa.

Jesús y Susana González: pierrot y bailarina.

Agustín Conesa: Juan Moreira.

Rosita Molins: rosedal.

Francisco Turze y Leonor López: pierrot y holandesa.

Elda D. Genaro y María E. Ferrari: pierrots.



Agustina Carozzi y María Minervini: travera y pierrot.

María L. y Rosa Spinola: estampilla y holandesa.

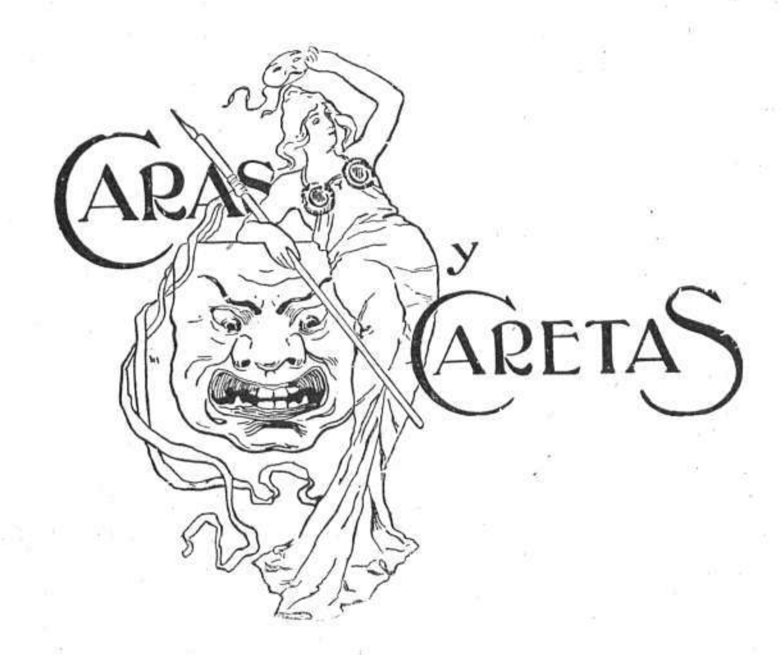
Eloísa Soronda: holandesa.

Josefa Balagué y Olga Rodríguez: cantineras.

Gregorio Yanejo y Angélica Bandó: paisano y bailarina.

Pedro y Julia Acuña: boxeador y fideos.

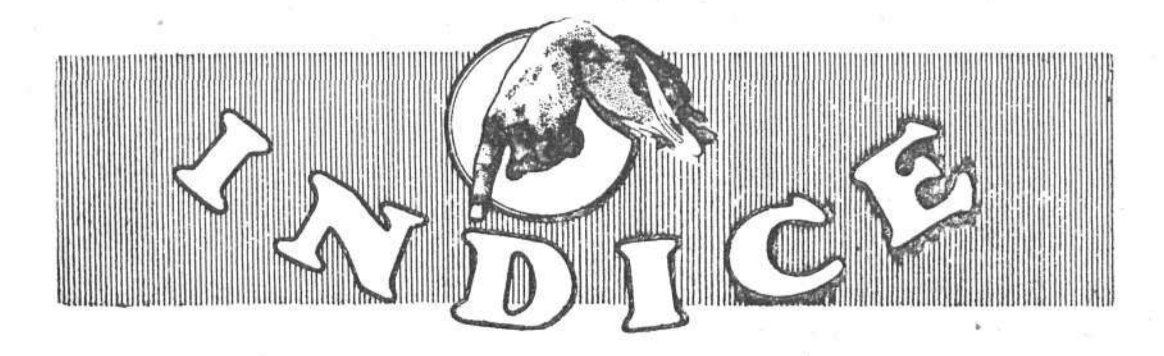




AÑO XXIV

PRIMER BIMESTRE DE 1921

NUMEROS 1161 AL 1169



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

PAGINAS LITERARIAS

PROSA

REDACCION

davia. — En la estación de Chapadmalal. — La primera exposición de manualidades escolares. — Siluetas *femeninas*.

Número 1165. — Técnicos químicos egresados de la Sociedad de Educación Industrial. — Nuevas profesoras. — Profesoras de lencería y bordado. — Maestras egresadas de la escuela normal. — Profesoras egresadas de la escuela nocturna popular Presidente Roca". — En las termas de Cacheuta. — En honor del ex presidente del Paraguay doctor José G. Montero. — Visita del señor Francos Rodríguez al departamento de policía. — Señora Josefina Leloir de Udaondo. — Monseñor Pablo Padilla Bárcena. — La gran carrera anual de automóviles.— Edith May. — Siluetas femeninas. — Ante la basílica. — En la colectividad italiana. — Homenaje de los exploradores paraguayos al general San Martín. — De general revolucionario a estanciero. — Inauguración de la placa en la calle Benito Pérez Galdós. — Los monjes silenciosos. — Homenaje a la memoria de Mitre. — Doctor Ernesto J. Moreno.— Cincuentenario del imperio y de la unidad alemana. — Notas varias.

Número 1166. — Sociedades. — Almuerzo campestre en la quinta del doctor Lecot. — Conmemoración de bodas. — Peritos agrónomos ganaderos egresados de la escuela de Santa Catalina. — Padrinazgo presidencial. — Banquete oficial de despedida a los marinos italianos. — Doloroso accidente de automóvil en el Tigre. — En los courts del Club de Gimnasia y Esgrima. — Levis Sargent y su linda compañera. — Siluetas femeninas. — "Caras y Caretas" en España. — Exposición de pinturas en la rambla de Mar del Plata. — Por los balnearios de moda. — Demostración al doctor Dionisio Napal. — Kropotkine. — El trágico accidente automovilístico en Montevideo. — Deportiva.

Número 1167. — Escuela superior comercial de señoritas de la nación. — Bachilleres egresados. — Nuevos bachilleres. — Nueva asociación. — Hearne finaliza *en Palomar su raid Río de Janeiro-Buenos Aires.* — 60.º aniversario de la batalla de Caseros. — El carnaval se festeja con gran lucimiento en los centros sociales. — Por los balnearios de moda. — Mar del Plata. — Montevideo. — Petrópolis. — Los primeros niños disfrazados que visitaron este año "Caras y Caretas". — Corsos infantiles en la Sociedad Rural Argentina y Balneario Municipal. — Los ministros de Guerra y Marina toman posesión de sus cargos.— Regreso de la fragata Sarmiento de su 17.º viaje de instrucción. — Wallace Reid. — Siluetas femeninas: señorita Sara Bibilone. — Homenaje póstumo al aviador Pico. — Ingeniero Benito Juan Mayor. — Tita R. S. de Bedacarra. — La policía de la capital. — "Caras y Caretas" en España: Apertura de las cortes.

Número 1168. — Agrupación musical Hispania. — Festival infantil. — Baile de máscaras en el Tigre Club. — Baile del Círculo de la Prensa en el teatro Coliseo. — Baile de disfraz en el Club Belgrano. — Desfile infantil en la avenida de Mayo. — En el hotel "Las Delicias" de Adrogué. — Las alegres chicas del film. — Siluetas femeninas. — Recepción del gobierno y pueblo uruguayo al doctor Pueyrredón a su llegada a Montevideo. — Homenaje de la Liga Patriótica Argentina al aviador Hearne. — Demostración. — En el Automóvil Club Argentino. — Después de la ley seca. — Nuestros pequeños visitantes.

Número 1169. — Demostración. — Padrinazgo presidencial. — Confraternidad argentino-uruguaya. — Fiesta náutica en el río Luján. — Corso de la "Mi Careme" en Flores. — De Alta Gracia. — Un notable raid de natación. — De Cacheuta. — Final del campeonato de intermedia. — La compañía teatral de la Quiroga. — Dos campeones de tiro a la paloma.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Adrogué:** Maestras de corte y confección. 1168. — **Avellaneda:** Alumnas y profesoras egresadas. 1161. — Banquete del personal "La Blanca". 1163. — Elementos de movilidad. 1164. — Carnaval. 1168. — Ecos del carnaval. 1169. — **Ayacucho:** Maestros egresados. 1164. — **Azul:** Primera comunión. 1163 y 1164. — **Bahía Blanca:** Baile en el Club Español. 1161. — Nuevos maestros normales. 1169. — **En Puerto Militar:** Festival a bordo. 1164. — Picnic. 1165. — Concertistas. 1166. — Comisión de niños. Después de un banquete. 1168. — Baile de disfraz. 1169. — **Bánfield:** La primera comunión. 1162. — Sociedad "Los hijos de don Giacumin". 1168. — **Campana:** En el talar de Costa. 1168. — **Capital:** Nuevos contadores públicos. 1167. — **Carlos Casares:** Picnic. 1167. — **Carmen de las Flores:** Picnic. 1161. — Excursión electoral. Picnic. 1163. — Grupo de alumnas de la escuela N.º 3. 1164. — Las kermesses. 1167. — **Caseros:** Cuadro "La Segadora". 1161. — **Conchitas:** Fiesta de sociedades. 1164. — **Darragueira:** Conferencia. 1162. — **Estación Sánchez:** Velada benéficiosa. 1163. — **Estación Urquiza.** Alumnos de la escuela N.º 12. 1162. — **Exaltación de la Cruz:** Almuerzo a Petrelli. 1163. — **Florencio Varela:** Distribución de premios. 1165. — **General Belgrano:** Visita pastoral. Recepción. 1169. — **General Pirán:** Terminación del año escolar. 1163. — Banquete. 1166. — **Goyena:** Niños de la escuela N.º 7. 1165. — **Rojas:** Fiesta campestre. 1167. — **Junín:** Tennis de la casa-quinta Schull. 1163. — **Las Palmas:** Comisión de caballeros. 1164. — Almuerzo campestre. 1167. — **Lomas de Zamora:** Juegos florales. Romerías españolas. 1164. — Kermesse. 1165. — Fiesta artística. 1166. — Corso de flores. La primera comunión. 1167. — Baile de disfraz. 1168. — De carnaval. 1169. — **López:** Exposición de labores. 1165. — **Los Toldos:** Banquete. 1165. — **Magdalena:** La primera comunión. 1165. — Picnic. 1169. — **Mar del Plata:** Banquete. 1163. — De la terraza del Bristol Hotel. 1169. — **Martínez:** Baile de disfraz. 1168. — **Mercedes:** Picnic. 1161. — **Morón:** Carrera de motocicletas. 1161. — Maestros egresados. 1165. — Baile en el Círculo Democrático. 1166. — Comisión de las romerías españolas. 1169. — **Navarro:** Fiesta campestre. 1162. — **Necochea:** Recepción al obispo. 1161. — En la playa. 1166. — **Nueve de Julio:** Fiesta campestre. 1161. — **Oliden:** Grupo de niñas. 1166. — **Olivos:** Baile de disfraz. 1168. — **Palomar:** Después de una fiesta campestre. 1166. — **Paraná Miní:** Almuerzo. 1163. — **Patricios:** Picnic. 1164. — **Pellegrini:** Alumnos del colegio Franco-Argentino. Clausura del curso. 1164. — Exposición de trabajos manuales. 1168. — **Quilmes:** Fiesta escolar de fin de año. 1162. — Picnic. 1163. — Fiesta campestre. 1164. — Dos originales siluetas. Profesor y alumnos. Botadura de una embarcación. 1167. — **Rivas:** Fiesta campestre. 1167.

TERRITORIOS

NOTAS EXTRANJERAS

LOS LIBROS

VARIEDADES

DIBUJOS

EN COLOR

EN NEGRO

RETRATOS FOTOGRAFICOS

GRUPOS DENOMINADOS

Número 1161. — José Otero, Alfredo Rodríguez, José María Fetrosini y Rodolfo Lozano. — Carlos Logia, Rosa Meregnani, Juana Lavista, María R. Copello, Emilia Raffo, Elida Solari, Catalina Alazzagues Guarino de Tada, María E. Torres y Josefa Amestoy. — Marcelo Padoani, Teófilo Laborda, Hugo Roselli, Juan F. Torres, Arrigo Ghittone, Juan Banditini, José T. Narasini, Manuel P. Borzone, Jaime Senso y Francisco Grillo. — Marcelo Padoane y otros. — Saturnino García Anido y otros. — Niña Vieira y su padre. — Bartolomé Amengual y otros. — Rodríguez, Zabala, Amespil y otros. — Príncipe Aimone y otros. — T. Schlossberg, A. Saintout, H. J. Scatorni, P. C. Basciali, A. Marzullo, A. Frassinetti, J. Lefrancois, A. Poverene, A. Villa, C. J. Somaschini, P. C. Vázquez, S. N. Nager, L. M. Herrera, R. B. Palombo, R. Blanco, E. Gómez Lapadú, E. Roselli, R. Pessino, L. Gravano, A. Malamud, D. Corondo Quesada, J. E. Rodríguez Olivares, D. Nolting, J. C. Escudero, C. Giménez Demaria, E. L. Torrizzani, A. Ayllón, L. Rodríguez y H. Uriarte. — M. A. Marchissio, C. A. Fernández, C. C. Núñez, J. L. Peluffo, J. M. Fiorini, P. Nigro, A. Tigier, J. Domínguez, A. I. Miguél, P. Sívori, J Abinzano Artigala, J. Defilippi, H. A. Branzi, J. Bernet, L. Cataldi, B. Sierra, G. Mileo, I. Goldberg, J. Sánchez Ríos, E. Lida, J. C. Costa, R. C. Ferrari, C. Pizzi, L. Gravano, R. Bianchi, L. Mirarchi, O. Bomchil, R. Abondanza, E. Luther, E. Sujoy, A. Labato, C. M. Raggio, L. G. Schwarz, L. Fernández, F. Grassi, J. E. Pérez, I. Ocampo y A. Dupuy. — Nicolás V. Grecco, E. Toledo, L. Cantón, N. Spinelli, T. Bonfiglio, D. A. Molina, G. Russo, J. Tiscornia, J. O. Sturla, V. Coronel, J. Fernández, A. Folco, J. Casadó, E. Amoretti, A. Azumendi, O. H. Delfino, M. Ferrario, J. R. Mini, F. Oleaga, O. Villa, A. López Verme, J. P. Recalt, A. Tordera, A. Bigatti, Grecco, L. Picabea, A. Ozino Calegaris, R. Williams y L. M. Alonso. — P. H. Fasci, M. A. Baldoni, F. C. Girardengo, L. Jur, A. Famá, M. de la Cruz Sanz, S. López, Ernesto A. Vatteone, Modesta R. de Fuertes, S. L. González, C. Lafón, A. Gaglirdi, C. de Cafrarulo, C. Mojico, R. Yaconis, M. A. Pineyrua, E. Rocciatti, R. Gómez, M. E. González, J. Zapulowich, A. Yaresi, J. M. Rossi, M. Macchitelli, M. Guaschi, E. Z. de Vera. — Ivonne González, María Luisa Pozzo, María Victoria Cora, Delfina Barbier, María Olga Ortelli, Felisa Beranger, Isolina Vallone, Graciana Esperne y Eulalia Albarracín. — El príncipe Aimone de Saboya, Augusto Capon y A. Moranchel. — Guido Buffarini y otros. — Monseñor Copello y otros. — C. Tedeschi y otros. — Clara Soto de García y otros. — Jones y otros. — H. Crosta, J. Bonaudo, E. Speroni, C. Itria, J. López, J. Mazzini, P. Suazberg, T. Cuesta, J. Minelli, O. Evecuoz, F. Cavándoli, L. Etchegorry, V. Rodríguez, L. Longhi, A. Petre, J. Sobral, L. Facciano, J. Puchulu, A. Galina, E. Bruno, R. Camarero, A. Marcone, R. Moser, S. Lena, A. Russo, M. Cúneo, E. Siniego, A. Tetievsky, J. Hurvitzs, J. Figuerero, J. Monserrat, J. Oliver, A. Romero, R. Rovner, T. Oliveira, A. Sanguinetti, J. Benzaquen, J. Mitre Ibarra, A. Sas, S. Nemirovsky, C. Arrienti, T. Iriondo, R. Sobbrero, J. Epelman, R. Scelzi, H. Fortunato, H. Mestman, F. Sánchez, C. Frías, A. Grianta, A. Rodríguez, J. Godoy, Juan M. Lema, I. Grieve, A. Nogueira, A. Apollonio, J. Scappatura, B. Cook, M. Caffa, S. Tieffemberg, R. Siceles, L. Grianta, F. Garibaldi, P. Piloni, J. Acad, E. Erpen, N. Horovitz, M. Cassano, H. González y N. Acad. — Irenea Arballo, Eduardo Ares Jarrin, Nolasco P. Arévalo, Dolores Branca, Concepción Carrión, Elena Colombato, Ana Dinguirard, Belarmina Fernández, Ida Fiumani, Aurora C. Gaich, Angela Gavilán, Elsa Gentili, C. Martínez de la Cuadra, Pilar Martínez de la Cuadra, Zoraida Parada, David G. Pérez, Fernando Portucarrero, Eva H. Salanueva, Manuela M. Tedín y Elisa Lorda.

Número 1162. — Guillermina Oliveira Cézar y otros. — J. Isaac Arriola y otros. — Pedro J. García y otros. — Pedro S. A. Bruno y otros. A. de Miguel y otros. — Juan Burcal y otros. — Eduardo Chaves, Pedro de Toledo, Mosconi y otros. — Manuel Carlés y otros. — Molinari, Constantino, Manuel P. Galíndez y otros. — Colombi, Decoppet y otros. — Colby, Stimson y otros. — Williams Basset, Víctor Fablet y otros. — Adalbert Cronkhite, Francisco Reynols y otros. — Aimone, Molinari y otros. — Eduardo Broquen y otros. — Francos Rodríguez y otros. Alessandri y otros. — Señoras Del Barco, Kilezar, Garzón, Reina, Allende y otras. — Américo R. Varela y otros. — Paulina Touchard y otros. — Hortensia Rodríguez, Sofía Versel, Eduardo Gabarro, Carolina Carioli, Virginia Agüero, Marcial Ponce y Santillas y Mercedes Moyano. — F. Gómez, Valentín Aguilar y otros. — Marta Za Rwisky, María

Angélica Baacigaluppi, Adolfina R. Risolia, Angela Brandi, Laviñia, B. Pérsico, Antonia Temes, María Esther Pérez, María Luisa Martini, Amelia Fernández, Jesusa A. García, Julia H. Scapusio, Angélica Crescio, María Magdalena Miguel, Josefina Cortelezzi, Beatriz Noailles, María Elvira Grigues, Haydée Moreno, María Luisa Criscuolo, Enriqueta Escuder, Graciela Cipriani y Helena Azzaretti.—Ana R. Cravino, Flora Broonstein, Nélida Rangugni, Magdalena Dossi, Teodora L. Battaini, Sara Hartz, Angela Porretti, Ismenia Laplacette, Delia Galfré, María Ballone, Adelaida Castelli, Martha Bueno, Lucía Bongiovanni y María E. González.—E. Rolandi, C. Malvino, A. Molinari, A. Puidarrieux, C. Birielo, E. Trapani, A. Pozzi, A. S. Carabelli, L. Bava, R. Giroldi, A. Cupo, A. Fernández, E. Cazeres, A. Tesón, Y. Escolá, M. Dotti, C. Cabrini, D. Pujadas, E. Villares, E. Yacapraro, C. Leger, Y. Borracchia, M. Ciminelli, R. Viganotti, M. Nieto, H. Tenari, Y. Fornoni, L. Lanuque. E. Barbieri, E. Gámbaro, P. Gil, D. Marconi, C. Demarco, Y. Delmonte.

Número 1163. — De Rossi, Edmundo Galoy Maricotti. — E. Artusi y otros. — José Pettrela y otros. — Pablo Mallorena y otros. — Fernando de Baviera y otros. — Bainbridge Colby y otros. — E. J. Simpson y otros. — Adolfo Paoli y otros. — Copello y otros. — — A. M. Fochi, M. C. Núñez. C. Ostelino, C. Vaccaro, S. B. de Pieri, D. de Peralta, H. de Martínez. M. de Sarrat, A. B. de Erbetaa, G. de Ciman, A. de Biesanel, C. de Mazzi, C. R. de Marmi, Lazcano, Domínguez, Bustos Moyano.—Lorenzi y otros.—Honorio Messi y otros. — Bolifo y otros. — Juan Biassito y otros.—Serrano Clavero y otros.—Galdolfo, M. E. Arpide, R. Gobbi, M. E. Tabarelli, M. Carrara, F. Tierno, H. Gabutti, M. Díaz Colodrero, R. de Wason, L. Furrens, J. Bies, I. Busseta, E. López, M. Ferari, A. Richitmont, S. R. Brugo, H. Botta, J. Fispatriz. — M. Castellanos, H. Thorne Somoza, V. Amicarelli, P. Valle, L. Di Rienzi, J. Monteverde, J. Ventricelli, R. Bianchedi, J. Shaw, L. Bolbochan, J. Kaplan, J. Zaudin, J. Sanllorenti, A. Melgar, J. Burnett. L. Ansaldo, A. Parrilli, J. Craviotto, L. Trassineti, R. Ancarola, J. Paso, D. A. Larocca, H. Dabbadie, R. Rigau, T. Valenti, T. Baggetta, G. Traversi, C. Dellepiani, H. Zuanich, C. Burlet, M. Robiola, R. P. Toledo, W. García Larrosa y D. Pozzo.

Número 1164. — Luis C. Villarroel y otros. — Rosa, Nicasia María, Angélica del Río, Julia Bruschileo, Consuelo Nicosia y Sara Sassi. — Elena E. Nicora, Martha Storni, Ofelia Solari, Yolanda Pequini, Angela Magistreli, María N. Barros, Herminia Cobaneski, Catalina Kausman, Josefina Bigoni, Rosa Rebagliata, Celina Grafiglia, Amelia García y Nélida Castro. — María Laugré y otros. — Eliseo Parada y otros. — José V. Moreno y otros. — Aghalo y otros. — Solier, Pedro Vázquez de Castro, Joaquín Arnaut y otros. — El infante don Fernando y otros. Ismael Galíndez, Francisco Arnaut, Vinardell y otros. — Blanca Errázuriz Vergara y Segundo Storni. — Arturo Zimmermann, Ernesto Roggiano, Marco Leoni. — Josefina Acosta de Noel, Amalia Errázuriz Vergara, Carlos Noel, Martín Noel, Diana, Basilico, Jensen y Eskuiaga. — Brun y otros. — Masa de Aguirre y otras. — Madero y otros. — Alfredo Martínez de Hoz y otros. — Beinaza y otros. — Víctor Manuel III, Citadini y otros. — Señoritas Larroyos, Noveira, García, Oyhamburo, Bánfield, Tongue, Tambacia, González Fiorito, Fernández y Somigliana.

Número 1165. — Pablo Torello, Julio Moreno, Domingo Salaberry y otros. — Francos Rodríguez, Miguel Denovi, Francisco Laguarda, Ricardo Diosdado y otros. — Mariano de la Puente, Bautista Peruzzati y otros. — Martín Alzaga Unzué, Raúl Gautier y otros. — Juan Mascero, Antonio Guastalli y otros. — Cobianchi, Siri y otros. — José Luis Cantilo y señora. — Pancho Villa y otros. — Concepción M. Palermo y otros. — Engracia Gazcón, Ernesto Donato, Clementina C. de Colomna, María E. Angulo, Erminia Arce, Aida Lanosa, María Esther Masuillo, Paulina Mazza, Felisa Mendoza, Celina C. Doufour, Amelia Luchini, María E. Martelli, Rosita Yacenis, Delia Marchielli y Ernesto Vateone.

Número 1166. — Arturo Doufour, Aurelia Agueda Bello y otros. — Aurora Martínez y Salvador Leyes. — Teresa Biggeri y Juan Noli. — Angela Guelta y Jerónimo Ciario. — Fernando Dadarno, Martínez Urquiza y otros. — Lewis Sargent y otro. — Reinas Victoria, María Cristina, Beatriz, Cristina y otros. — Alejandro Lerroux y otros. — Eduardo Dato y otros. — Dionisio R. Napal y otros. — Señoritas de Pichetto y Stegman. — Señoritas Testoni, Bhorghi, Mac Donaide y Fiola. — Alicia y Sofía Ezcurra. — Angel Bonifacini y otros. — Capon y otros. — Carlos María Rumbado y señora. — Señoritas de Páez, Reiloba y otros.

Número 1167. — Fany Kogna, Julia Picorio, María Ramos, Filomena Ciridiano, Frida Kogna, Carmen Huret, Angélica Acmer, Francisca Banos, Angela Hurgo, Angela Manzoni, Sara Nowich y Juan Farrien. — María Eugenia Lanusse, Matilde Lanusse, Guillermina Rojas, señora Pedemonte de Campane. — Familia de Herschel. — Familia de Santos de San Martín. — Señoritas de Luciani, Santa María Balán, Montes, Lozano, Boschetti y Stigliano. — Hearne y otros. — Manuel Carlés y otros. — Sixto Vela y otros. — Emma y Francisca Fernández. — Collazo y señora. — Señoritas Valle y el señor Valle. — Tomás Zurueta y otros. — Julio Moreno y otros. — Señora de Monsegur, Berta Monsegur y Wilson Platero. — Jorge Mitre y otros. — José M. Zubiaur y otros. — Inagtio Abi-Rouss y otros. — Monseñor Ponce y otros.

Número 1168. — Monseñor Napal y otros. — Señoritas de Serrano, Romero, Hairetgoicochea y Savrir. — Señoritas de Bejarano, Mintiriaga y otras. — Bula y familia. — Señoritas Bolyse, Buttay Lavaira. — Cantilo, Pinto y otros. — Kety de Galacta, Gala Chavelaca, Sara Hildón, María Blasco, Pepa Vergara y otros. — Rosa y Amelia de la Vega y Mercedes Pacheco. — José Camilo Crotto, Cabral, Rendón y otros. — Estrada, Pueyrredón y otros. — Baltasar Brun, Daniel Muñoz, Pueyrredón y otros. — Buero, Pueyrredón y otros. — Luisa Carabasa de Moreno, María Luisa y otros. — Mercedes Lezica de Christofhen y Dolores de Barrenechea. — Claudio Z. Nevel y Rafael Bielsa. — Clorindo Mendieta, Nevel y otros. — Dolores Lavalle de Lavalle, Manuel Carlés y otros. — A. Blanco y otros. — Noni y otros.

Número 1169. — Avelino Zavala y otros. — La familia de Forleo y otros. — Señoritas Iglesias y Capurro. — Señoritas Caferatta, Rodríguez y Ojeda. — Familias de Marchisio, González y Calvo. — Faustino Espinosa, Ramón Vaca, Genaro Duarte, Miguel Bonadeo, Prudencio Pineda, Juan Angel Basualdo y Clara C. Ferreira. — Señoritas de Feluca, Bordoli, Arturi, Falcón, Loise y Quidal. — Señoritas de Bertora. — Faure, Longuet y Mistral. — Bules Blanc, Paoli y señora de Sandoui. — Señoritas de Lurati, Drago, Gómez y Bibolino. — Señoritas Figallo, Curuchaga y Gabarano. — Señoritas Oliva y Figueroa. — Emma, Elena Berta y Haydée Kaisser. — Señoritas de Brown, Larrier y Sandera. — Alessandri y otros. — Rodman y otros. — E. Luis Garamendi y otros. — Enrique B. Moreno y señora de Frederking. — Señoritas de Tobal y doctores Gil y Loustalet. — Vallée y Cosio. — Estanislao Zeballos y otros. — Benito Villanueva, Francisco Beazley, Green y otros. — Carlos Chamineaud y otros. — Hipólito Zupia y otros. — J. Díaz y otros. — A. Moreto y otros. — Los esposos Mujica y sus siete hijos. — Alfredo Lorenzati y otros. — Padre Gómez y otros.

FOTOGRAFIAS DENOMINADAS

ARROYO, Juan.—Raid Río Janeiro a Buenos Aires. Homenaje al aviador Eduardo Chaves. 1162. — En honor del ex presidente del Paraguay. Homenaje de de los exploradores paraguayos a San Martín. 1165. — Banquete oficial de despedida a los marinos italianos. 1166. — Baile del Círculo de la Prensa. Baile en el Club de Belgrano. 1168.

ARROYO y BELL. — En el Instituto Modelo de Clínica médica del Hospital Rawson. La fiesta de Nochebuena. En el vivero municipal. Festejos en honor del príncipe Aimone. Pro acción de asistencia social. En el Círculo Militar. Demostración al doctor Osvaldo Rocha. Festejando la entrada de año nuevo. 1162. — Corsos infantiles. Los ministros de Marina y Guerra tomando posesión de sus cargos. Regreso de la fragata Sarmiento. El carnaval. 1167. — Baile de máscaras en el Tigre Hotel. Desfile infantil en la Avenida de Mayo. 1168.

ARROYO y VARGAS. — Homenaje a la memoria de Mitre. Cincuentenario del imperio y de la unidad alemana. 1165. — Homenaje póstumo. En honor de los marineros del yate Frida. 1167.

BALDISSEROTTO y VARGAS. — El incendio de la casa De Micheli. 1168.

BELL. — Notas varias. La niña secuestrada. En el taller Vicentino de niños obreros de Nueva Pompeya. En el Centro Catalán. Bodas de oro de tres empleados tranviarios. 1161. — Festival del Círculo de la Prensa. El infante don Fernando de Baviera. Fiesta militar en el Campo de Mayo. 1162. — En el acorazado Roma. Fallecimiento de monseñor Terrero. 1163. — Sepelio de monseñor Terrero. 1164. — El carnaval. 1167. — Baile de máscaras en el Tigre Hotel. 1168. — Confraternidad argentino-uruguaya. Corso de la "Mi Careme" en Flores. 1169.

CORRESPONSAL DE GUALEGUAYCHU. — 66.° aniversario de la batalla de Caseros. 1167.

VAN RIEL, Franz. — Siluetas femeninas y aristocráticas. En todos los números.

VARGAS, Eduardo.—Inauguración del monumento a Magallanes. 1161. — La visita de Mr. Bainbridge Colby. 1162. — La catástrofe del Riachuelo. Acto filantrópico de Punta Arenas. 1163. — En el Club de Gimnasia y Esgrima. 1166. — Hearne finaliza en Palomar su raid de Río Janeiro a Buenos Aires. 1169.

ENLACES

Número 1161. — Catalina Bruno con Gilberto Solari. —Rosa Le Re con Rómulo Comaschi. — Mercedes Chammas con Alfredo E. Ortiz. — María Piorina Deambroggi con Manuel S. Arichuluaga. — Camila Barrenechea con Félix García. — María Noemí con Guido S. Castagnino. — Serafina Morrone con Celestino Dupuy. — Paulina Nanzin con Pedro Risso. — Enriqueta Vacotto con Toribio Moyano. — Anita Rinando con Bautista Vacotto. — María Trevicoli con Tomás Beltramona.

Número 1162. — Elvira Consentino con Higinio Martínez Urquiza. — María Traverso con Pedro E. Heguy. — Arugete-Amiras. — Adela Camacci con Pedro Cartequini. — Ludovica Escaraffa con Sigelotti.

Número 1163. — Adriana Chamet con Casto Luque. — María Maddno con Juan Cortés. — Josefa Goldemberg con Mauricio Nalberg. — Emilia Perino con José Morini. — María R. Sosa con Juan Arace.

Número 1164. — Asunción Cas con Juan J. Cacace. — Modesta Escarcela con Francisco Laino. — María Girando con Félix Ottino. — Julia German con Carlos Roque. — Amparo V. Lafarga con F. Roberto Lase. — María Lozano con Herminio Gaggino.

Número 1165. — Margarita Sivori con Pedro Lehnau. Adela González con José Rodríguez. — Sara Ledesma con Segundo M. Gorostiaga. — Elena Santos San Martín con Antonio Pérez Santos. — Josefina Protolongo con Atilio Zanni. Romanella-Musset.

Número 1166. — María Elena Olivencia con Camilo Scherpa. — Adela Bessone con Antonio Moschieri. — Matilde María Garibaldi con Andrés Grochi. — Concepción Prucci con Luis E. Moromoni. — Julia Biccetti con Ramón Ghilhol.

Número 1167. — Isolina Colonna con Juan Martínez. Ercilia Viola con Elías Cabrera Etchepara. — Lucía Teja con Kurt Berlín. — Sarssetti-Arietti. — Mercedes Rey con Cayetano Claro.

Número 1168. — Apolonia Gimeno con Antonio Cavallero. — Lanza-Stopiello. — María de la Encarnación Guerrero con Luis González Lucamoux. — Clotilde Schieder con Benjamín Imbelt.

Número 1169. — Ana Robledo con José Miguel Nocetti. — Josefina Laborde con Alonso M. Losada. — González-Cawanagh. — Clotilde Alegre con Esteban Neuconi.

NECROLOGIA

Número 1161. — Delia E. Stoisa. — Concepción Bacllo de Biaso. — María Correa de Dones. — María Fornassari de Donda. — Antonio Cané. — Jacinto U. Salaverrieta. — Luis E. Fascio. — Aureliano Roig.

Número 1162. — Leonor Paz de Manzón. — Antonia Vázquez. — León Maleplata. — Pedro Morello. — Emilio Guidi — Domingo Filiberti. — Juan Carlos Bianchi.

Número 1163. — Dominga R. de Ramognino. — Segunda B. de May. — Francisco Rossi González. — Berta B. de A. Paz. — Marcos A. Viana. — Iris Rodríguez Rigau. — Angel Packe. — Monseñor Terrero.

Número 1165. — Ernesto J. Moreno. — Josefina Leloir de Udaondo. — Pablo Padilla Bárcena. — Adolfo Núñez Martínez. — Emilio Broggini. — Rafael Muzio. — Angel Basteri. — María Marthita Cervellón. — María Elena Luna. — Sarfín Pérez. — Domingo Lucenta. — Victorio Farrel. — Florentino R. Bravo.

Número 1166. — Rosa Marcó del Pont. — Alicia Franchini de Ezcurra. — Kropotkine. — Antonio Alfredo Bianchi. — Luis Roberto Cadelago. — Miguelito Giménez Larrea. — Néstor Oscar Noriega. — Elisa Lebedinsky. — Virginia Adano. — Antonio Quintini. — Albina Mandatori. — Enrique Polacino. — Pablo Linares.

Número 1167. — Benito Juan Mallol. — Tita R. S. de Bedacarrato. — Luis Bernasconi. — Angel Riveli.— Dominga V. Ocampos. — María P. Chaparro. — Encarnación Sáez de Alvarez. — María Vitione. — Antonia M. de Delgado. — Sebastián D. Sarlenga. — Luis Pessina. — Carlos Morelli.

Número 1169. — Ana Zorrilla de Guerrero. — Carmen Filomena de Granata.—Paulina Ferrari de Granata.— Elena R. Sarrano, Francisco Figi. — Pedro Isaac Maleplata. — Manuel Gurruchaga. — Juan P. Gorlero. — Doctor Bidau. — Juana Salas de Cesareo. — Francisco Cayol.

SECCIONES PERMANENTES

Pasatiempos. — Bibliografía. — Consultorio de "Caras y Caretas". — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Concurso de dibujos infantiles. — Concurso infantil para colorear dibujos. — Apuntes y recortes. — Comentarios. — Correo sin estampilla.